

**Relaciones vecinales de poblaciones fronterizas:
dinámicas y desafíos en la comunidad educativa de Jomuza de Upala**

Tesis presentada en la
División de Educación Rural
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar el grado de Licenciatura en Educación
con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Celia Gris Reyes Calderón
Iris Adriana Moncada Peña

Mayo, 2023

**Relaciones vecinales de poblaciones fronterizas:
dinámicas y desafíos en la comunidad educativa de Jomuza de Upala**

Tesis presentada en la
División de Educación Rural
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar el grado de Licenciatura en Educación
con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Celia Gris Reyes Calderón
Iris Adriana Moncada Peña

Mayo, 2023

**Relaciones vecinales de poblaciones fronterizas:
dinámicas y desafíos en la comunidad educativa de Jomuzá de Upala, Costa Rica**

Celia Gris Reyes Calderón
Iris Adriana Moncada Peña

APROBADO POR:

Tutoras del TFG:	Dra. Vivian Carvajal Jiménez M.Sc. Marielos Vargas Morales
Lectora:	Dra. Adilia Solís Reyes
Lector:	M.Ed. Erick Salas Acuña
Representante Unidad Académica:	M.Sc Roberto Granados Porras
Representante del Decanato:	M.Ed Kenneth Alfredo Cubillo Jiménez

Resumen

Reyes Calderón C. G. y Moncada Peña I. A. *Relaciones vecinales de poblaciones fronterizas: dinámicas y desafíos en la comunidad educativa Jomuza de Upala, Costa Rica*

La investigación se enfoca en analizar las relaciones vecinales de la comunidad educativa fronteriza de Jomuza, ubicada en el cantón de Upala, Costa Rica. El estudio es fenomenológico (paradigma interpretativo del enfoque cualitativo). En este se pretende entender las dinámicas y desafíos derivados de las relaciones de índole vecinal de una comunidad educativa fronteriza de Upala. Para ello, se determinan técnicas investigativas para la recolección de la información, entre ellas: entrevistas en profundidad, historias de vida, grupos focales y talleres pedagógicos, para un total de 39 instrumentos desarrollados. En el análisis de los resultados se pueden comprender aspectos derivados de las relaciones vecinales que hay entre costarricenses y nicaragüenses que viven en un territorio fronterizo. Entre los principales resultados se logra identificar hallazgos sobresalientes que caracterizan las relaciones y vínculos entre pobladores fronterizos, como la sororidad, la organización de las mujeres, el emprendedurismo y la resiliencia. Estos hallazgos son muy significativos para la comunidad en estudio, ya que esta se ve afectada por elementos que se desaprovechan porque no saben cómo fructificarlos por falta de capacitaciones, falta de conocimientos, por la zona de confort, entre otros.

Palabras claves: relaciones vecinales, territorio fronterizo, comunidad educativa.

Tabla de contenido

Resumen	v
Tabla de contenido	vi
Índice de tablas	viii
Índice de figuras	ix
Lista de abreviaturas	x
Capítulo I Introducción	1
1.1 Problematización	2
1.2 Justificación	15
1.3 Objetivos	28
2.1 Estado del arte	30
2.3 Fundamentación teórica	33
Capítulo III Marco metodológico	49
3.1 Enfoque de investigación	49
3.2 Tipo de estudio	49
3.3 Participantes	50
3.4 Técnicas de investigación	52
3.4.1 Entrevista en profundidad	52
3.4.2 Historias de vida	53
3.4.3 Grupo focal	54
Relaciones sociales vecinales en la comunidad educativa Jomuza	56
Capítulo IV Análisis e interpretación de los resultados	60
Capítulo V Conclusiones y recomendaciones	104
Referencias	109
Apéndices	48
<i>Apéndice A</i>	48
<i>Apéndice B</i>	50
<i>Apéndice C</i>	52
<i>Apéndice D</i>	54
<i>Apéndice E</i>	55

<i>Apéndice F</i>	56
<i>Apéndice G</i>	57
<i>Apéndice H</i>	65
<i>Apéndice I</i>	75
<i>Apéndice J</i>	88
<i>Apéndice K</i>	91

Índice de tablas

Tabla 1	
<i>Participantes y técnicas del proyecto de investigación.</i>	57
Tabla 2	
<i>Relaciones vecinales en la comunidad educativa de Jomuza.</i>	61
Tabla 3	
<i>Dinámicas presentes en las relaciones vecinales de la comunidad de Jomuza.</i>	85
Tabla 4	
<i>Principales desafíos que enfrentan las organizaciones en la comunidad de Jomuza de Upala.</i>	94
Tabla 5	
<i>Principales problemáticas sociales en la comunidad fronteriza de Jomuza</i>	96
Tabla 6	
<i>Principales retos que enfrentan las organizaciones en las comunidades fronterizas.</i>	102

Índice de figuras

<i>Figura 1.</i> Diagrama de relación entre categorías de análisis.	60
<i>Figura 2.</i> Dibujo representando la frontera de estudiante de 4°.	75
<i>Figura 3.</i> Comunidad fronteriza.	76
<i>Figura 4.</i> Taller dibujando sueños.	77
<i>Figura 5.</i> Celebración de la Purísima.	80
<i>Figura 6.</i> Partido de fútbol entre comunidades fronterizas.	82
<i>Figura 7.</i> Confección de mantel tejido con pabilo.	89
<i>Figura 8.</i> Mujeres emprendedoras en la feria del agricultor.	93
<i>Figura 9.</i> Productos que comercializan en la Feria del agricultor.	99
<i>figura 10.</i> Exposición de retos que enfrentan las poblaciones fronterizas.	100
<i>Figura 11.</i> Carreteras en mal estado.	101

Lista de abreviaturas

ADHC	Atlas del Desarrollo Humano
ASADA	Asociación de Acueductos y Alcantarillados
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censo
MIDEPLAN	Ministerio de Planificación Nacional y política Económica
MTSS	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
SELA	Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
UCR	Universidad de Costa Rica
UNA	Universidad Nacional de Costa Rica
UNED	Universidad Estatal a Distancia

Capítulo I

Introducción

Esta investigación se estructura bajo la modalidad de tesis, que según la Gaceta Ordinaria N° 4-2022, es una “investigación metódica, sistemática y exhaustiva para ampliar, profundizar y generar conocimiento básico o aplicado en el abordaje metodológico sobre un tema o en un área específica del conocimiento disciplinar del plan de estudio” (p. 2).

Tomando en cuenta esta definición, se propone el trabajo de investigación sobre el análisis de las relaciones vecinales en la comunidad educativa de Jomuza, en el territorio fronterizo entre Costa Rica y Nicaragua, específicamente en el cantón de Upala, con el propósito de comprender las dinámicas y desafíos que derivan de estos nexos. Cabe aclarar que, aunque se parte de una comunidad educativa como entorno investigativo, el foco se centra en las relaciones vecinales, no en las educativas, aunque los vínculos educativos están influenciados o son mediados por éstas y viceversa, como se desarrolla más adelante.

Este equipo de investigación ha sido conformado por estudiantes de la División de Educación Rural (DER) que a la vez son habitantes de la zona fronteriza y que se desempeñan laboralmente en escuelas ubicadas en la frontera territorial de los dos países. Estas características permitieron que la tesis pudiera adscribirse al proyecto de investigación planteado por un equipo docente de la DER, denominado “Contexto transfronterizo del triángulo norte – norte de Costa Rica: percepción identitaria, realidad socioeducativa y cumplimiento de derechos humanos”. En este caso, las responsables del proyecto en mención formularon varias indagaciones en el marco de los trabajos finales de graduación y solicitaron la participación de grupos de estudiantes del cantón de Upala, partiendo del supuesto de que son conocedores del contexto y tienen vinculación con el territorio, tanto con las comunidades como con el espacio laboral, pues son docentes en escuelas ubicadas en el contexto fronterizo.

En nuestro caso, el tema, el problema de investigación y los objetivos abordados, obedecen al diseño planteado por las profesoras tutoras, responsables del proyecto de investigación DER al que nos adscribimos. Esta investigación, además, responde a dos de las áreas estratégicas que la unidad académica ha definido, a saber: Educación intercultural (territorios rurales: contextos fronterizos y migratorios) y Ruralidad y desarrollo comunitario (sociocultural); es decir, que el análisis fundamental del trabajo no se centra en el abordaje

educativo (ni dentro ni fuera del aula); aunque las relaciones educativas son incluidas en tanto componente estructural imposible de perder de vista y porque el nicho investigativo es una comunidad educativa fronteriza donde desde hace décadas conviven costarricenses y nicaragüenses, así como personas con diversidad de estatus migratorios.

Así, el concepto “relaciones vecinales” es entendido en el marco de esta investigación como aquellas interacciones que permiten a los habitantes de un espacio fronterizo, sean migrantes, nacionales, indocumentados/as o residentes, configurar y componer espacios de vida y convivencia alrededor de temas como la educación, la cultura, la sobrevivencia, la cotidianidad y la organización comunal. No obstante, vale la pena mencionar que, a pesar de que la indagación señala la existencia de una comunidad educativa binacional, también ocurre que estas interacciones no surgen en contextos siempre armónicos o consensuados. Podrían provocar rivalidad entre “registros de autoridad y entre los sujetos y actores sociales que emigraron y los residentes locales (Hoffman y Morales 2018, p. 35). También, al interior de los propios migrantes hay quienes se insertan socialmente más rápido que otros, que construyen relaciones de pareja y forman una familia, que se inscriben o convierten a la iglesia local; en síntesis, estos procesos implican una complejidad importante.

La pobreza asociada a los contextos fronterizos, la falta de ingresos por la ausencia o la pérdida de empleos, la xenofobia y la deuda por parte del Estado costarricense con las comunidades del Triángulo Norte - Norte¹, son una constante en las comunidades educativas fronterizas; lo que deviene en dinámicas (positivas o negativas) y desafíos particulares. En esta investigación resulta de interés identificar y analizar cuáles de estas, en concreto, se derivan de las relaciones vecinales.

1.1 Problematicación

Durante varias décadas, la frontera entre Costa Rica y Nicaragua ha sido estudiada e intervenida por diversos actores externos a la realidad local, entre ellos universidades, organismos gubernamentales, agencias de cooperación, organizaciones no gubernamentales, iglesias y otros representantes de la sociedad civil; se carece de suficientes estudios que refieran a las dinámicas surgidas al interior de las comunidades educativas fronterizas y los desafíos que

¹ El Triángulo Norte - Norte es un territorio conformado por los cantones Upala, Guatuso y Los Chiles.

se desprenden de esas interacciones.

Por otra parte, son territorios olvidados por las instituciones estatales, condicionadas de una u otra forma a la exclusión social, tanto en el acceso vial, infraestructural, educativo y laboral; las garantías por parte del Estado son mínimas. La educación en este contexto se ve condicionada, surtiendo fuertes efectos en las dinámicas poblacionales y vecinales. En ese sentido, la intervención que se hace es en relación con las condiciones de abandono institucional y sus impactos en las dinámicas vecinales y, más precisamente, para comprender la realidad que sufren las comunidades fronterizas, en este caso la comunidad de Jomuza.

Aunado a lo anterior, la mayoría de estas iniciativas de intervención y estudio institucional han estado relacionadas con situaciones problemáticas derivadas de la pobreza, el deterioro ambiental y el conflicto entre Estados que caracteriza la región norte (Soto y Ramírez, 2014).

Existe un consenso institucional sobre las carencias que sufren los territorios fronterizos, y es ante ello que justifican su constante presencia en el mismo. Esta doble tensión entre contexto e institucionalidad produce que las comunidades se vean en la obligación de reinventarse, creando y fortaleciendo sus relaciones vecinales, culturales, laborales y comunitarias para convivir. Las relaciones que se tejen están configuradas de manera particular en un contexto binacional que define y singulariza a la población bajo la categoría de la transfrontericidad. Visto así, la necesidad poblacional de reivindicar y crear lecturas críticas sobre las relaciones a partir de la vulnerabilidad propia parece ser una característica común de los pobladores de los territorios fronterizos.

En nuestro país no existen muchas investigaciones que analicen el tipo de relaciones que surgen en las comunidades fronterizas, por ello la necesidad de investigar y develar esta situación. En estos espacios, donde el Estado interviene muy poco, las necesidades económicas presentes conllevan a crear relaciones sociales de índole vecinal, como indica Pérez (2016, p. 62): “La distante realidad económica y cultural con las sociedades fronterizas (...) produjo una construcción cultural que interactúa a espaldas del poder central”.

En otras palabras, la socialización entre las comunidades fronterizas resulta necesaria para desarrollarse, subsistir y proveerse de recursos, para fortalecer los lazos vecinales en lo laboral, sociocultural y económico. Para el caso de Costa Rica:

El Triángulo, tiene un origen similar a la Región Huetar Norte, se caracteriza por haber

sido conformada por procesos migratorios e inmigratorios protagonizados por poblaciones provenientes del interior del país (Valle Central) o zonas aledañas. Posee una intensa relación comercial, social e histórica con el sur de Nicaragua, dos de sus tres cantones son fronterizos, y en estos se concentra una alta población nicaragüense (Acuña y Valverde, 2011, p. 13).

Ahora bien, la población que habita en el territorio fronterizo, indistintamente de su nacionalidad, mantiene una estrecha relación con los países vecinos: Costa Rica y Nicaragua. No resulta difícil cruzar la frontera de cualquiera de los dos países. De esta forma, estas poblaciones buscan diferentes formas de subsistir y convivir; se da una fuerte presencia de personas que transitan de un país al otro, en su mayoría de Nicaragua hacia Costa Rica. Dicha población aporta al crecimiento económico del país en las diferentes actividades laborales que realizan como parte de la comunidad binacional, ya que en la mayoría de las familias del territorio fronterizo hay variedad de condiciones: personas residentes, nacionalizadas, padres nicaragüenses con hijos costarricenses o personas que no cuentan con documentos de procedencia, entre muchas otras variantes y condiciones.

En cuanto a la estructura familiar de los grupos de inmigrantes, la información analizada revela el proceso de conformación de un componente binacional en un importante porcentaje de hogares costarricenses. Esto se presenta significativamente en el caso de la migración nicaragüense, pues un 36.8% de las personas que residen en hogares con jefe nicaragüense son nacidas en Costa Rica, principalmente hijos y en menor medida cónyuges y otros familiares. La totalidad de personas que viven en estos hogares binacionales son 295.456, de las cuales un 36.9% del total son nacidos en Costa Rica y el 62.6% nacidos en Nicaragua y un 70.6% son hijos del jefe o la jefa de hogar (Acuña, Morales, Gómez y Montiel, 2003, p. 13).

Es muy común ver personas cruzar la frontera y acceder a servicios como la atención en salud, educación, compra de alimentos, obtener una cuenta bancaria, entre otras, como optar por alguna oferta laboral, ya sea temporal o de manera permanente. En lo que respecta al ámbito laboral, por ejemplo, el X Censo Nacional de Población y VI Censo de Vivienda, ambos del año 2011, señala que el grupo de edad de 20-39 años es el de mayor peso entre los migrantes en

Costa Rica:

es el grupo con más participación en la fuerza laboral del país. El Censo de Población del año 2011 registra que del total de personas extranjeras que habitan en el país (385.899), un 51,77 por ciento son mujeres y un 48,23 por ciento, hombres. En lo que respecta a la distribución geográfica, aproximadamente el 38 por ciento viven en San José, y el 22,9 por ciento en la provincia de Alajuela. Ahora bien, resulta llamativo que del total que indicaron vivir en la provincia de San José, el 54 por ciento sean mujeres, porcentaje superior al registrado a nivel nacional (citado por Valverde, 2013, p. 27).

El hecho de que exista una población fronteriza integrada binacionalmente no hace que en el resto del país dicha realidad se perciba de manera positiva. Por ejemplo, en Costa Rica es común referirse a la persona migrante proveniente de Nicaragua como “nica”, un diminutivo cargado de discriminación.

La frase “el nica” conlleva, en sí misma, desde buena parte del lenguaje costarricense, desprecio. Está cargada, por un lado, de un sentimiento de superioridad desde quien la suele utilizar y asume, por otro lado, casi de forma mecánica, inferioridad en el otro. En Costa Rica, nica no alude, por lo general, a una forma reducida del gentilicio propio de ese país o a una expresión coloquial para referirse a sus habitantes. Es, más bien, una manera de convocar burlescamente. La frase está cargada de ambigüedad, tanto de chiste, como de miedo. Esto último en tanto ese sujeto puede ser portador de males para el país receptor; en este caso, por ejemplo, los problemas de la CCSS, los robos y la violencia, entre otros. Por lo tanto, también refleja ignorancia, irrespeto y falta de sensibilidad en quien la utiliza bajo estos principios (Izaguirre, 2017, p. 129).

La xenofobia es una realidad para la persona migrante en el interior del país, especialmente si su lugar de nacimiento o sus padres son nicaragüenses; sin embargo, para los residentes del territorio fronterizo de la zona norte esto no necesariamente es así, y su realidad se ve dividida; por un lado, frente a la comunidad nacional que desconoce la realidad fronteriza, y por otro, ante una comunidad local con la que comparte vínculos, historia, tradiciones, costumbres y una gran cantidad de relaciones.

La esperanza de un futuro mejor alienta a las personas originarias de Nicaragua a seguir

intentando ser aceptados en una sociedad nacional que se niega a reconocer la presencia de una comunidad binacional que habita alrededor de la frontera; esto afecta significativamente a las poblaciones transfronterizas en tanto los marcos regulatorios en la frontera se construyen desde supuestos vallecentralistas del ser social transfronterizo. Entre Costa Rica y Nicaragua se han intercambiado costumbres y cultura. Podría afirmarse que cada familia que habita estos pueblos posee antepasados nicaragüenses, pues desde hace muchas décadas personas provenientes de Nicaragua han tenido a que abandonar su país a raíz de los conflictos políticos, como la guerra civil en 1927, así como por la expansión del café que los despojó de sus tierras (Sandoval, 2020, p.19). Más recientemente, los conflictos de migración se acrecientan en los años ochenta.

En la década de los años 80, con la denominada guerra de los contras, se presenta aumento de la emigración y se varía el destino y ocupa los Estados Unidos el primer lugar. Una vez que cesa el conflicto armado y los sandinistas dejan el gobierno, nuevamente Costa Rica se presenta como el principal destino, esta vez con aumento respecto del comportamiento histórico (Vargas, 1999, 2003, citado por Vargas, 2005, p. 1).

De esta forma, familias enteras se movieron hacia la frontera costarricense y llegaron a asentarse en estos territorios, formando pequeñas comunidades; fundaron pueblos enteros, se casaron o conformaron familias con costarricenses, y así este territorio se ha ido configurando como su hogar. Vinieron ellos y seguirán llegando otros. No obstante, para ellos y sus familias existe una serie de situaciones que ponen en evidencia su fragilidad:

Un problema sustantivo que aumenta la vulnerabilidad de amplios sectores de la población migrante es la misma condición de población extranjera en territorio nacional, condición que empieza a evidenciarse desde que abandona su país de origen, pues se presentan situaciones de riesgo vinculadas al desplazamiento (ausencia de documentos, coyotaje y formas de corrupción y chantaje tanto de agentes públicos como privados, ya sea en su país de origen como en Costa Rica) y la inserción a la sociedad receptora (impacto psicosocial y sociocultural ligado al desarraigo y el ubicarse en un contexto social diferente: el constante rechazo y la estigmatización, así como la xenofobia creciente en el país) (Acuña, Morales, Gómez y Montiel, 2003, p. 19).

Ahora bien, Upala es el tercer cantón más grande de la provincia de Alajuela, con 48.910 personas, según el censo de habitantes del 2011 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). Las principales actividades económicas reportadas en el cantón se concentran en la siembra de granos básicos como arroz, frijoles, maíz, soya. También se cosechan ciertas legumbres gracias a las características del clima, entre ellas: yuca, tiquizque, ñame, malanga. Además de estas actividades económicas, se encuentra la más destacada, la cual es la producción de ganado vacuno de doble propósito (leche y carne), así como la producción porcina y gallinas de granja, aunque esta actividad se genera más como estrategia de sobrevivencia familiar.

De acuerdo con los datos reportados por el Atlas de Desarrollo Humano Cantonal (ADHC, 2018), las condiciones de desarrollo humano en la Región Huetar Norte muestran rezago y lo ubican entre los cantones más pobres del país, y “presentan una desigualdad en las brechas territoriales” (párr. 13). Así mismo, la vulnerabilidad y la carencia de servicios básicos de las personas que residen en estos territorios se sobrepone al progreso del cantón.

Solo para citar el caso de la vivienda, el 30% del parque habitacional del cantón debe ser reparado o reconstruido, solo el 20% de los desechos sólidos son debidamente depositados, el resto es quemado o arrojado a ríos y quebradas, más del 35% de las viviendas posee letrinas para disposición de excretas, y cerca del 20% aún consume agua sin ningún tipo de tratamiento para potabilidad.

Aunque no se cuenta con estadísticas por comunidad, estas condiciones de vida de los asentamientos del cantón se presumen peores en las comunidades fronterizas, donde las familias no poseen títulos de propiedad sobre sus tierras y las condiciones de infraestructura son mucho más deficitarias que en la cabecera del cantón. Crear una estrategia de intervención en comunidades con particularidades tan significativas no deja de ser un reto, pero sobre todo debe ser una estrategia coordinada intersectorial e interinstitucionalmente (Delgado y Córdova, 2012, p. 3).

El cantón de Upala se caracteriza por su territorio llano, con amplias zonas cultivables, aptas para la agricultura y la ganadería, sin embargo, su población se dedica mayormente a la agricultura. De acuerdo con Delgado y Córdova (2012):

Según datos del Diagnóstico para el Plan Maestro, el 40% de los adultos encuestados se dedica a la agricultura y ganadería (sector primario), el 2% al comercio (sector secundario) y para el 58% que se dedica a los servicios (sector terciario) hay que considerar que el 85% de las mujeres que trabajan lo hacen como empleadas domésticas. El porcentaje muy bajo de personas que se dedican a la industria refleja la contracción de ese sector en el cantón (p.13).

Los pueblos son pequeños, algunos fundados por costarricenses y otros conformados por poblaciones de los dos países: por personas nicaragüenses que migraron hace muchos años con una tercera generación de personas nacidas en el territorio nacional que siguen luchando porque se reconozca su doble nacionalidad. En síntesis, personas que de muchas maneras han aportado su trabajo, su tenacidad y esfuerzo por mejorar las condiciones de vida y la economía de la región.

Desde la posición de Solís, Ubau y Vargas (2011):

El cantón costarricense de Upala y las comunidades fronterizas de la Costa Sur del Lago de Nicaragua conforman una comunidad transfronteriza muy particular, caracterizada por su unidad natural ambiental compartida y por conformar una unidad étnica e histórica, establecida mucho antes de que las fronteras existiesen (p. 2).

La población upaleña ha sido golpeada por desastres ambientales; por ejemplo, para el 2016, el huracán Otto provocó grandes estragos. Muchas familias perdieron sus viviendas, sus trabajos, cultivos, e incluso seres queridos. Sin embargo, este pueblo ha sabido reinventarse y salir adelante a pesar de las grandes pérdidas económicas, del sufrimiento y de la devastación que sufrieron.

Desde el punto de vista de Fernández (2017), la recuperación del cantón de Upala se da únicamente por la solidaridad de terceras personas que comenzaron a enviar materiales y maquinaria para la restauración de la economía del cantón. Sin embargo, si bien es cierto que se restaura parte de la infraestructura del cantón, como escuelas, puentes, locales comerciales, hubo decadencia en la parte socioeconómica, puesto que la mayoría de las pequeñas empresas que ofrecían empleos tuvieron que cerrar o despedir personal.

Después de esta emergencia, las fuentes de empleo disminuyeron y las condiciones laborales empeoraron. Los propietarios de las grandes fincas y las empresas transnacionales

emplean mucha mano de obra barata y evitan pagar las cargas sociales, esto en los contratos que se generan por temporada (Quesada, 2020). Los medianos y pequeños productores deben vender sus cosechas a intermediarios, quienes ofrecen precios por debajo de los costos; de ahí que los productores menores obtienen pírricas ganancias que en ocasiones optan por canjear sus productos en vez de venderlos. Dicho con palabras de Solís, Ubau y Vargas (2011):

Las relaciones económicas entre las comunidades de esta zona se dan en mayor cantidad en la época de cosecha del frijol negro que es producido en territorio de ambos países y comercializado en Costa Rica, principalmente a través de una cooperativa de productores donde convergen nicaragüenses y costarricenses en un modelo cooperativo solidario (p. 2).

En función de lo planteado, el trabajo, bien sea en las fincas de los pequeños agricultores o en las grandes empresas de monocultivos como las piñeras y naranjeras, ocurre por tiempos cortos, durante la siembra o la cosecha. No se puede contar con un empleo estable; muchos de estos trabajadores son contratados de forma irregular y, en ese caso, no están cubiertos por la seguridad social del país ni cuentan con incentivos salariales. Además, las jornadas laborales se pueden extender más de ocho o diez horas, lo que no solo violenta los derechos laborales de los individuos, sino que indiscutiblemente influye en el tipo de relaciones que se tejen en las comunidades. De acuerdo con Quesada (2020), las empresas transnacionales “ofrecen empleos muy mal pagados, sin un seguro médico, con jornadas fuera de la ley sobre todo engañando a los agricultores” (párr. 2). Es decir, se aprovechan de quienes buscan empleo, más con los problemas que presenta el territorio y los retos a los que se enfrenta la población migrante.

En este sentido, existe una relación cercana entre la producción agrícola piñera en el país y la migración nicaragüense. Así lo menciona Acuña (2011, p. 81, citando a Soto y Ramírez, 2014): “En Costa Rica ha implicado importantes efectos sociales, laborales, ambientales, socio-territoriales y ha sido asociado con procesos de transformación de los mercados laborales, en los que algunas actividades económicas se han desarrollado con la participación de fuerza de trabajo migrante” (p. 81).

La contratación de personas en situación migratoria irregular, y la imposibilidad de estas

para legalizar su estatus migratorio², genera pobreza extrema en la población de origen nicaragüense. Hay grupos que van y vienen del país vecino y grupos de personas que ya se han establecido en territorio nacional, pero que no han regularizado su estatus migratorio. Como señalan Solís, Ubau y Vargas (2011):

en las áreas aledañas al límite de Costa Rica, se presentan un ciclo migratorio considerablemente más breve, que corresponde a un patrón circulatorio de migración agrícola binacional, que se expresa en la presencia de un trabajador o trabajadora agrícola itinerante que se moviliza entre los dos países y entre distintas zonas agrícolas. Los meses de mayor movilidad lo constituyen el primer y último cuatrimestre del año, durante los meses de mayo a setiembre retornan a sus comunidades a la cosecha de frijoles (p. 3).

En el texto anterior se visibiliza la relación laboral existente en territorios fronterizos en las diferentes épocas del año, donde se benefician tanto empleados como empleadores de ambos países. A partir de aquí pueden surgir otro tipo de relaciones sociales, pues en algunas ocasiones los trabajadores se vienen a otra comunidad de forma permanente.

El asentamiento se ve como un proceso a través del cual las personas, de forma gradual, crean redes sociales en los lugares de destino y pierden contacto con la comunidad de origen (...) las actitudes y prácticas de los migrantes se ven desde una perspectiva neofuncional, como formas más o menos efectivas de adaptación al nuevo medio. (Rouse, 1992, citado por Mendoza, 2007, p. 104).

Quizás por ese sentimiento que une a las personas en estado migrante al empezar una nueva vida, aprender y desaprender otras actividades que son en parte desconocidas, o por el simple hecho de compartir un territorio de grandes limitaciones, estos “establecen un roce más constante con otras comunidades y establecen identidad propia, formando la base de una

² La tramitología requerida para regularizar el estatus migratorio es engorrosa y requiere de una serie de documentos que a veces le exigirían a la persona retornar a zonas alejadas de su país de nacimiento y esperar desde algunas horas hasta días, lo que implica gastos económicos importantes.

identidad limítrofe que caracteriza los lazos fronterizos” (Salas, 2018, p. 46).

Las familias que emigran se ven obligadas a cruzar la frontera en busca de mejores oportunidades laborales, de vida y mejores opciones de educación para sus hijos e hijas, una situación frecuente desde los años 90 en este territorio. “Cuando los sandinistas llegaron al poder, el norte de Costa Rica y el sur nicaragüense fueron convertidos en un escenario de contrarrevolución, lo que llevó a los gobiernos a uno de los puntos más bajos de su relación” (Vega y Gómez, 2012, p. 102). Así, se desata aún más la inmigración y los problemas políticos vecinales, así como la xenofobia y la discriminación en Costa Rica hacia los inmigrantes, pues el país ha construido un imaginario relativo a cómo son y qué buscan las personas inmigrantes o quienes residen alrededor de la frontera.

De esta forma, las personas nacidas en Nicaragua que vienen como residentes a Costa Rica sufren de xenofobia. Según lo expuesto por algunos estudios, este es el motivo principal por el que se alejan de su identidad y sus costumbres, tratando de parecerse a los costarricenses, por medio de las costumbres y las maneras de comportarse, vestirse y hablar, abandonando así su ser nicaragüense, lo que provoca que veces nieguen su nacionalidad (Solís, 2009).

En términos generales, en los tiempos de crisis que el país ha atravesado por la pandemia que azotó a la humanidad por el COVID-19, el odio hacia los inmigrantes se intensificó, principalmente debido a que los medios de comunicación, y la clase política aprovechó la ocasión para culpar a los habitantes vecinos de las comunidades rurales fronterizas del alza de los contagios del virus. El aumento de la xenofobia ha sido evidente, sobre todo en redes sociales. Así mismo, ciertas acciones, declaraciones y discursos del gobierno y de los medios de comunicación han también ayudado a reforzar esta discriminación: “Ignorando esta realidad, sectores empresariales, políticos y medios masivos de información han contribuido a la construcción de discursos de odio y xenofobia que culpabilizan a las personas que están en el último eslabón de la cadena productiva y de las responsabilidades, dada su condición de vulnerabilidad (Quesada, 2020, párr.13)”. Aun así, el ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica afirmó que “es sumamente peligroso que bajo una emergencia sanitaria (...) los sentimientos de xenofobia se incrementen (Quesada, 2020, párr. 1).

Aunado a esto, en diferentes ocasiones se le reprocha al inmigrante nicaragüense la saturación de los servicios de salud y el incumplimiento de las órdenes sanitarias. “El contexto de la pandemia de COVID-19 en Costa Rica abrió la puerta a directrices discriminatorias que

representan un retroceso en derechos humanos y legitiman los abusos de autoridad y la xenofobia” (Murillo, 2020, párr. 24). Actualmente, el COVID-19, dada la gran variedad de síntomas, ha creado nuevas variantes que hacen que la enfermedad aún continúe, por lo que el personal de salud debe tomar nuevas medidas. Sin embargo, a pesar de que se han bajado las medidas, esta sigue presente y cobrando vidas.

Hay que tomar en cuenta que la presencia estatal en el territorio es débil. Por citar algunos ejemplos podemos mencionar el hecho de que algunas comunidades como Los Ledezmas y La Milla Fronteriza, entre otros, no tienen acceso a agua potable, en algunos casos no hay electricidad ni servicio de transporte público. En el caso del agua potable, un camión cisterna de la Asociación de Acueductos y Alcantarillados (ASADA) de San José de Upala reparte agua los lunes y jueves.

Las comunidades en la milla fronteriza son constantemente invisibles a la acción estatal. En el caso de Jomuza, no existe alguna propuesta del Estado para hacer frente a las condiciones de desigualdad imperantes de esta comunidad. Mas allá de la documentación que aborda de manera general la problemática que se asume en la zona, no existe un abordaje político responsable que busque la consecución de los derechos de las personas transfronterizas. Por ejemplo, en tiempos de elecciones electorales y alcaldías, la presencia es notoria; sin embargo, posterior a las elecciones son los grupos organizados, las juntas vecinales y la sociedad civil quienes deben recurrir a las autoridades para ser escuchadas.

En la cual, no existen estudios que profundicen en el análisis de la realidad fronteriza y la vulnerabilidad que presenta las personas de esta comunidad, por lo que resulta importante realizar investigaciones que aporten evidencia sustanciales y significativas para futuras investigaciones; así mismo, que sirva para hacer un llamado a entidades gubernamentales y no gubernamentales para que tomen iniciativas en cuanto a proyectos de desarrollo que den respuesta a los desafíos que se presentan en esta zona, pues, en definitiva, es urgente y necesaria la intervención integral por parte de estos entes. Del mismo modo, es necesario esclarecer que, en este contexto, el rol que puede y debe desempeñar la educación superior es invaluable.

La educación no es solo una puerta para tener mejores oportunidades laborales, sino que contribuye a la formación del pensamiento crítico, al conocimiento y comprensión de los derechos humanos, así como para potenciar la revaloración de lo que aporta la cultura local, el reconocimiento de la riqueza que encierra la vida en los contextos rurales en tiempos actuales.

El impacto que generan los resultados de las investigaciones académicas en las fuentes documentales para la toma de decisiones, son altos, en tanto estas sepan canalizarse en mecanismos que permitan la acción gubernamental e institucional; sin embargo, esto solo será posible con la adecuada voluntad política de autoridades y funcionarios con capacidad de accionar significativamente en el territorio.

Jomuza, al ser un territorio ubicado en la milla fronteriza, es un espacio social en el que el Estado no genera fuertes acciones en la inversión para el desarrollo social y educativo, tanto así que muchos de los apoyos que las personas de Jomuza reciben vienen de la cooperación internacional y otras organizaciones no gubernamentales (ONG); por otra parte, el apoyo mutuo que entre vecinos se brindan genera vínculos solidarios que fortalecen los lazos vecinales, tal es el ejemplo de Amigos del Ambiente, quienes se agrupan en una asociación multicultural, dinámica, diversa en función del bien común. Las relaciones sociales y de convivencia en este territorio binacional no han sido plenamente abordadas desde el historial documental, por ello se torna necesario enfatizar en la necesidad de contribuir desde esta investigación para comprender cómo se configuran las relaciones vecinales de la población habitante de la comunidad de Jomuza.

Así, la comprensión del tejido social que puede darse en estos territorios y el entramado de relaciones binacionales que lo integran, configuran un interesante escenario para ser objeto de estudio. Las comunidades fronterizas suelen ser concebidas como territorios de paso, lugares por los que las personas migrantes ingresan al país. De acuerdo con Morales y Castro (2002) expresa que: “Esta noción generalizada desterritorializa la dinámica comunitaria instituida en el propio territorio y la presupone como un sitio interdictorio. Esto quiere decir que las formas de heterodeterminación de las hegemonías poblacionales condicionan a los territorios periféricos a una identidad constituida desde la externalidad” (p. 12). Comprender las relaciones vecinales, las dinámicas y los retos que de estas se desprenden, en particular en las comunidades educativas insertas en estos territorios, tiene que servir como punto de partida para la toma de decisiones educativas de mayor pertinencia, en aras de reconocer la vivencia de las localidades fronterizas, y las relaciones sociales distintivas en un espacio matizado por el conflicto y la vulnerabilidad.

Ahora bien, es importante subrayar el rol que desempeñan las mujeres en estas comunidades, quienes se quedan a cargo de la educación de los hijos e hijas, al tiempo que

deben trabajar como empleadas en el sector agrícola, en siembra de huertos, cuidando milpas, deshierbando las siembras de arroz y todo aquello que logra producirse en pequeñas cantidades para el autoconsumo de sus familias. Esta situación también se traduce en relaciones particulares que más adelante se abordan en este trabajo.

Por otro lado, el desempeño y participación de la mujer como emprendedora constituye un pilar fundamental en el desarrollo de los pueblos fronterizos. Un pueblo o comunidad depende en la mayoría de los casos de las personas que están a cargo de esta, como por ejemplo la Asociación de Desarrollo o los diferentes comités que existan, pero estos deben ser activos y constantes en proyectos de mejoramiento o embellecimiento, entre otros.

Según Salas, Ortiz y Trejos (2020): “La falta de liderazgo en proponer soluciones basadas en una identidad revitalizadora de lo rural” (p. 173), es una situación que afecta a las comunidades de forma negativa, ya que no hay propuestas integradoras que partan de reconocer esta habilidad que, lejos de ser una limitación, debería convertirse en una oportunidad, en una riqueza, en un rasgo por destacar y desarrollar.

En materia educativa, se reconoce que hay algunos avances producto de convenios entre las municipalidades y la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), así como la construcción de las instalaciones de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Si bien la oferta de los cursos o carreras es reducida o limitada, muchos jóvenes terminan el Bachillerato en Enseñanza Media y, al no encontrar opciones laborales locales, deben migrar a la ciudad para optar por estudios universitarios.

De acuerdo con lo que expresan Salas et al. (2020), “la educación constituye una herramienta fundamental para la construcción de procesos identitarios” (p. 172). Por lo tanto, resulta urgente crear o atraer más fuentes de educación universitaria a las comunidades fronterizas que contribuyan en la formación de las personas, con el fin de fortalecer procesos culturales identitarios que recojan y den cuenta de la diversidad presente en la región, en el cantón, en la vida sencilla de los pueblos y las personas que habitan en la frontera.

Por ende, las interrogantes ante la problemática de la investigación son las siguientes: ¿Cómo se caracterizan las relaciones vecinales de la comunidad educativa Jomuza? ¿Cuáles son las dinámicas y los desafíos que derivan de estas?

1.2 Justificación

Conocer el tipo de relaciones comunitarias que se dan en un territorio fronterizo puede ayudar a comprender cómo asumen la cotidianidad las personas que habitan dichos territorios. Comprender que el conflicto territorial al vivir en un espacio binacional, una comunidad vecinal- educativa dinámica y fluctuante, donde se propician relaciones laborales, culturales y sociales, entre otras, puede contribuir a las dinámicas que dictan el desarrollo social de las poblaciones en dicho contexto, sirve como insumo importante para la toma de decisiones, lo cual es de gran relevancia para todos los ámbitos. Pero, desde nuestra óptica, en lo educativo, puede servir como fundamento para las transformaciones que el entorno requiere.

Las fronteras expresan continuidades históricas de gran antigüedad, que no han logrado ser superadas por los procesos de construcción de los estados territoriales; de ahí se derivan muchos de los problemas presentes, pero también muchas de las oportunidades de desarrollo, gracias al intercambio cultural, social y económico (Soto y Ramírez, 2014, p. 59).

Los territorios fronterizos de todo el mundo presentan características como grandes extensiones de tierra, ya sea poblada o no, divididos por algún afluente o un desierto, o en algunas ocasiones por un muro que impide el paso de personas de un lado a otro. Sean cuales sean las condiciones que presentan estos territorios, siempre tienen un significado político que demarca el fin de una nación:

Las zonas geográficas localizadas entre países vecinos, por lo general, son vistas como territorios con implicaciones geopolíticas para la defensa de los espacios nacionales. Pocas veces, sin embargo, se reconocen las dinámicas transfronterizas que conforman un tejido social y que dan como resultado un espacio de identidad cultural producto de la interconexión entre ambos países (Salas, 2018, p. 10).

Según lo anterior, no es común que se haga referencia al territorio fronterizo como aquel

espacio en el que se crean familias, se comparten costumbres, que da lugar a nuevas identidades que se consolidan con el pasar de los años, contribuyendo de manera positiva en la construcción de una cultura que une dos países. Para Rodríguez, (2004, p.14) “la frontera es más que una línea divisoria, delimita nacionalidades, recursos humanos y naturales, así como proyectos políticos”. En los territorios fronterizos hay una variedad cultural que es producto del intercambio de cada región que los conforman, pues las personas que residen en estas regiones tienen características y percepciones muy diversas sobre el habitar un territorio fronterizo. En la tesis de la frontera como producto del sistema social, se afirma que:

la frontera es un espacio histórico, producido socialmente por el conjunto de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, entre los individuos, grupos e instituciones. Es un espacio que puede ser explicado por las relaciones sociales de producción que lo organizan, por las acciones de dominación y de poder que ahí tienen lugar, y por las representaciones que de este tienen los sujetos que lo viven y los grupos que tienen el poder político y económico para transformarlo. La frontera es el fragmento de un espacio mayor, el territorio, que ha sido estructurado mediante relaciones sociales de producción dominantes (Arriaga, 2012, p. 85).

Se puede decir entonces que la frontera, más que un espacio histórico, se consolida a través de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se desarrollan con el pasar de los años por los individuos que la componen. Un ejemplo claro del fortalecimiento de relaciones culturales en estos territorios es el trabajo por parte de las mujeres artesanas que empezaron a consolidar lazos y emprendimientos por medio de los encuentros binacionales que se dieron a partir de marzo del 2010 (Soto y Ramírez, 2014, p. 59).

Upala es un territorio rural fronterizo que posee una población que ha sido marcada por factores sociales como el abandono del Estado, discriminación, tratos xenofóbicos, desastres naturales que han afectado su economía, vulnerabilidad, entre otras situaciones. Sin embargo, las comunidades que se han ido formando con el pasar de los años tienen realidades históricas, sociales y culturales que aportan a la identidad de ambos países: “si entendemos la identidad como un proceso dinámico, que se recrea individual y colectivamente, el fenómeno migratorio en los territorios fronterizos resulta clave para comprender las experiencias cotidianas desde las

cuales personas de distintos orígenes aprenden a vivir juntas” (Salas, 2018, p. 12).

Aunque nuestro interés radica en estudiar las dinámicas y desafíos que se desprenden de las relaciones vecinales construidas en una comunidad educativa fronteriza, se sabe que en estos espacios la vida comunitaria es binacional. Ahora bien, en ciertas partes de la investigación se ha enfatizado en mencionar la migración, esto debido a la gran influencia que esta ejerce en el tipo de relaciones que se generan en el territorio fronterizo, ya sea en lo laboral, lo económico o lo cultural. Por ello, se puede decir que está afectada la forma en que estos vínculos son percibidos por el resto de los habitantes del país y la sociedad en general.

Cuando se habla del acto de migrar o de la migración, se refiere a aquellas personas que se desplazan de un país a otro (internacional) o dentro del mismo (nacional). Estos movimientos pueden ser forzados, voluntarios, temporales o permanentes, pueden ser movimientos colectivos o individuales (Debandi et al. 2017, p. 20).

Cuando se habla de migración internacional, siempre se involucra el paso de una frontera. Se trata de una migración forzada cuando la vida, la libertad o la seguridad se ven amenazadas, como es el caso de los solicitantes de asilo, los refugiados y los desplazados por desastres naturales, entre otros. La migración voluntaria se da por motivos de trabajo o estudio, así como por el simple hecho de querer reencontrarse con familiares que ya viven en el país de destino, entre otras razones. Cuando no se tiene claro cuánto durará la estadía en otro país, se trata de la migración permanente, o por el contrario, si se sabe con seguridad el regreso al país de origen, se habla de migración temporal, como por ejemplo aquellas personas que se van a estudiar por un tiempo determinado y posteriormente, ya en su país de origen, desarrollan su vida profesional, buscan nuevas formas de asentamientos para sobrevivir y reincorporarse a una nueva comunidad a la que serán pertenecientes (Debandi et al. 2017, p. 20).

MIDEPLAN (2013) menciona lo siguiente: “Upala es el cantón número trece de la provincia de Alajuela, en el que convergen una gran cantidad de problemáticas, que contribuyen a que sea el cantón con menor índice de desarrollo a nivel nacional”. Estas problemáticas pueden asociarse a las enormes distancias, a la incapacidad institucional, a la segregación social y poblacional que experimentan los territorios fronterizos, mismas condiciones que a tiempo que excluyen, también abren brechas para la autonomía y la autodeterminación de las poblaciones.

Es así como se hace necesario analizar las relaciones vecinales, entendidas como las interacciones que permiten a migrantes y residentes configurar y componer espacios de vida y

convivencia alrededor de temas como la educación, la cultura, la sobrevivencia, la cotidianidad, la organización comunal para mantener el orden y la seguridad, los servicios esenciales para citar solo algunos. Todo lo anterior con el ánimo de develar la importancia de visibilizar este tipo de interacciones y sus dinámicas en contextos transfronterizos, en este caso particular en la comunidad de Jomuza de Upala.

Jomuza, al ser una comunidad fronteriza, está conformada en buena medida por personas que llegaron del país vecino, pero también existen familias cuyos miembros nacieron en tierras costarricenses; otras familias se conforman con lazos entre personas nacidas en Costa Rica y Nicaragua. Algunas personas que forman parte de la comunidad educativa en estudio tienen condición de residente, naturalizado o refugiado, pero también los hay indocumentados, sin embargo, estas categorías no tienen relevancia en el diario vivir de las personas; al margen de los conflictos políticos y territoriales por la ocupación de la milla fronteriza (territorio del Estado), han construido una comunidad que se desarrolla a partir de las relaciones que se configuran.

Si bien es cierto Costa Rica tiene presencia de extranjeros de varios orígenes, en su mayoría estos provienen de Nicaragua. “En 2015, casi una de cada diez personas en el país nació en el extranjero. El desarrollo económico favorable y la estabilidad política del país han atraído a muchos inmigrantes, particularmente de la vecina Nicaragua” (OCDE/OIT, 2018, p. 15). En este país hay declaraciones y políticas que protegen la integridad y los derechos del migrante, así como garantías sociales como el seguro médico, ya sea por parte del Estado o mediante el aporte voluntario a la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), para que a futuro puedan obtener una pensión.

Aunado a lo anterior, la fuerza trabajadora migrante brinda una contribución muy significativa en la producción agrícola del país desde hace ya muchos años.

Desde los años ochenta, el sector agrícola de Costa Rica se ha diversificado y ha alcanzado un dinámico modelo de exportación. Los trabajadores inmigrantes, en especial los nicaragüenses establecidos en el territorio fronterizo (Región Huetar Norte), han participado en esta transformación y constituyen parte importante de la fuerza de trabajo, dedicados a cultivos no tradicionales como la piña, la mandioca y los cítricos. En este tipo de trabajo los empleadores tienen dificultades para abastecerse de

trabajadores inmigrantes que estén en situación migratoria regular: contratar solo a los migrantes regulares produciría una escasez de la mano de obra requerida para la siembra y la cosecha (MTSS, 2013, p. 62).

La presencia de comunidades conformadas por migrantes es parte importante del desarrollo, además, queda claro su aporte en la región. La producción agrícola constituye un pilar fundamental en el desarrollo económico de la comunidad fronteriza norte - norte; sin embargo, a pesar del flujo de personas inmigrantes en este territorio, el abasto para emplear mano de obra requerida para este tipo de actividades parece insuficiente. Cabe destacar que los migrantes se adaptan rápidamente a casi cualquier tipo de trabajo. “Su participación es especialmente grande en los sectores de la agricultura, la construcción y los servicios domésticos, y tienen mayor probabilidad de dedicarse a ocupaciones poco calificadas” (OCDE/OIT, 2018, p.78).

Un problema subyacente que afecta la situación social de las personas residentes del territorio fronterizo surge del campo laboral, ya que, al haber pocas fuentes de trabajo, muchos empleadores se aprovechan de esta condición vulnerada, así como de la fuerza trabajadora migrante y de su rendimiento para explotarlos laboralmente, y con ello, obtener más ingresos a partir de esta necesidad. En el territorio norte la producción piñera, por ejemplo, emplea a muchos habitantes del territorio fronterizo, pero a su vez tiene una gran demanda de mano de fuerza de trabajo extranjera. Estas transnacionales someten a sus empleados de manera que afectan su vida personal y social creando entre ellos relaciones de desigualdad. De acuerdo con Segura y Ramírez, (2015):

Con el auge de la producción piñera, es un hecho que el tejido social experimentó una fragmentación de gran peso, aquello que unía a las personas dejó de ser una identidad comunitaria y pasó a ser una actividad económica predominante; dando a las piñeras el poder de monopolizar el mercado de trabajo local y absorber a la población hasta un punto de alterar su vida cotidiana. Un diario vivir donde la constante es la violación de sus derechos laborales y la disponibilidad de tiempo únicamente para vender su fuerza de trabajo a las grandes empresas nacionales y transnacionales encargadas de producir y/o comercializar la fruta dorada (p. 21).

Por consiguiente, los habitantes fronterizos, particularmente quienes no han regularizado su estatus migratorio, se conforman con el salario obtenido, ya que de esta forma logran llevar el sustento a sus familias pues la escasez de trabajo es notoria. De acuerdo con Soto y Ramírez (2014):

las personas trabajadoras se exponen a problemas de salud ocupacional con la exposición a agroquímicos y otras sustancias, como producto de las deficitarias condiciones de protección, en las que desarrollan esta actividad. La inserción de las personas migrantes en la actividad piñera en la Zona Norte responde directamente a las condiciones del mercado de trabajo local y el desarrollo de la demanda por dicha mano de obra. Las condiciones del trabajo, tales como los bajos salarios, la constante exposición al sol, la lluvia y los agroquímicos, así como un requerimiento mucho mayor en las destrezas y la fortaleza física, resultan favorables para la presencia de fuerza de trabajo migrante en el desarrollo del cultivo (p. 90).

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948, en su artículo dos: “toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición”.

Sin embargo, en los territorios fronterizos como Upala, la mano de obra y la producción agrícola se obtiene en gran medida de personas migrantes, personas que vienen solo en épocas de producción agrícola. Es aquí donde se violentan sus derechos a un salario digno, ya que sus horarios de trabajo se extienden, no se les paga un seguro social y, por si fuera poco, ganan salarios inferiores al mínimo. De acuerdo con Quesada (2020), esta práctica se sigue desarrollando “En la Zona Norte, región altamente productora de frijoles, sobre todo en los cantones de Upala, Los Chiles y Guatuso y en menor grado San Carlos, nuestros campesinos continúan aplicando este sistema rudimentario para cosechar sus frijoles una vez que están maduros y secos” (párr. 2).

Si bien las políticas migratorias junto con otras organizaciones establecen los derechos de las personas migrantes, así como “el respeto a los derechos humanos y las garantías

constitucionales de toda persona extranjera que ingrese y permanezca en el país” (Ley de Migración y Extranjería, p. 2), esto es obviado por algunos empresarios o contratistas. De manera que “existe un desfase entre el discurso (la teoría) y la realidad (la práctica), que no solo afecta la comprensión de lo rural, sino que además limita la implementación de políticas públicas que contribuyan al mejoramiento de la vida de estas poblaciones” (Salas, 2019, p. 171). Resulta necesario el apoyo de los gobiernos locales en estas poblaciones, para que se puedan desarrollar proyectos que generen fuentes de empleo dignos y velar por que no se quebranten las leyes establecidas, en pro de los derechos de los trabajadores migrantes y en la búsqueda reconocer que la fuerza de trabajo “inmigrante se convierte en uno de los componentes del dinamismo productivo de las principales ramas de la economía subregional de la Zona Norte” (Morales y Castro, 2002, p. 60).

De acuerdo con Salas (2018): “En estos territorios, las personas migrantes experimentan, más que un proceso de asimilación social y cultural de los países destino, formas de vida que no necesariamente implican el rompimiento con sus lugares de origen” (p. 10). En el caso de la frontera Costa Rica-Nicaragua, para los pobladores de estas comunidades es común cruzar la línea o el límite que la divide de manera muy frecuente para visitar a los familiares que viven en el lado nicaragüense, ya sea para ir a dejar remesas, en fechas especiales como la Semana santa, fin de año, entre otras. Estas y otras actividades son muy propias de los territorios fronterizos, ya que son parte del arraigo y de la vida en una comunidad binacional. “Las fiestas locales permanecen como lugares de reencuentro entre familiares y amigos, dispersos por otras regiones o naciones extranjeras. Con sus rituales religiosos y lúdicos las fiestas celebran y festejan la vida, reafirmando identidades culturales y exaltando el imaginario de las gentes rayanas” (Antunes, 2008, p. 9).

Como parte de las relaciones vecinales existen también relaciones laborales, ya que, al estar en constante comunicación, las pocas fuentes u opciones laborales son de conocimiento para las personas del territorio y fuera de este, por lo que pueden acceder fácilmente a cualquier jornada laboral que se presente.

En este sentido se puede señalar que en Costa Rica se encuentra el desarrollo de las fuerzas productivas y en Nicaragua la fuerza de trabajo para articular socioprodutivamente ambas economías, sin dejar de tener presente que los flujos

migratorios se suceden en el contexto de sociedades relativamente integradas en términos históricos y culturales (Olivares, 2003, p. 113).

Sin embargo, los salarios aquí pudieran parecer competitivos, o bien, ante la ausencia total de empleo, se aceptan condiciones que atentan contra la dignidad humana; en otras ocasiones, se aceptan estas situaciones debido a otros beneficios que el país puede aportar a la familia, como el acceso a la salud (Olivares, 2007).

Se pensaría que en el país de destino los inmigrantes voluntarios tienen una vida buena, con ingresos económicos rentables y condiciones de vida que todo ser humano merece, pero la realidad es otra, pues no es solo el hecho de que tienen condiciones precarias de inserción laboral, sino que además experimentan rechazo social y discriminación en muchos ámbitos (Olivares, 2003). La diferenciación o la discriminación hacia el inmigrante también se refleja en la forma en que se les paga su salario en comparación con personas nacionales, donde se ven afectadas en mayor proporción las mujeres, pues según la OCDE/OIT (2018): “La diferencia del ingreso laboral varía según el sexo, y es mayor entre las mujeres inmigrantes y las autóctonas (CRC 317 000 en comparación con CRC 393 000 en 2016, respectivamente) que entre los hombres inmigrantes y los autóctonos (CRC 383 000 en comparación con CRC 446 000 en 2016)” (p. 72).

Generalmente, la persona migrante trabaja una jornada más amplia que los nacionales, y a su vez, las mujeres se encuentran en desventaja en comparación con la fuerza de trabajo masculina. “Dado que el promedio del ingreso laboral de las mujeres es menor que el de los hombres en general, las mujeres inmigrantes se enfrentan a un reto doble” (Rodríguez, 2014, p. 28).

La migración de las mujeres se da por los mismos factores, pero algunas huyen por violencia intrafamiliar; ellas se enfrentan a situaciones aún más difíciles en comparación con ellos. Para mencionar un ejemplo, si tienen hijos o son jefas de hogar, se les dificultará un poco más, pues el pago a las mujeres está por debajo del salario de los hombres, y, además, se exponen más a situaciones de violencia física y sexual, entre otros. “Hoy en día las mujeres constituyen casi la mitad de las personas migrantes en el mundo 24 y más de la mitad en América Latina. Es decir que, en la región, cada vez más mujeres emprenden la migración como parte de un grupo familiar, solas o con sus hijos” (Debandi et al. 2017, p. 40).

Hay mujeres que se han quedado en su país de origen mientras su pareja se adelanta en busca de una estabilidad económica que le permita sufragar gastos para posteriormente encontrarse y comenzar una nueva vida en el país de destino, donde ellas podrían optar a su vez por buscar algún trabajo y colaborar con estos gastos, puesto que, como se mencionó anteriormente, los ingresos de las personas en condición migratoria son menores en comparación con los de las personas nacionales, pero los gastos son los mismos.

En algunas ocasiones las mujeres emigran para reencontrarse con su pareja, marido o familia. Esto se denomina reunificación familiar. La reunificación familiar consiste en la migración con el objetivo de reunirse con él, la o los integrantes de la familia que emigraron previamente y que se encuentran instalados en el país de destino. Existen casos también donde la mujer migra primero para que luego de establecerse y conseguir empleo, pueda emigrar también su pareja y sus hijos e hijas (Debandi et al., 2017, p. 41).

Esto sin mencionar los diferentes escenarios que tienen que sufrir para llegar al país de destino, tal es el caso de las mujeres en condición de vulnerabilidad, pues las redes con fines de explotación sexual las victimizan y se ven violentadas, abusadas y explotadas sexualmente. Igualmente, los hombres son explotados económicamente por redes de tráfico ilícito: “estas redes o grupos realizan los traslados por zonas inseguras y pasos clandestinos sin ofrecer garantías ni cuidados mínimos. Ello ocasiona que las personas migrantes se exponen a situaciones de peligro extremo” (Debandi et al. 2017, p. 45). En ocasiones fracasan en estos intentos, pues son devueltos por la policía de migración y tienen que volver a emprender el viaje.

El abuso sexual parece ser una práctica común y los ofensores pueden ser los acompañantes del trayecto, el “coyote” e incluso autoridades. Asimismo, se registran situaciones de trata y tráfico de personas, pues algunas mujeres relatan que fueron interceptadas en la frontera norte por proxenetas locales para ser explotadas en bares cercanos. No se cuenta con información sobre el impacto que tienen estas situaciones a nivel familiar. Pero sabemos que algunas niñas y adolescentes son víctimas de ellas (Jiménez, 2017, p. 54).

Estas víctimas, al desconocer sus derechos, callan abusos como explotación laboral, sexual y agresiones tanto físicas como psicológicas.

Ahora bien, aunque ya se encuentren establecidas, las personas migrantes han sufrido, además, pérdidas que no tienen valor monetario, como el desarraigo cultural y social, pues es un hecho que ya forman parte de otra nación adoptando otras culturas, reconfigurando comunidades y familias que adquieren formas influenciadas por la variable migratoria y que se ajustan a ellas (Morales y Castro, 2002, p. 12).

Por otro lado, la falta de organización en las comunidades fronterizas evidencia el detrimento socioeconómico de estas, así como la extensión de los monocultivos que no ofrecen salarios dignos. Sumado a esto, está la falta de tenencia de la tierra en las familias rurales y su mala distribución, lo que provoca desigualdad social. Además, el poco desarrollo local, la falta de un banco de semillas que garanticen a las comunidades rurales la alimentación para que consuman lo que producen y un buen manejo de la tierra aumentan los índices de pobreza. Por ello, es necesario “conocer estas narrativas permite dar voz al habitante de frontera, percibir sus autodefiniciones y relacionamientos identitarios, su grado de exposición internacional, sus vínculos étnicos y sociales con el otro lado del límite y con el resto de su país” (Bustamante y Chacón, 2013, p. 180).

La educación, como proyecto sociopolítico que forja valores y principios ciudadanos, busca mejorar la participación de líderes y lideresas en las comunidades, con propuestas para mantener la identidad cultural y revalorizar cómo estas dan una identidad que caracteriza a las comunidades con sus costumbres y tradiciones autóctonas (Salas, 2018). Sin embargo, dada a la escasez de trabajo en estas comunidades, muchas familias tienen que trasladarse de un lugar a otro, dando paso a que las familias, y con estas sus hijos e hijas, se muevan de una a otra escuela, lo que en ocasiones deviene en abandono escolar, en que los niños y las niñas migrantes repitan el curso lectivo, o lo que es peor, que los infantes que no retornan a sus estudios se dedican a trabajar, lo que no solo arrastra la problemática de maltrato y trabajo infantil, sino que a su vez se convierte en un patrón: estos niños llegan a adultos con un nivel de escolaridad muy bajo, con hijos que por motivos de vulnerabilidad deben abandonar la escuela y trabajar.

En 2016 la proporción de inmigrantes sin educación primaria era de 25%, mientras que

la proporción correspondiente a la fuerza de trabajo autóctona era de 10%. El bajo índice de matriculación escolar de los hijos de los inmigrantes exacerba esta tendencia. La tasa de matriculación en la educación primaria obligatoria es de casi 100% en los niños autóctonos, pero de 91% en los niños inmigrantes. El índice es aún menor (87%) en el caso de los niños nacidos en Nicaragua (Rodríguez, 2004, p. 27).

Esta situación empeoró debido a la pandemia surgida con el COVID -19, dado que todos los centros educativos debieron adaptarse y trabajar desde la modalidad virtual durante dos años, lo que afectó directamente al territorio, donde el acceso a estos servicios es limitado y no todos los hogares tenían cobertura o dispositivos para que sus hijos e hijas tuvieran acceso a la conectividad. Según Román y Lentini (2020), “antes de esta pandemia la conexión a internet en los hogares de la región de la Huetar Norte abarcaba apenas un 40%; mientras que un 20% se conectaba solo por celular y cerca de un 10% no tenía ninguna conexión a internet” (párr. 2). De acuerdo con lo anterior, la situación en el ámbito educativo ya era difícil, y con la pandemia se enfrentaron retos que no solo involucraron la manera en que se sufragaron los gastos económicos, sino que además debieron lidiar con su integración sociocultural.

Uno de los desafíos centrales para el desarrollo humano de los niños, niñas y adolescentes migrantes nicaragüenses en Costa Rica tiene que ver con su integración sociocultural. De hecho, en buena medida, el modo en que la movilidad afecta su desarrollo humano depende del reconocimiento, el respeto, los derechos y las oportunidades que se les brinden. A menudo, las culturas de acogida son guiadas por prejuicios intergrupales hostiles que, de manera sutil, impiden que las poblaciones migrantes se integren adecuadamente y logren cumplir sus proyectos de vida. Un dato revelador, en ese sentido, es que los niños, niñas y adolescentes migrantes suelen superar el desempeño académico de sus padres. Sin embargo, no logran superar los niveles académicos de los niños, niñas y adolescentes de los países receptores (Jiménez, 2017, p. 49).

La situación de los niños y las niñas migrantes es muy importante, no se puede dejar de lado que ellos y ellas también viven las consecuencias en su condición, pues además sufren de

violencia y rechazo, situación que no solo afecta su desarrollo integral sino además emocional. Se enfrentan a grandes desafíos a la hora de integrarse en la comunidad educativa, relacionarse con las otras personas, e incluso pueden sufrir algún tipo de abuso en el centro educativo al que asisten. Si bien esto se da especialmente en zonas urbanas y no en las fronterizas, no se puede negar que cerca, en cabeceras de cantón, también perviven algunas ideas discriminatorias. No obstante, existe otra serie de vulnerabilidades y situaciones sociales relativas a la escuela y a la realidad social que sí están vigentes y que permean en la condición de la niñez fronteriza.

En ese sentido, las aulas muchas veces son vistas como espacios ausentes de violencia, xenofobia y discriminación desde los discursos institucionales y del poder. Se transmite una imagen mítica de las aulas sin fronteras, pero en el fondo, bajo una fuerte tendencia a la homogenización: “nuestra escuela tiende a uniformar, entonces, no toma en cuenta la diversidad (...) vemos que nuestra escuela es una fábrica, quiere que todos pensemos lo mismo, que todos hagamos lo mismo, para podernos manejar mejor” (Arguedas, 2007, p.157).

Ante estas situaciones, se pone en riesgo la integridad de los niños, niñas y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad.

Por otro lado, las regiones fronterizas presentan grandes desafíos en cuanto al accionar de las instituciones del Estado. Las carencias se vinculan con: la promoción y defensa de los derechos sociales y laborales. “El fenómeno de la migración transfronteriza, si bien no es absolutamente nuevo, hoy en día presenta nuevas dimensiones. Una de ellas es precisamente el peso que tiene su dinámica en la conformación de nuevos espacios sociales y redes transfronterizas” (Morales y Castro, 2002, p. 9). Estas dinámicas se desarrollan con obstáculos y desafíos que arrastran problemas o situaciones de ambos países.

En otras palabras, si bien la frontera es un tema nacional no se deben soslayar las demandas locales. Esta distancia ha conducido a la existencia de cuatro problemas en la zona. En primer lugar, las políticas que priman son de seguridad nacional y escasamente de seguridad ciudadana (políticas). En segundo lugar, los medios de comunicación estigmatizan la realidad que se vive en la frontera (agenda pública). En tercer lugar, las

condiciones de vida en la frontera son ignoradas por razones de Estado (descentralizar). Por último, en cuarto lugar, la frontera se convierte en límite excluyente y no en espacio de integración (barrera) (Carrión y Espín, 2011, p. 14).

Según La Encuesta Nacional de Hogares (2019) “la Región Huetar Norte presenta entre el año 2018 y el año 2019, una de las condiciones más desfavorables con incidencias de pobreza de un 32% de hogares por no contar con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, además aumenta la brecha o intensidad de pobreza que llegó a 28,6%” (p. 55).

En medio de esta situación, el COVID-19 agudizó la complejidad de las relaciones, pues se iban rompiendo lazos y afectos, y se sacó a relucir los peores miedos y odios hacia las personas extranjeras; se rompieron los lazos de solidaridad y afectividad que había costado años construir, y cada día se abre una brecha mayor en las relaciones e interacciones que a pesar de la difícil realidad, han podido establecer familias costarricenses y nicaragüenses. Esto, causa que en esta época de pandemia estén más separadas que nunca, debido a la línea imaginaria establecida por las clases políticas de ambos países.

La pobreza material es más evidente con la emergencia nacional que se vive desde el 2020. A tres años de iniciada la emergencia, la falta de empleo empeora, por lo tanto, la migración tradicional social ha sido desde todos los tiempos, una solución para familias completas y mujeres jefas de hogar quienes deciden emprender su camino en busca de una mejor calidad de vida. “Los responsables de la elaboración de políticas públicas deben por tanto encaminar sus esfuerzos a facilitar la integración de los inmigrantes, proteger sus derechos y trabajar para combatir los posibles casos de discriminación” (OCDE/OIT, 2018, p. 33).

Según el Censo Nacional (2011), en el cantón de Upala, un 45,58% de la población presentó una o más carencias críticas, mientras que el cantón de Los Chiles un 56,11% de la población presentaba esta misma condición; es decir, se puede afirmar que en ambos cantones casi la mitad de la población manifestó condiciones de carencias críticas, esto se debe al abandono por parte del gobierno local en cuestión del desarrollo humano.

De acá la necesidad de investigar las relaciones vecinales que se dan en las localidades fronterizas. Resulta urgente buscar estrategias que contribuyan a eliminar estereotipos que representan imágenes de lo que se supone es ser extranjero, residente, naturalizado, hijo de nicaragüenses, así como la existencia de cánones racistas, sentimientos de superioridad y otros;

por el contrario, es importante resaltar los aportes que estos territorios le hacen a Costa Rica a partir de tejidos que se forman con estas relaciones e interacciones, como lo mencionan Mairena, Méndez y Ocampo (2008): “Es a través de la convivencia cuando se descubre que, en el mundo del otro hay, como en el nuestro, una rica variedad de seres humanos” (p. 5).

En un espacio tan complejo, las relaciones humanas constituyen un puerto seguro y una tabla de salvación para muchas personas, o bien, en situación de conflicto, agudizan cualquier problemática social o personal que se pueda tener. Entender qué desafíos y dinámicas surgen a raíz de las relaciones vecinales que tienen lugar en una comunidad fronteriza puede ser clave para incentivar propuestas asertivas que contribuyan con la organización comunitaria, el empoderamiento de las personas, la proyección de capacidades locales y la promoción de acciones positivas desde el ámbito educativo.

Finalmente, como último argumento para justificar el desarrollo de esta indagación, recordamos que su formulación constituye un insumo para el proyecto de investigación que la DER desarrolla en este momento en ocho comunidades fronterizas del país, cuatro de ellas en Upala, y una, justamente, Jomuza. El proyecto “Contexto transfronterizo del triángulo norte norte de Costa Rica: percepción identitaria, realidad socioeducativa y cumplimiento de derechos humanos”, atiende a su vez dos áreas estratégicas de la División de Educación Rural: Educación intercultural (territorios rurales: contextos fronterizos y migratorios) y Ruralidad y desarrollo comunitario (sociocultural). Es decir, el cumplimiento de los objetivos que a continuación se señalan, contribuye a alimentar una investigación más amplia que se encuentra en ejecución entre 2021 y 2024.

1.3 Objetivos

Objetivo general

Analizar las relaciones vecinales en la comunidad educativa fronteriza de Jomuza, en Upala, para la comprensión de las dinámicas y desafíos que derivan de estas.

Objetivos específicos

1. Determinar las relaciones vecinales en la comunidad educativa fronteriza de Jomuza.
2. Analizar las dinámicas y desafíos que derivan de las relaciones vecinales identificadas en la comunidad educativa Jomuza.

Capítulo II

Referente conceptual

En una investigación, el referente conceptual incluye tanto la fundamentación teórica como el estado del arte, donde se presentan los trabajos referentes bibliográficos que se consideran como antecedente. En la fundamentación teórica se revisan los conceptos clave que este trabajo aborda y se establece un acercamiento a estos.

2.1 Estado del arte

Abundan las investigaciones encontradas en el ámbito internacional sobre las relaciones sociales de poblaciones fronterizas. A efectos de estudio, se han revisado varios textos publicados en los últimos 18 años, y se toman como punto de partida aquellos que se consideraron de mayor pertinencia para este trabajo.

El artículo titulado “Derechos humanos de las personas migrantes manual regional” (Debandi et al. 2017), ofrece información relacionada con los derechos de la persona migrante, en cuanto a la condición, beneficios o derechos que tienen tanto dentro como fuera del país de destino donde lleguen, todo lo anterior abarca a adultos, hijos, hijas de la persona migrante, la cual es importante que se conozca.

En relación con lo anterior, Winikor (2016, pp. 104-105 citando a Gramsci, 2004), no solo expone los derechos humanos de los migrantes, además, agrega en su artículo “Vivir la frontera. Prácticas sociales y culturales desde los márgenes”, que en los espacios fronterizos a los migrantes se les

denomina el *conjunto de las clases subalternas* por esta doble condición de vulnerabilidad y subalternidad (la intrínseca correspondiente al propio proceso migratorio y la impuesta por la sociedad receptora) a la que se le suma una tercera íntimamente relacionada a estas dos: las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran varios colectivos migratorios en el país de destino (que en muchos casos es peor a las condiciones que enfrentaban en sus países de origen) y que refuerza las relaciones de poder y las representaciones discriminatorias puestas en funcionamiento por la sociedad nativa. Se invisibiliza el rechazo de los nativos hacia las clases más

desposeídas a través de discursos racializados, lo que se conoce como *racialización de las condiciones de clase*. Frecuentemente lo que molesta es que los migrantes sean pobres, poniéndose en funcionamiento una administración diferencial de la tolerancia dependiendo del origen nacional de los migrantes.

En la misma línea, Bustamante y Chacón (2013), en su artículo “Formas identitarias en la región fronteriza de Táchira (Venezuela) – Norte de Santander (Colombia)”, plantean que la identidad fronteriza es más comunitaria que societaria, debido a la influencia constante del límite internacional en la cotidianidad de los habitantes o de las poblaciones asentadas a ambos lados. El habitante de frontera lleva en su individualidad la forma de comprender y de actuar ante el límite internacional de las generaciones previas, las que va adquiriendo en el curso de su historia particular frente al límite y las aspiraciones de cómo actuará o funcionará el límite en las generaciones subsiguientes.

Asimismo, Grimson, en su libro *Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur* (2007), muestra que las fronteras de Europa, África y Asia son muy heterogéneas e irreductibles las unas a las otras. No solo son diversas las relaciones interestatales, sino también los vínculos entre las sociedades fronterizas y sus estados nacionales. Cada estado ha constituido un vínculo peculiar con la nación, el territorio y la población. En las fronteras, los peculiares entramados socioculturales de uno y otro país entran en contacto.

Consecuentemente, Morales y Castro (2002), en su libro “Redes transfronterizas”, enfatizan en que la migración internacional y, particularmente, entre sociedades vecinas, está bastante extendida en Centroamérica, entendiéndose como una cultura o una forma tradicional social entre estas regiones o territorios de origen y de destino, así como del tipo de interacción que se produce entre ellos y aquellas situaciones que surgen o provocan las redes fronterizas. Resalta la importancia que tienen las relaciones entre los dos países, pues en cuanto a la producción, la inmigración nicaragüense es un gran soporte para nuestra nación.

Además, en el ámbito nacional se encuentran investigaciones como: “Un territorio transfronterizo: propuesta educativa no formal dirigida a jóvenes rurales del cantón de Upala, Alajuela, Costa Rica” (Salas, Trejos y Ortiz, 2019), la cual identifica las principales problemáticas que afectan el cantón de Upala. Argumenta la necesidad promover la inclusión de estos grupos, cuyas dinámicas particulares reflejan una realidad compleja poco atendida por

las políticas, económicas, educativas y culturales de los gobiernos de turno. Se destaca entre las conclusiones la problemática de la falta de empleo que en las zonas transfronterizas victimiza a las poblaciones que viven en medio de una desigualdad estructural, y propone opciones de educación menos estandarizada, ya sea formal o no formal, que promuevan el empoderamiento de los jóvenes para defender su derecho de identidad y desarrollo local.

Del mismo modo, la investigación desarrollada por FLACSO, *Migraciones en Costa Rica: un fenómeno histórico y dinámico desde diversas perspectivas disciplinares* (Izaguirre, 2017), hace referencia a que:

Actualmente, se hacen esfuerzos importantes en conocer la realidad migratoria que vive el mundo, incluso Centroamérica es foco de interés por la necesidad de conocer más a fondo las nuevas caras de la migración que han quedado en evidencia por medio de los medios de comunicación: la feminización de los flujos, menores de edad no acompañados que migran, las redes de trata de personas, nuevas rutas, nuevos flujos, todo en medio de un panorama de inseguridad, corrupción y por si fuera poco, un creciente y pujante tráfico de drogas en el área (p. 9).

Paralelo a ello, el documento “La producción piñera en el territorio norte en Costa Rica: conformación de un mercado regional transfronterizo y las condiciones socio-laborales de las personas trabajadoras migrantes” (Acuña, 2013), aporta importante información sobre la presencia de población migrante de origen regional (fundamentalmente nicaragüense), destacando que su presencia ha estado asociada con el reciente desarrollo del mercado costarricense, donde sectores claves de su economía han contado con el concurso de una fuerza de trabajo proveniente de aquel país centroamericano. Así, sectores tales como la agricultura (21%), el comercio (21%), los servicios (20%), la industria (13%) y la construcción (10%) se han visto beneficiados por el concurso de esta fuerza de trabajo regional.

Este artículo evidencia la constitución de dinámicas relacionales entre migración, territorios transfronterizos y derechos laborales, al analizar los recientes procesos de expansión de la actividad piñera en el territorio norte del país, las dinámicas sociolaborales y aquellos aspectos que en esas relaciones comprometen el ejercicio de los derechos de las personas trabajadoras migrantes.

Asimismo, el artículo “Encuentros y desencuentros de la dinámica fronteriza y de las

relaciones políticas Costa Rica-Nicaragua” de Vega y Gómez (2012), deja entrever cómo han surgido en los últimos años los conflictos entre Costa Rica y Nicaragua, ya sean por cuestiones políticas o por asuntos legales relacionados con temas ambientales ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya, procesos que obviamente resultan desgastantes y onerosos para ambos países. Ante tal panorama se reflexiona sobre la importancia de superar la visión de las fronteras como espacios de fractura para enfocarlos como espacios de unión con el fin de lograr el beneficio de las poblaciones locales.

De igual manera, el libro *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica* (2002), de Carlos Sandoval García, expone una investigación realizada con trece nicaragüenses y diecisiete costarricenses de trece instituciones de educación, con el fin de ver analizar cuál es el rol del “otro” nicaragüense en la constitución de identidades nacionales en Costa Rica, y por qué el sentido de pertenencia nacional constituye una identificación crucial en las sociedades contemporáneas. En esta investigación Sandoval enfatiza en el impacto que tienen los medios a la hora de hacer noticia en temas relacionados con la migración. Se procura mostrar que la representación de la comunidad nicaragüense como un "otro" en el imaginario colectivo costarricense se ha elaborado tanto histórica como coyunturalmente. En términos históricos, la formación del sentido de nacionalidad en Costa Rica y la representación del nicaragüense como un "otro" han sido procesos de larga duración se han afectado mutuamente (Sandoval, 2002, p. 18). Precisamente una mirada escrutadora y sensible sobre la configuración de la vida, las dinámicas relacionales y en fin la cotidianidad en los territorios fronterizos ofrece una valiosa oportunidad para comprender este tipo de fenómenos complejos que, dan cuenta de la vida y la convivencia en territorios transfronterizos.

2.3 Fundamentación teórica

Seguidamente se dan a conocer algunos conceptos para fundamentar el desarrollo de esta investigación, sobre las relaciones sociales de índole vecinal en una comunidad educativa de territorios fronterizos, condiciones, retos y vivencias.

Los territorios fronterizos: condiciones, retos y vivencias

Para referirse al término frontera o territorio fronterizo se debe hacer un estudio minucioso sobre distintos puntos de vista. Debe señalarse que este tema es muy complejo, ya que en el mundo abundan los estados, las fronteras y los factores que determinan cada uno de ellos, y con ellos autores que han escrito e investigado estas características. Según Grimson (2005): “Los estudios en las zonas fronterizas parecen indicar una gran diversidad de situaciones, una heterogeneidad vinculada a historias diferentes y contextos específicos distintos. Esta diversidad no impide reconocer ciertas tendencias predominantes en un contexto espaciotemporal específico” (párr. 24). Las dinámicas de las relaciones transfronterizas son muy diversas, pues quienes habitan las fronteras están en constante relación más comunitaria y cambiante debido al flujo de migrantes.

Grimson (2005), en la búsqueda de comprender el rol de las comunidades de frontera, compara algunas generalidades del cono sur y otras fronteras del mundo:

Así, comenzamos a pensar las fronteras del Cono Sur reapropiándonos de conceptos pensados no sólo en relación con México-Estados Unidos, sino a las fronteras de otras zonas del mundo. Y más importante aún, desarrollamos nuestros trabajos de campo y nuestros análisis dentro de perspectivas comparativas. Esas lecturas y los primeros estudios mostraban que cada zona fronteriza, en el proceso histórico de su propia delimitación y en el proceso social de renegociación y conflictos constantes, conjuga de un modo peculiar la relevancia de la acción estatal y de la población local. En la frontera franco-española, por ejemplo, parece haber un contraste entre el caso de los Pirineos Occidentales (con una fuerte intervención estatal, analizada por Douglass, 1998) y la activa participación local en los Pirineos Orientales (analizada por Sahlins, 1989). Sahlins, frente a una visión que reiteradamente victimiza a las poblaciones locales (no sin razones, por supuesto), muestra que los pobladores fronterizos pueden y deben ser vistos como agentes de su propia historia (en circunstancias, evidentemente, que no han elegido). Aunque de hecho existe una asimetría estructural entre ellos y sus respectivos estados, es ingenuo suponer que las poblaciones estaban unidas y viviendo en armonía cuando las fronteras de pronto cayeron sobre ellas. En Cerdeña la frontera divide a una

población que hablaba la misma lengua y apelaba a tradiciones comunes, y que sin embargo se involucró activamente y fue determinante en su propia división. En el Cono Sur, aunque no conozcamos casos tan extremos, recién comienza a asumirse el desafío de pensar como agentes fronterizos a los jesuitas de las reducciones, a los guaraníes, a los bandeirantes, a los fazendeiros riograndenses y a muchos otros sectores sociales que tuvieron un papel relevante –a través de sus propios éxitos y sus fracasos, como la Guerra Guaranítica de mediados del siglo XVIII– en la construcción de las fronteras políticas en el Cono Sur. Si el proceso de construcción y definición de las fronteras políticas no se agota en las acciones de estos actores locales, ya que los respectivos estados tuvieron un papel clave, tampoco puede comprenderse la propia acción estatal sin analizar sus complejos vínculos con los actores sociales en las fronteras (párr.10).

Cada situación encierra una serie de conflictos distintos que deja entrever que en la frontera hay conflictos de índole político, económico, social, entre otros, y que en algunas ocasiones la participación del Estado, así como la importancia que tiene para con los actores sociales involucrados, es más frecuente en unas comunidades fronterizas que en otras. Además, queda claro que la relación entre estas regiones no siempre es armoniosa y que en ocasiones se puede presentar actos de violencia.

Ahora bien, podemos decir que aquellos espacios que dividen dos naciones, a través de una línea que demarca el fin de un estado y el inicio de otro, son territorios o regiones con relaciones entre sí, interconectadas por diversos ámbitos y factores se les conoce como frontera o territorios fronterizos. Según Tejeda (citado por Pérez, 2016):

La acepción más antigua refiere al límite entre dos espacios distintos, que muchas veces son definidos como dos Estados. Esta visión lineal, de que la frontera es el límite particular entre dos Estados o territorios, se ve reforzada por una segunda variable que es la noción espacial: también se les llama frontera a los espacios geográficos que están cerca de estos límites lineales. Vale decir, entonces, que las fronteras son espacios lineales, pero también son ámbitos. En un sentido, la discusión filosófica con respecto a la frontera podría tomar relevancia desde las ideas de Nietzsche o Heidegger, quienes sitúan, de manera separada, que la línea o frontera es una instancia que trasciende a lo

meramente físico y se funde en la realidad de terrenos medianamente conocidos (párr. 1).

De acuerdo con lo expuesto, podemos decir que los límites territoriales conocidos como fronteras son espacios donde están divididas las naciones, y en los cuales muchas veces hay presencia de la milicia. A su vez, Carrión (2009), manifiesta que:

las realidades de las comunidades en el cordón fronterizo (...) son muy diferentes y descentralizadas a diferencia de otras comunidades, es por ello, que muy pocos conocen como se interiorizan y como es la subsistencia donde la presencia del Estado es débil casi nula o en los mayores de los casos la única presencia que hay es militarizada. Estas regiones no piden solamente esta participación, sino que la atención sea integral (social, política y socioeconómicas), esto con el fin de controlar los actos delictivos y las dinámicas que del todo no son legales como por ejemplo el narcotráfico y la extensión del monocultivo (p. 2).

Más que un territorio de delimitación, los espacios fronterizos se convierten en un puente de paso para actores migrantes que a diario emprenden viajes sin boleto de regreso, quienes se enfrentan a su paso con una serie de situaciones de vulnerabilidad.

Las nuevas tendencias, en el estudio de las zonas fronterizas y transfronterizas, insisten en la desmitificación del concepto como zona de paso y da lugar a una visión geopolítica de espacios de convivencia y encuentro óptimos para la cooperación regional, por la cantidad y particularidad de relaciones de diversa índole que allí se establecen, lo cual pone de manifiesto la importancia de las poblaciones de las áreas circunvecinas, como de las personas que confluyen tanto por razones de migración, transacción de bienes y servicios, trámites aduaneros, entre otros. En la transfrontera se juega la vida, va más allá de la institucionalidad y del aparato estatal, los formalismos del Estado quedan por fuera de la negociación diaria (Soto y Ramírez, 2014, p. 45).

Sobre esto último conviene señalar que, los territorios transfronterizos presentan un

rasgo común de fragilidad en tanto, la precariedad institucional y la débil implementación de dispositivos normativos origina vulnerabilidad que, en ocasiones se convierte en amenaza para el resguardo de la vida misma, en ellos se mueven actores, ideas, bienes y toda la precariedad social e institucional queda expuesta en blanco y negro, salpicando especialmente y sobre todo a los grupos de poblaciones que conviven en ellos.

El territorio fronterizo entre Costa Rica y Nicaragua: poblaciones, características, desafíos

Los territorios fronterizos a lo largo de la historia han representado una gran cantidad de vivencias por parte de los habitantes fronterizos que buscan emprender la búsqueda de una mejor calidad de vida, como es el caso de la milla fronteriza.

Las personas que residen las comunidades fronterizas del norte de Costa Rica son testigos del ingreso de las personas migrantes nicaragüenses para asentarse en las comunidades, ya que normalmente ellos vienen a aportar mano de obra itinerante al sector agro, pues las fronteras presentan diferentes puntos ciegos que facilita la interacción o el ingreso de las personas migrantes como madres, padres, adolescentes niños y niñas que emprenden la búsqueda de un mejor porvenir. De ahí se crea una identidad más comunitaria que societaria, pues las relaciones de las comunidades fronterizas son muy fuertes; tanto que en conjunto crean una identidad cultural, pues el aporte de ambos países enriquece la cultura y tradiciones de las comunidades rurales como es el caso de Upala, relación que por culpa de los Estados se ha fragilizado. “La frontera entre Costa Rica y Nicaragua tiene una extensión de 17.733,15 km² y una población de 429.975 habitantes, es una zona medianamente poblada que ha sido históricamente interdependiente” (Rodríguez, 2009, p. 37 citando a Matul, 2007).

Como se explicó anteriormente, las poblaciones fronterizas dependen unas de otras. La población crece a pesar de las adversidades que enfrentan, como los conflictos fronterizos o estatales, sin embargo, no podemos dejar de lado el hecho de que “el fortalecimiento de estas vecindades transfronterizas es aún experimental y que hasta la fecha los gobiernos locales y las otras autoridades que interactúan en la zona no han logrado efectivamente poner en práctica verdaderos procesos de cooperación y desarrollo” (Rodríguez, 2019, p. 43).

Una de las carencias básicas es la falta de tenencia de la tierra, pues al ser un escenario rural, la mayoría de sus habitantes fronterizos vive de lo que producen: hombres y mujeres

trabajadores del sector agro, proveen sus necesidades a partir de la agricultura, la ganadería y otras actividades que facilitan la tenencia de la tierra y que ofrece una mejor calidad de vida o que viven el día a día. Según el Programa Conjunto Juventud, Empleo y Migración (2011):

Existen pocas opciones de empleabilidad, los sistemas de producción obedecen cada vez a dinámicas latifundistas que se alejan de la otrora agricultura tradicional, lo que causa que la tenencia de las tierras por los campesinos pase a manos de las grandes empresas (citado por Salas, Ortíz y Trejos, 2020, p. 173).

Por otro lado, están las familias que tienen terrenos para la siembra y cosecha, sin embargo, no hay un lugar o espacio establecido por parte de las alcaldías municipales para poder ofrecer sus productos a todos los habitantes del cantón.

Al establecerse un lugar donde se puedan adquirir estos productos que los agricultores producen, la calidad de vida mejoraría en gran parte y sería beneficioso para todos a que se obtendrán productos frescos de calidad, se apoya el consumo local y no se pierden las cosechas por la falta de distribución de los productos.

Con el paso del tiempo, la persona rural está reinventándose en la producción de nuevos productos para mejorar su economía, razón por la que deciden aventurarse a emprender otras formas de vida y capacitarse por diferentes instituciones del Estado. Esto les permite empoderarse a tal punto que forjan proyectos en las comunidades lideradas por mujeres rurales, lo que permite la construcción de lazos afectivos de solidaridad y compañerismo, sin importar la nacionalidad en las comunidades binacionales.

“Las zonas de frontera son de esta forma sitios, con una importante vulnerabilidad y rezago socio-económico que, al mismo tiempo, cuentan con una gran riqueza ambiental y una importante diversidad cultural” (Rodríguez, 2009, p. 11). En el caso de la frontera entre Costa Rica y Nicaragua, hay gran diversidad, tanto cultural como ambiental. Se puede empezar por mencionar el Lago de Nicaragua y el Río San Juan, los cuales están rodeados de terrenos fértiles que a su vez funcionan como importante puente biológico al ser “la segunda mayor cuenca hidrográfica-lacustre de la región centroamericana” (Matul, 2007, citado por Rodríguez, 2009, p. 37). Dicho cauce es apto para la agricultura y el comercio que, de una manera u otra, contribuyen con el desarrollo económico de ambos países.

Ahora bien, el Río San Juan ha sido tema de conflictos entre ambos países. Por ejemplo, durante el período de setiembre 2005 y julio 2009, las naciones tuvieron una disputa por los derechos de navegación sobre el cauce de este río. El fallo de la Corte Internacional de Justicia de la Haya en favor de Costa Rica reconoce que este país tiene derechos de navegación sobre el Río y aclara que la soberanía le pertenece a Nicaragua (Vega, Gómez, 2012, p. 13). Este asunto sigue siendo un tema de disconformidad, lo que a su vez trae como consecuencia la xenofobia. Además, al ser una comunidad fronteriza tan diversa y con características que propician recursos excelentes a la hora de sembrar o trabajar con ganadería, hay una gran cantidad de daño ambiental producido, en su mayoría por deforestaciones. Por ejemplo, en el año “1984 un 50,2% del suelo de la Zona Norte, estaba cubierto de bosque, ocho años después, solo un 34,5% disfrutaba de esa condición. En ese lapso se perdieron 123.195 hectáreas de bosque” (Vega y Gómez, 2012, p. 93).

Otra situación que afecta enormemente este afluente es el uso de agroquímicos por parte de los agricultores o los pobladores de los alrededores que disponen de algún pedazo de tierra, así como las quemadas de grandes extensiones para preparar la tierra que afectan no solo el suelo, sino otras especies como peces y animales terrestres. Este es el caso del Refugio de Vida Silvestre Las Camelias, ubicado en el distrito de San José de Upala, muy cerca de la frontera, con un área de 64 hectáreas y creado el 5 de enero 1994, con el fin de proteger aves en peligro de extinción. Este refugio para plantas, aves y anfibios es también un lugar de desove del pez gaspar, fósil viviente también en peligro de extinción, y de gran cantidad de aves migratorias y residentes, el cual se ha visto afectado por la sedimentación y por los problemas ambientales mencionados anteriormente (Salazar, 2014, párr. 11).

A pesar de que las autoridades correspondientes hace unos años elaboran un plan de manejo para reducir la sedimentación e incrementar las opciones económicas y la capacidad técnica de la población local para la gestión productiva de los recursos naturales, este refugio sigue en problemas de conservación (Quesada, 2020, párr.7).

Por otro lado, podemos mencionar el daño ambiental causado en la construcción de la trocha paralela al Río San Juan, que no solo provocó sedimentación en ríos y quebradas de la zona, pues los residuos removidos en 160 kilómetros fueron a dar directamente a las corrientes de agua (Vega y Gómez, 2012, p. 101). Esto ha provocado daños irreversibles, no solo en el agua sino también en bosques y humedales, además de que también una vez más Nicaragua

presentó ante la Corte Internacional de Justicia una demanda contra Costa Rica el 21 de diciembre del 2011 por daños significativos provocados al Río San Juan (República de Nicaragua, 2012, citado por Boeglin, 2013, p. 8).

Aunque esta construcción traería alivio a estos pobladores, pues anteriormente solo había trillos y tenían que caminar por el barro o en lancha para trasladarse a comunidades vecinas, la “trocha fronteriza” viene a deteriorar aún más las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua. Con esta trocha paralela, Costa Rica parece considerar la frontera norte como un verdadero “frente” y no como una zona de cooperación y de intercambio (Boeglin, 2013, p. 8).

Los espacios fronterizos son tan diversos que no deberían ser motivo de conflictos entre las naciones, pues, como se dijo anteriormente, problemas políticos generan conflictos vecinales, que en definitiva no contribuyen al crecimiento de estas; por el contrario, crecen las indiferencias y la convivencia se torna tensa. De acuerdo con Vega y Gómez (2012) “esta frontera debe convertirse en un espacio de interacción positiva y no ser un escenario recurrente de conflictos coyunturales desgastantes. La trocha fronteriza puede convertirse en un potencial para el desarrollo de ambos países” (p. 103), siempre y cuando existan planes de acción y planificación en los que no se vean afectados los pobladores de ambos lados de la línea fronteriza, así como el ambiente (flora y fauna,) y el mismo Río San Juan que ha sido la forma de subsistencia de muchas familias de este contexto.

En contraste con ello, Valverde (2013) expresa que:

un 9,3 por ciento de la población de origen nicaragüense no cuenta con ningún grado educativo y poco más de una cuarta parte (el 26,2 por ciento) concluyó la educación primaria. De hecho, “aunque datos del censo del 2011 muestran una mejora con respecto a los niveles educativos de la población nicaragüense, contrastado con los datos del censo del 2000, continúa mostrándose una brecha en este sentido. Los datos censales del 2000 señalaban que un 44.3% de la población migrante nicaragüense no contaba con primaria completa o no tenía ningún nivel de instrucción. Para el año 2011, la población de origen nicaragüense que no cuenta con ningún grado educativo y primaria incompleta alcanza el 35.5%, frente al 23% de la población costarricense” (p. 27).

Como lo hace notar la cita anterior, la población en riesgo de vulnerabilidad en

educación es la población migrante, la cual, al no contar con un grado académico, son contratados con mano de obra barata.

Las relaciones y dinámicas vecinales en una comunidad educativa fronteriza

Por la influencia que ejercen las relaciones sociales vecinales entre los habitantes de una comunidad, resulta necesario tener claro qué son y qué tipos de relaciones podrían encontrarse.

Las relaciones vecinales serán entendidas en el marco de esta investigación como aquellas interacciones que permiten a migrantes y residentes configurar y componer espacios de vida y convivencia alrededor de temas como la educación, la cultura, la sobrevivencia, la cotidianidad, la organización comunal para mantener el orden y la seguridad, el servicio de agua y electricidad entre otros (construcción propia). Suele ocurrir que a mayor movilidad se generan nuevas formas de convivir, de integración o de cohabitación entre individuos y grupos sociales. Pero también suele producirse una mayor segregación socioespacial resultante de competencias, rivalidades y conflicto entre grupos que no comparten las mismas historias de movilidad (Nogué y Romero, 2006, 14).

Conviene también hacer referencia a las relaciones sociales como marco macro que encuadra las relaciones vecinales. De acuerdo con Raffino (2020): “Comúnmente, se entiende por relaciones sociales al conjunto de las interacciones que ocurren entre dos o más personas, o dos o más grupos de personas, de acuerdo con una serie de protocolos o lineamientos mutuamente aceptados, o sea, de acuerdo con normas específicas” (párr. 1).

Existen relaciones sociales vecinales que se pueden definir dependiendo de la perspectiva o del enfoque de la investigación. En este caso, desde la perspectiva de la estructura de una sociedad o comunidad educativa.

Por ello, Raffino (2020) afirma que las relaciones sociales se dividen en: afectivas, que serán aquellas que se dan entre amigos y familiares o personas escogidas; laborales, las que son regidas por normas formales que se dan en un ambiente laboral; familiares, se dan dentro del núcleo familiar, y resultan ser muy intensas y por lo general no se pueden escoger; y circunstanciales, que son aquellas cortas o temporales, como por ejemplo las que se tienen con personas desconocidas que hasta pudieran pasar desapercibidas. Además de esta clasificación,

en la comunidad educativa podrían abrirse otras categorías, como las relaciones estudiantiles (entre docente y estudiantado y entre compañeros) o las vecinales, entre personas que residen en el mismo lugar. En las mismas líneas, Torres (2014), define las relaciones vecinales “como una forma de relación basada en la reciprocidad entre los habitantes de un área o región no sometidos a lazos de parentesco (relación familiar o de tipo gentilicio)”. Estas relaciones sociales a su vez derivan en las comunidades

un espacio dinámico con características particulares que les permiten a los grupos sociales mantener vínculos en su quehacer cotidiano, por lo que su identidad, cultura e historia son elementos necesarios que deben ser fortalecidos y contemplados en las propuestas de desarrollo, si se quiere generar pertinencia en la promoción del bienestar comunal (Gallo, 2021, p.71).

De acuerdo con lo anterior, los vínculos que se desarrollan en estos espacios dinámicos son de gran importancia para el desarrollo de una comunidad, sin embargo, es necesario que los sujetos al frente de estos grupos reciban motivación, capacitaciones o acompañamiento por entes externos a la misma para que posteriormente ellos transmitan estos conocimientos al resto de los vecinos

Cuando los medios de vida están “divididos” entre dos soberanías, las comunidades locales tienden a establecer relaciones de vecindad, ya que no solo comparten recursos naturales sino también amenazas, problemáticas, referentes culturales, idiomas y una historia que muchas veces difiere de los “mitos fundadores” de las patrias a la que pertenece (Rodríguez, 2009, p.49).

Por ejemplo, en la comunidad en estudio, Jomuza de Upala, la organización *Amigos del ambiente* recibe capacitaciones que posteriormente buscan compartir con el resto de los vecinos con el fin de que las personas adquieran conocimientos de organización vecinal en pro del desarrollo integral.

En otras líneas, en un contexto fronterizo, donde las personas constantemente se desplazan de un lugar a otro o están acá solo de paso, las relaciones sociales vecinales tienen un

grado de importancia muy alto, puesto que resultan necesarias tanto para los migrantes que ingresan a un lugar ajeno del cual saben lo necesario, como para los autóctonos u oriundos. En este sentido, la escuela tiene un papel muy importante como punto de referencia y como forjadora de relaciones interculturales: “Las relaciones sociales son muy necesarias, pero al mismo tiempo, son muy complejas. Es decir, salir de los límites de la propia individualidad para conectar con otro ser humano y mantener una relación a lo largo del tiempo implica dejar atrás el egoísmo para abrir el corazón al otro” (Guelbenzu, 2013, párr.1).

En territorios fronterizos es común observar flujos migratorios constantemente, es por esta razón que la migración viene a ser un factor muy importante en la construcción de relaciones sociales y culturales. Son muchas las razones por las que estos grupos cruzan la frontera, algunos tienen conocidos en la región quienes serían el medio más cercano para poder introducirse en la sociedad, y es aquí donde empiezan a surgir entre las comunidades fronterizas nuevos lazos, nuevos comienzos, nuevas oportunidades, así como retos y desafíos.

Las redes de la migración se organizan como conjuntos sociales de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o emigrantes retornados con sus parientes, sus amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Fundadas en el desarrollo de formas asociativas y vínculos sustentados en la reciprocidad, la confianza mutua y la solidaridad, propias de los procesos de formación de capital social, su mayor valor para los migrantes no radica tan solo en su importancia económica, sino en la posibilidad de acceder a través de ellas a un conjunto de bienes comunes, simbólicos y no monetarios. En ese sentido, constituyen uno de los activos sociales más importantes de los colectivos de migrantes; y por esa misma naturaleza, permiten explicar que las migraciones se perpetúen de manera relativamente autónoma a las causas que la habrían originado (Gamboa, 2007, p. 42).

Por consiguiente, generar algún tipo de relación social vecinal, económica o cultural es casi una necesidad de todas las personas, sobre todo en estos territorios colindantes que unen dos países y que, por lo tanto, comparten gran parte de sus vivencias sociales:

La articulación de redes sociales a través de la migración se realiza a escalas diferentes:

individuos, familias, hogares y comunidades (Grasmuck y Pessar, 1991). Ariza (2002), por ejemplo, ha subrayado que la centralidad de la familia en los procesos migratorios emana de dos aspectos interrelacionados. Por un lado, es uno de los principales ejes de organización de la vida de los migrantes en los lugares de destino y, por el otro, constituye un núcleo decisivo en el significado que los migrantes atribuyen a la experiencia de migrar y a otras vivencias sociales (Mendoza, 2007, p. 8).

Por otro lado, adentrarse en lo desconocido es sin duda un asunto de valor en el que el tener que relacionarse es casi obligatorio. Esta situación resulta recíproca cuando se trata de empleadores, por ejemplo, pues saben que el rendimiento de su empresa estará en la mano de obra extranjeros y campesinos oriundos de las comunidades rurales fronterizas.

Estas empresas empleadoras, como es el caso de los monocultivos exportadores, evidencian el grado de desigualdad social y económica vivida por las poblaciones rurales en Costa Rica. Según el informe de la Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería, los cantones con menor índice de desarrollo se encuentran en territorio fronterizo, como se mencionó anteriormente (Fecon, 2020). Esto evidencia la necesidad de los trabajadores rurales e inmigrantes, así como la necesidad de los agroexportadores en contratar mano de obra rural migrante, lo que genera una relación específica en los territorios fronterizos.

Para realizar estas actividades, las empresas requieren contratar mano de obra nacional e inmigrante, para dar respuesta a las demandas del mercado, por lo que la contratación de esta mano de obra necesaria se realiza en forma masiva, por temporada, en períodos cíclicos, la cual, desde el imaginario social, responde a las necesidades de los contratantes y con condiciones sociodemográficas propias (Soto y Ramírez, 2014, p. 72).

Por ello, se da un gran flujo migratorio en las comunidades rurales cercanas a la frontera, ya que los nicaragüenses buscan una mejor calidad de vida para satisfacer las necesidades de sus familias, la cuales presentan carencias en su país de origen.

Los habitantes de los países limítrofes crean espacios de identidad cultural, social y

laboral. Como es en el caso del triángulo norte - norte, donde ambos países sufragan sus propias necesidades con el comercio lícito e ilícito, así como los servicios básicos de educación y salud por parte del estado social de derecho costarricense, fortaleciendo aún más las relaciones de los habitantes de la línea fronteriza. Cabe destacar que la relación entre vecinos fronterizos al resto de la población no es la misma.

De hecho, se puede afirmar que no hay otro tema que comprometa de manera tan determinante las relaciones entre dos países centroamericanos como el peso que entre Nicaragua y Costa Rica tiene esa situación. Al menos en el caso costarricense, la inmigración nicaragüense involucra de manera concreta a las distintas regiones que conforman su territorio, pero, además, sirve de soporte para un importante dinamismo productivo de las actividades de agro exportación, para el mantenimiento de algunos segmentos laborales del sector de servicios, y para la industria, que son estratégicos para el funcionamiento social del país (Morales y Castro, 2002, p. 8).

Como se mencionó anteriormente, la inmigración nicaragüense hace un aporte positivo al crecimiento, tanto geográfico como cultural del país. Ahora bien, no solo aquellas personas en condición de inmigrantes se cuentan entre los habitantes de espacios fronterizos, sino aquellos residentes (personas que han regularizado su situación) que se han establecido en la frontera formando pequeñas comunidades que viven a este o al otro lado de la línea divisoria, pero que a la hora de trabajar o estudiar, se les hace más fácil trasladarse al lado costarricense “lo novedoso de esa dinámica, aparte de su crecimiento cuantitativo y geográfico, se encuentra en la función que cumple en la articulación de circuitos transfronterizos y transnacionalizados de reproducción económica y de interconexión social entre ambos países” (Morales y Castro, 2002, p. 15).

Las migraciones no se dan porque a las personas no les gusta el lugar en el que viven, sino por muchos factores en los que la pobreza influye, lo que provoca la búsqueda de oportunidades para un futuro mejor. Sin embargo, detrás de las inmigraciones hay muchos eventos más como, por ejemplo, huir por problemas relacionados con la delincuencia o con un gobierno que violenta sus derechos. Sea cual sea la situación, las persona que emigra deja atrás una vida, una geografía, una cultura propia, sus afectos y redes de apoyo para aventurarse a la

construcción de una nueva vida en un territorio que no siempre resulta amistoso, migrar es caminar hacia lo desconocido, con la incertidumbre auestas, con la maleta llena de interrogantes, ilusiones, esperanzas mezcladas con el miedo, la zozobra y en muchas ocasiones, la soledad del camino.

Seferino López, campesino de Nueva Guinea y jornalero agrícola en Costa Rica, aún recuerda lo que le sucedió en 1997; esa es también una historia común entre muchos nicaragüenses que se jugaron la aventura de desplazarse al otro país, como opción de supervivencia. Después de varios meses de moverse entre los cortes de café y los de la caña de azúcar en la vecina Costa Rica, cayó en manos de la policía de migración costarricense quienes lo regresaron a Nicaragua, sin darle la oportunidad de ir a recoger el dinero ahorrado, ni las pertenencias que tenía guardadas en el galerón donde dormía (Morales y Castro, 2002, p. 25).

Casos como el de Seferino son tan comunes en estos territorios fronterizos, que se puede encontrar hombres, mujeres, niños y niñas que no cuentan con un documento de identidad que los identifique, sumándole a esto el poco conocimiento de sus derechos como personas migrantes.

Al no tener un hogar fijo, muchas de los niños y niñas de familias en el territorio limítrofe se dedican a trabajos itinerantes y por temporadas, como en el caso de la recolección de café, yuca o naranja, y ven violentado su derecho a la educación y a un ambiente sano libre de explotación y trabajo infantil, ya que no acceden a la escuela por los diferentes periodos de cosechas; estos suelen desplazarse a otras comunidades y son excluidos del sistema escolar; a su vez, muchos infantes o logran ingresar al sistema educativo ya que tienen que apoyar a sus familias en los trabajos de recolección y aportar a la generación ingresos económicos. Es importante destacar que el Estado costarricense se ve en la obligatoriedad, según los derechos humanos de las personas migrantes, de velar y garantizar la protección integral de los derechos del niño, la niña y adolescentes (Debandi et al. 2017).

En este sentido, la escuela juega un papel preponderante, no solo para el resguardo de los derechos de la niñez y la apertura de oportunidades, sino porque alrededor de esta institución se tejen relaciones comunitarias diversas que permiten dimensionar el tipo de interacciones y

desafíos que sus integrantes enfrentan: “la escuela es un espacio en el que convergen un sinnúmero de poderes y saberes que la convierten en un campo de tensión entre sentidos de cultura, proyectos de sociedad, formas de conocimiento y posibilidades de subjetivación diferentes” (Izaguirre, 2017, p. 67).

Es importante recordar que el territorio fronterizo no solo es habitado por personas que han migrado, sino por personas que han nacido en este espacio y por costarricenses que se han asentado allí, al igual que por personas que se han naturalizado o cuentan con una situación migratoria que les permite ejercer sus derechos plenamente.

La comunidad educativa, entendida como la correlación mancomunada entre la comunidad y la escuela, donde ésta no puede olvidar su tarea pedagógica y en donde la comunidad no puede dejar de ser partícipe, constituye el escenario idóneo para la identificación de diversas relaciones que coexisten en el territorio: laborales, vecinales, fraternales, estudiantiles, entre otras.

Se llamará comunidad educativa al conjunto de personas que forman parte, influyen y son afectadas por el ámbito educativo. La escuela, la universidad, formada por los alumnos que asisten para recibir educación, los profesores y maestros que se encuentran allí dispuestos para brindar sus conocimientos y guiar a los alumnos, los exalumnos, las autoridades de la escuela, aquellos que contribuyen económicamente en el sostenimiento de la misma, los vecinos, entre los principales actores, conforman lo que se llama comunidad educativa (Ucha, 2010, párr. 1).

Cabe resaltar que la escuela es la encargada de generar un ambiente pedagógico creativo, innovador y pertinente, que provoca en la comunidad estudiantil la criticidad autónoma que le permita ser capaz de continuar con su arraigo cultural, siendo promotora de equidad, buenas relaciones, paz, conocimiento y saberes culturales. También promueve la convivencia, que es un valor primordial para consolidar relaciones sociales entre la escuela y la comunidad. Como lo hacen notar Ortega, Del Rey, Córdoba y Romera (2008):

La convivencia surge como la necesidad de que la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relación

(profesorado/alumnado, relaciones entre los propios escolares, y relaciones familia/escuela), discurre con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y como la necesidad de que las normas democráticas que la escuela impone se dinamicen de forma tal que la propia convencionalidad de las reglas incluya un principio de respeto por el bien común que se comparte (p. 161).

Por esta razón, los ámbitos educativos son de vital importancia para crear espacios de armonía, respeto, solidaridad entre las comunidades sin importar la condición en la que se encuentren, es obligación de la escuela promover iniciativas reales de interculturalidad que permitan hacer que la comunidad costarricense conozca las tradiciones de los migrantes, su idiosincrasia, para construir desde ahí el respeto y la solidaridad.

Las relaciones que se establecen entre el ámbito familiar y el escolar pueden adoptar diferentes formas que van desde la mera participación testimonial de algunos representantes de las madres y padres del alumnado en los órganos oficiales de gestión y/o representación del centro (consejo escolar, etc.), hasta otras opciones que han abierto y explorar fórmulas que propicien la intervención real de la comunidad educativa – entendido en un sentido más amplio e inclusivo-, mediante procesos de participación, negociación y gestión democrática (Martí, 2010, p.116).

Se puede decir entonces que la comunidad educativa conformada por todos los involucrados, tanto fuera como dentro del centro educativo, se convierte en el escenario clave para fomentar la cultura y la interculturalidad. Se ven involucrados distintos agentes que pueden influir en el buen desempeño de la educación integral, así como en el desenvolvimiento de las partes involucradas al trabajar de forma colectiva en la búsqueda de un bien común y de manera democrática participar en todas aquellas actividades que involucran la escuela y la comunidad. Es un trabajo en conjunto en el cual la escuela debe ser el agente propiciador de participación e integración de toda la comunidad, aprovechando los programas o talleres establecidos por el MEP como por ejemplo el programa Convivir el cual debe involucrar a toda la comunidad educativa. Programas como éste permiten la integración y la convivencia de toda una comunidad en el proceso enseñanza aprendizaje (MEP, 2011).

Capítulo III

Marco metodológico

El marco metodológico es un apartado significativo, ya que permite establecer la metodología, así como la aplicación de instrumentos para la obtención de toda la información que se requiere para llegar al cumplimiento de los objetivos establecidos en este proceso. Aquí se plantean un conjunto de instrumentos y técnicas, además de procedimientos metodológicos que se diseñan para la recolección de la información a través de una serie de fases construidas en la etapa del trabajo de campo, que permitan determinar su función en la sistematización de la información obtenida. La aplicación de los instrumentos se realiza de manera presencial acatando las medidas sanitarias establecidas por el Ministerio de Salud.

3.1 Enfoque de investigación

El desarrollo de esta investigación parte del paradigma interpretativo, del enfoque cualitativo, el cual se orienta en el contexto de las relaciones sociales vecinales de la población fronteriza de Jomuza, Upala.

De acuerdo con Carvajal (2015): “El enfoque cualitativo se asume como confiable a partir de la información provista u observada desde los informantes o instancias involucradas en el estudio. Con este enfoque, se desarrolla una posición social que implica la triangulación de toda la información obtenida, con respecto de la teoría y los objetivos propuestos” (p. 10).

Es por ello que la dirección del marco de la investigación busca recopilar la información por medio de la exploración para obtener los datos mediante la interacción entre las investigadoras y las personas involucradas.

3.2 Tipo de estudio

La investigación se efectuó mediante la utilización de un diseño fenomenológico, ya que se pretende entender las relaciones y dinámicas derivadas de las relaciones vecinales de la comunidad educativa fronteriza de Jomuza, así como el rol que estas relaciones desempeñan.

De acuerdo con Hernández et al. (2014), el propósito del diseño fenomenológico “es

explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (p. 493). De esta manera, se pretende obtener toda la información posible por parte de los actores seleccionados, que se comprendan estas relaciones.

Este tipo de diseño hace posible llegar a cumplir el objetivo principal de la investigación, pues es a través del trabajo de campo que se logra una relación directa con los participantes por medio de los instrumentos escogidos. “Primero, se identifica el fenómeno y luego se recopilan datos de las personas que lo han experimentado, para finalmente desarrollar una descripción compartida de la esencia de la experiencia para todos los participantes —lo que vivenciaron y de qué forma lo hicieron—” (Hernández et al. 2014, p. 293).

Ahora bien, toda investigación conlleva a un proceso lento y minucioso en el cual el investigador debe tener cualidades que le permitan crear una relación de confianza con las personas entrevistadas o involucradas como el respeto, paciencia, y hasta empatía: “el *investigador* debe ser sensible, genuino y abierto, y nunca olvidar por qué está en el contexto. Lo más difícil es crear lazos de amistad con los participantes y mantener al mismo tiempo una perspectiva interna y otra externa” (Hernández et al. 2014, p. 398). La investigación en zona transfronteriza demanda, además, poseer el conocimiento vivencial local que permita una lectura vinculada a las realidades y al “lenguaje” local, que favorezca el tránsito fluido y ágil por la comunidad y que minimice los riesgos de la desconfianza en el proceso de recabación de información.

3.3 Participantes

Los participantes son todas aquellas personas que brindan información para llevar a cabo la investigación y cumplir con los objetivos seleccionados a través de los instrumentos y técnicas elegidas. En la investigación cualitativa, “los participantes son fuentes internas de datos. El investigador también es un participante” (Hernández et al. 2014, p. 12).

En este caso, se han seleccionado varios participantes que integran las localidades de interés. Por consiguiente, se eligieron siete niños que pertenecen a la comunidad de Jomuza Nicaragua (línea fronteriza) y siete niñas de la comunidad de Jomuza de San José de Upala, los cuales asisten a la escuela Parcelas de París del circuito escolar 03 perteneciente a la Dirección

Regional Zona Norte - Norte). Así mismo, un grupo de mujeres artesanas de seis integrantes, vecinas de la comunidad en estudio.

También se cuenta con el apoyo de once líderes comunales (entre ellos el presidente de Desarrollo Comunal de Jomuza, la alcaldesa de Upala, el presidente del Comité de Deportes de Upala y el presidente de la Asociación de la Milla Fronteriza, y siete integrantes de la Red de jóvenes transfronterizos Upala), de los cuales dos tienen condición migratoria irregular, tres son naturalizados costarricenses, cuatro personas nacidas en Costa Rica, pero de padres nicaragüenses, y dos costarricenses.

Por último, se seleccionaron nueve adultos mayores pioneros de las comunidades de Jomuza: tres costarricenses, dos nicaragüenses naturalizados y cuatro costarricenses hijos de migrantes nicaragüenses, escogidos por medio de estrategia de selección por conveniencia, por la razón de que son claves en la búsqueda de la información pertinente a la investigación, ya que son parte del contexto fronterizo que se quiere investigar.

En este caso, cuando se habla de líderes comunales se refiere a aquellas personas que trabajan en beneficio y desarrollo de las comunidades a las que pertenecen, sin fines de lucro, Del mismo modo, los pioneros de la comunidad son aquellas familias que vinieron a establecerse, algunos provenientes de Nicaragua.

En total, se tienen 24 participantes de la comunidad educativa de Jomuza y dos participantes de la comunidad de Upala.

Comunidad educativa Jomuza

La comunidad trasfronteriza de Jomuza, perteneciente al distrito de San José de Upala, atiende a niños de la comunidad, así como menores de edad de la comunidad de Jomuza Nicaragua. Fue fundada en el año 1986 y está formada por 90 familias. Es una comunidad transfronteriza que cuenta con EBAIS, salón comunal, iglesia católica, entre otras congregaciones, así como una plaza de deportes, una escuela (con una estructura recientemente construida y cuenta con equipo tecnológico) con un total de 146 estudiantes aproximadamente, de los cuales 70 son pertenecientes a la comunidad de Jomuza Nicaragua. Cuenta con servicios básicos como electricidad, agua potable, transporte público. El crecimiento demográfico no es tan acelerado, y aunque no hay estudios recientes, se puede decir que habitan unas 700 personas

en total.

3.4 Técnicas de investigación

Para llevar a cabo esta investigación se desarrollan técnicas que arrojan información necesaria para la recolección de datos.

3.4.1 Entrevista en profundidad

Las entrevistas en general son una técnica importante en una investigación cualitativa, ya que a partir de ahí se obtienen los datos y aportes de personajes que, en este caso, nutren con sus experiencias y conocimientos las realidades de las comunidades fronterizas. De acuerdo con Taylor y Bogdan (2008):

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (p. 194).

Tomando en cuenta los beneficios de la entrevista en profundidad, se aprovecha para llegar a crear un ambiente de confianza con los participantes, actores principales de la investigación. La idea es que expresen de manera natural con sus propias palabras y de manera fluida relatan sus vivencias. Las entrevistas en profundidad tienen un papel muy importante en la obtención de información pertinente, por lo que se escoge a 6 personas de un grupo de mujeres artesanas que habitan en la comunidad de Jomuza Costa Rica, así como a 5 líderes del cantón de Upala, y 2 de las comunidades de Jomuza Nicaragua (Apéndices A y B).

El instrumento de guía de entrevista en profundidad, ha sido diseñado para obtener información sobre aspectos tales como: tiempo de arraigo, percepción sobre atención en los servicios de salud, educación, en las instituciones estatales, en ámbitos laborales, en la

interacción local propiamente y la percepción sobre la atención a las personas migrantes con algún tipo de discapacidad y con los grupos de personas adultos mayores.

3.4.2 Historias de vida

Como estrategia, para las entrevistas en profundidad se les solicita a nueve adultos mayores de la comunidad de Jomuza, la narración de sus historias vividas. De acuerdo con Hernández et al. (2014), esta técnica:

es otra forma de recolectar datos muy socorrida en la investigación cualitativa. Puede ser individual (un participante o un personaje histórico) o colectiva (una familia, un grupo de personas que vivieron durante un periodo y que compartieron rasgos y vivencias). Para realizarla se suelen utilizar entrevistas en profundidad y revisión de documentos y artefactos personales e históricos (p. 416).

Con las historias de vida de los participantes se espera tener una descripción de las experiencias vividas por estos desde sus inicios, sus experiencias y vivencias en dicho contexto. Cabe destacar que son historias de vida, no autobiografías: “lo que diferencia la historia de vida de las autobiografías populares es el hecho de que el investigador solicita activamente el relato de las experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final” (Taylor y Bodgan, 2008, p. 195). Para esta investigación, la historia de vida se desarrolla con nueve adultos mayores migrantes nicaragüenses asentados en Costa Rica, de los cuales cuatro son naturalizados y cinco residentes. Estos encuentros se realizan en dos períodos de dos horas aproximadamente para poder crear un ambiente de participación total por parte de los participantes y lograr así una mejor interpretación y percepción de la indagación (Apéndice C). La información que se obtiene con el instrumento guía se centra en los orígenes de cada persona, las razones que obligaron a migrar, el estatus migratorio actual, las redes de apoyo y relaciones comunitarias que ha podido construir, el apoyo institucional que ha obtenido, su historia laboral, su percepción sobre los servicios educativos entre otros aspectos.

3.4.3 Grupo focal

Otra técnica que permite la recolección de datos de forma grupal es el grupo focal, ya que arroja información de actores del mismo contexto, pero con opiniones distintas y compartidas.

De acuerdo con Bonilla, Jiménez y Escobar (2017), “los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (p. 52).

En este caso, se realiza un grupo focal con seis adultos de la comunidad de Jomuza, para lo cual se usa guía de entrevista (Apéndice D). Esta técnica se realiza con seis líderes comunales integrantes de la red jóvenes de las localidades de Upala, y Jomuza de San José de Upala, divididos en dos grupos de tres participantes cada uno (3 hombres y 3 mujeres), con edades entre los 19 y 28 años de nacionalidad costarricense, naturalizados y residentes provenientes de Nicaragua. Debido a la crisis sanitaria generada por la COVID-19, se coordina que la actividad con los líderes comunales sea virtual, a través de la herramienta para reuniones colectivas zoom, con sesiones de una hora de duración.

Para los grupos focales se escoge a las personas participantes de manera equitativa “pues el grupo de participantes puede ser homogéneo o heterogéneo, dependiendo del estudio; cuando se trata de explorar experiencias compartidas, se aconseja un grupo homogéneo” (Bonilla, Jiménez y Escobar, 2017, p. 55). Cada grupo focal se desarrolla con el apoyo de una guía de entrevista (Apéndice D).

Las investigadoras, antes de estos encuentros, realizan un acercamiento previo no estructurado con para generar un ambiente agradable y de confianza, con el fin de que los participantes se expresen de manera fluida y natural. La información que se recaba a partir de los grupos focales se concentra en aspectos tales como las oportunidades laborales y educativas, las limitaciones que deben enfrentar debido a su condición de migrantes, el apoyo recibido por parte de las instituciones del Estado, la facilidad o no de insertarse socialmente en lo local, entre otros tópicos.

3.4.3 Taller pedagógico

Como parte de la sociedad y del contexto por investigar, resulta de gran importancia saber la percepción de los niños y las niñas de un territorio fronterizo sobre qué sienten o qué opinan sobre este tema, por lo que se realiza un taller pedagógico. De acuerdo con Alfaro y Bonilla (2015) “El taller pedagógico puede definirse como un centro de reunión donde convergen variedad de concepciones educativas, estrategias didácticas y se nutre por la diversidad de criterios que producen un intercambio de ideas entre los participantes” (p.86).

Esta actividad se realiza con nueve infantes de la comunidad de Jomuza de San José de Upala (cuatro niñas de ocho años y tres de once años, tres niños de 10 años y cuatro niños de 11 años), en el cual se les motiva (como estrategia) a dibujar lo que ellos creen que significa vivir o ser pertenecientes de un contexto de frontera, ya que de acuerdo con Boyden y Ennew (1997), “los dibujos pueden emplearse como técnica exploratoria a través de la cual los niños y niñas se familiarizan con el adulto investigador o investigadora” (citado por Barreto, 2011, p. 238).

Para el desarrollo del taller pedagógico se diseña un instrumento guía que permite que las investigadoras hacer preguntas y profundizar sobre lo que cada niño o niña quiso expresar a partir del dibujo libre que se le solicita hacer.

Cabe mencionar que el taller con estudiantes se realiza en la escuela Parcelas de París de manera presencial, respetando los protocolos emitidos por el Ministerio de Salud. Mediante esta técnica se obtiene información sobre las percepciones de los niños y las niñas con relación a sus sentimientos, emociones y aspiraciones a corto y mediano plazo.

Categorías de análisis

Para el análisis de la investigación se plantean las siguientes categorías: relaciones sociales vecinales en la comunidad educativa de Jomuza, desafíos derivados de las relaciones vecinales en la comunidad educativa de Jomuza, dinámicas que surgen de las relaciones vecinales en la comunidad educativa Jomuza.

Relaciones sociales vecinales en la comunidad educativa Jomuza

Las relaciones sociales vecinales son de mucha importancia en esta comunidad puesto que de ellas se derivan vínculos necesarios para el desarrollo de esta. De esta forma, la comunidad se beneficia con la interacción de las personas que residen en ella de forma permanente, así como de aquellas que van y vienen, generando relaciones sociales vecinales, culturales, laborales entre otras.

Esta investigación pretende analizar aquellas dinámicas y desafíos más sobresalientes que se derivan a partir de estas relaciones vecinales, cómo son y qué las caracteriza.

Desafíos en relaciones vecinales en la comunidad educativa Jomuza

En concordancia con el constructo que ha manejado este equipo de investigación sobre las relaciones vecinales y partiendo de la idea de que las relaciones vecinales generan un sinnúmero de dinámicas e interacciones importantes para convivir en una comunidad, se hace necesario explicar que no todas las dinámicas o interacciones son del mismo tipo, algunas promueven y motivan el desarrollo de la convivencia armoniosa, pero otras, por el contrario abren brechas en la comunicación y la interacción de los grupos y las persona a nivel local.

Estas dinámicas permiten la interacción de los pobladores de la comunidad desde diferentes áreas, lo que les permite lograr satisfacer diferentes necesidades.

Dinámicas que surgen de las relaciones vecinales en la comunidad educativa Jomuza

En concordancia con el constructo que ha manejado este equipo de investigación sobre las relaciones vecinales y partiendo de la idea de que las relaciones vecinales generan un sinnúmero de dinámicas e interacciones importantes para convivir en una comunidad, se hace necesario explicar que no todas las dinámicas o interacciones son del mismo tipo, algunas promueven y motivan el desarrollo de la convivencia armoniosa, pero otras, por el contrario abren brechas en la comunicación y la interacción de los grupos y las persona a nivel local.

Estas dinámicas permiten la interacción de los pobladores de la comunidad desde diferentes áreas, lo que les permite lograr satisfacer diferentes necesidades.

Procedimientos

Esta investigación se desarrolla a través de varias etapas y fases ordenadas secuencialmente. Las etapas y fases de esta investigación se detallan a continuación.

Etapa I: Diseño de la investigación

En esta etapa se refleja el diseño de la investigación, la cual consta de dos etapas muy importantes: la elaboración y la validación de las técnicas utilizadas. Para ello, se consulta fuente oportuna y confiable, del mismo modo se informa detalladamente a quien están dirigidos estos instrumentos.

A: Elaboración de instrumentos de investigación según fuentes de consulta

- a. Registro de datos
- b. Entrevista en profundidad
- c. Historias de vida
- d. Taller pedagógico
- e. Grupos focales

A continuación, en la Tabla 1 se presenta un resumen de las técnicas de recolección de datos, así como de la cantidad de participantes en cada técnica.

Tabla 1
Participantes y técnicas del proyecto de investigación.

Técnica	Población participante	Cantidad
Entrevista en profundidad	Líderes comunales	5
	Mujeres emprendedoras	5
Historia de vida	Adultos	9
Taller	Niños y niñas	14
Grupo focal	Líderes comunales (red de jóvenes)	6
Total		39

Fuente: Elaboración propia

B: Validación de los instrumentos de investigación

En esta fase de validación de instrumentos se realizan las siguientes acciones:

- a. Evaluación del instrumento: Se revisa cada instrumento con la intención de valorar si estos cumplen con los requerimientos necesarios para obtener la información correcta, redactados de manera clara para los participantes seleccionados.
- b. Varios profesionales (cuatro miembros del equipo asesor) hacen lectura y revisión de los instrumentos (en especial el que ha de utilizarse con menores de edad) para que haga las correcciones a las palabras o frases que considere necesarias, pero sin perder el hilo de la investigación.
- c. Realizar los cambios necesarios en cada uno de los instrumentos según lo demande cada paso realizado anteriormente.

Etapa II: desarrollo del trabajo de campo

En esta segunda etapa se realiza el trabajo de campo, así como el registro de información.

A: Aplicación de instrumentos de investigación

Este comprende el trabajo de campo. En esta fase se lleva a cabo la aplicación de cada uno de los instrumentos a los participantes seleccionados, con el fin de obtener la información deseada. En esta fase es donde las investigadoras entran en contacto directo e interactúan con los participantes seleccionados.

B: Registro de información

Esta fase de la investigación se desarrolla con la información emanada por los participantes. Esta se registra de manera escrita, de tal forma en que la opinión y las ideas de cada uno sea respetada, del mismo modo las transcripciones respetan el habla oral.

Etapa III: Análisis y contrastación de la información

Posteriormente, al hacer análisis de la información, se hacen ejercicios de interpretación de esta para comprender las relaciones vecinales de la comunidad de Jomuza.

B: Hallazgos y conclusiones

En esta etapa, luego del análisis la información, se plantean los hallazgos más significativos de la investigación, así como las conclusiones en relación con el problema y objetivos planteados.

Consideraciones éticas

Para efectos de la realización de las técnicas de investigación, se les solicita a los padres de familia de la escuela Parcelas de París de la comunidad de Jomuza, por medio de una carta la autorización (Apéndice E), la posibilidad de trabajar con sus hijos y tomar fotografías, respetando la integridad del niño o niña. Así mismo, se les informa a participantes de las entrevistas para obtener su consentimiento.

Además, durante el periodo de emergencia nacional, se cumple con los protocolos establecidos por el Ministerio de Salud: uso de mascarillas, espacio con ventilación, distanciamiento entre personas, uso de alcohol en gel o líquido y jabón desinfectante para el lavado de manos.

Todo lo recolectado por los instrumentos tiene fines académicos y es confidencial. Al concluir esta investigación, las investigadoras realizarán conclusiones y recomendaciones dirigidas a los entes gubernamentales y no gubernamentales, así como a la comunidad educativa y sus respectivas organizaciones locales. Se proyecta además un aporte investigativo para investigaciones futuras sobre estas comunidades fronterizas.

Capítulo IV

Análisis e interpretación de los resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en el proceso de investigación a partir de los instrumentos aplicados a la población participante detallada en el capítulo anterior. Con el fin de realizar un análisis más claro se realizó una sistematización de todos los instrumentos aplicados, triangulación, así como análisis de los hallazgos.

A continuación, se incluye un diagrama que ilustra la relación entre las categorías de análisis producto de este proceso de investigación:

Diagrama de relación entre categorías de análisis



Figura 1. Diagrama de relación entre categorías de análisis.

Relaciones vecinales fronterizas en la comunidad educativa de Jomuzá

Las relaciones sociales fronterizas se viven en un entorno de sociabilidad cotidiano. En éstas se presentan intercambios que a su vez dan afluencia al comercio, los negocios y nuevas oportunidades. Raffino (2020) menciona que “las relaciones sociales son la base de la sociedad humana como un todo. Están determinadas por la interacción social de los seres humanos, sobre

todo a medida que se transmite a generaciones venideras” (párr. 15).

Por ello, las relaciones sociales pueden clasificarse de distintas maneras, según el contexto en el que se encuentre, con los amigos, la pareja y los compañeros, es decir en el que se desarrolla algún tipo de relación que conecta la sociedad.

La indagación realizada en la comunidad de Jomuza identifica un aproximado de 10 tipos de relaciones sociales vecinales que son fundamentales en esta localidad:

Tabla 2
Relaciones vecinales en la comunidad educativa de Jomuza.

Relaciones vecinales de índole comercial y laboral	Relaciones vecinales vinculadas con la escuela	Relaciones vecinales por afinidad religiosa o congregacional	Relaciones vecinales en las actividades deportivas o recreativas
- Venta de productos agrícolas.	- Día de Encuentro de Culturas.	- Purísimas	- Campeonatos de fútbol y béisbol.
- Rifas	- Semana Santa.	- Semana Santa	- Pesca deportiva
- Bingos	- Fiestas cívicas y patronales.	- Rezos del niño.	- Talleres de tejido.
- Ventas de comidas rápidas, para la recolección de fondos.			- Competencias de balsas rutas de los colonizadores.
- Pesca de subsistencia.			
- Pulperías			
- Bar o cantinas			
- Celebraciones de			

cumpleaños

y

matrimonios.

Elaboración propia

Desde la perspectiva de los participantes entrevistados de la comunidad de Jomuza, las relaciones que se tejen son necesarias para convivir en una realidad de necesidades presentes en muchos ámbitos, mismas que los unen como vecinos para buscar soluciones y sobrevivir en una realidad en la que se sienten abandonados y excluidos por las entidades gubernamentales. Así lo hace entrever el participante n°12 al expresar que “el gobierno nos tiene en el abandono, no genera fuentes de empleo y como vivimos en estas zonas ni se acuerdan de nosotros” (apéndice I). Se evidencia el descontento por la falta de oportunidades, sin embargo, en ocasiones los participantes aceptan el hecho de que sí hay algunas fuentes de empleo, pero no las que se esperaría, como así lo deja entrever el participante n°13: “el gobierno debe facilitar el progreso para los trabajadores, o generar más fuentes de empleo aquí no hay trabajos solo en piñeras” (Apéndice I). Por lo tanto, se puede afirmar que este sentimiento de abandono por parte del gobierno a nivel país o local es compartido por la mayoría de los habitantes de la comunidad fronteriza en estudio. Como señalaba Carrión (2009), “la presencia del Estado es débil, casi nula o en los mayores de los casos la única presencia que hay es militarizada”. Se puede percibir que hay una demanda urgente de fuentes de empleo, pues, aunque el monocultivo de las piñeras es uno de los principales empleadores para las personas de esta comunidad, este trabajo no parece ser de su agrado ya que según ellos sus derechos se ven violentados.

Aunado a lo anterior, la necesidad económica de las personas de esta localidad los lleva a permitir pagos injustos por sus prestaciones laborales. Al no tener otras opciones laborales, prefieren esto a no tener ningún ingreso y, por si fuera poco, sienten agradecimientos los empleadores. Por ejemplo, se sienten a gusto cuando un empleador les regala algo a parte del salario, como lo menciona el participante n°17 cuando expresa que “ahí lo contratan a uno de vez en cuando y le regalan a uno cosas para la casa así compensan el pago que es poco, pero más bien hay que agradecer” (Apéndice I). El participante n°15 concuerda con él “veces hay trabajos en las fincas, aunque paguen mal es peor no tener trabajo, más bien uno agradece” (apéndice I).

En esta comunidad las relaciones vecinales en ocasiones se ven afectadas por algunas diferencias que surgen entre los pobladores; una de ellas, es tener limitados conocimientos sobre la asistencia a la que pueden recurrir. En algunos casos, por ejemplo, consideran que cuando se trata de ayudas por parte de entidades gubernamentales, como CENDEROS, solo se ofrece ayuda o servicios a las personas extranjeras o refugiadas. El participante n°11 (Apéndice H) menciona que “aquí solo se ayuda a los extranjeros, por ejemplo, CENDEROS les ayuda a ellos, pero al tico no le ayudan en nada”. Del mismo modo, el participante n°8 (Apéndice H) menciona que “actualmente el conflicto se da porque ACNUR y CENDEROS atiende al migrante, mientras que los vecinos nacionales y extranjeros residentes no tienen apoyo de ninguna institución”. Se puede deducir que en ocasiones la falta de información es un factor que genera conflictos graves entre los vecinos de la comunidad. En cuanto a las comunidades en vulnerabilidad, Gallo (2021) afirma que

CENDEROS asume poblaciones costarricenses en condiciones de desigualdad, lo que lleva a plantear, que su alcance apunta a un asunto de derechos humanos indistintamente del género, nacionalidad y edad, generando acciones tendientes al aseguramiento de condiciones para el logro de una vida digna (p. 53).

De acuerdo con lo anterior, estos entes son una opción que los pobladores en condiciones vulnerables de la comunidad en estudio, independientemente de su origen, podrían acceder en busca de algún tipo de ayuda o capacitación en cualquier momento, pero por miedo al rechazo, o por no tener conocimientos sobre el funcionamiento y el accionar de los mismos, terminan por no recurrir a ellos, por lo que aprovechan muy poco las asistencias que estos ofrecen.

Situaciones como la mencionada anteriormente pueden generar conflictos entre los vecinos, sin embargo, este es solo un caso. Hay quienes creen que la situación del migrante o extranjero en la comunidad es beneficiosa hasta en el ámbito laboral. Hay quienes consideran que ellos quedan en desventaja cuando van a conseguir un trabajo porque es mejor contratar a un extranjero que a un costarricense. Al respecto, y en cuanto a las relaciones sociales de la comunidad, la participante n°6 (Apéndice G) menciona lo siguiente:

Muy conflictivas porque muchas veces prefieren contratar a un nicaragüense que a un local primero porque la mayoría están en situaciones irregulares y aceptan cualquier pago y segundo porque es lo que hay y no queda de otra. En su mayoría piensan que vienen a quitarles los pocos trabajos que hay.

De acuerdo con lo anterior, suelen presentarse conflictos vecinales a raíz de estereotipos que han sido adquiridos por personas oriundas a lo largo del tiempo: manifiestan un sentir de descontento hacia el extranjero o hacia las personas refugiadas porque se supone que son privilegiados ante los diferentes entes, ya sea gubernamentales o no. A pesar de ese sentimiento, según el participante n°8 (Apéndice H), en la comunidad no se han presentado riñas por esta razón, por el contrario, suelen compartir información entre vecinos para que “familiares que viven al otro lado de la frontera vengán a trabajar en piñeras o fincas en épocas de cosecha, pues esa gente vive peor que uno”.

Se puede inferir que, en cierto modo, los grupos de personas migrantes que logran establecerse desarrollan empatía y solidaridad con sus connacionales que pretenden buscar mejores condiciones laborales migrando bien sea con planes de establecerse o de migrar en forma temporal. Se sienten identificados con las necesidades del otro, pues tienen presente que se debe salir de los límites de la propia individualidad para conectar con las necesidades de otros que probablemente están en malas condiciones.

A. Relaciones vecinales de índole laboral o comercial en la comunidad de Jomuza

Las relaciones de índole comercial son aquellas actividades productivas que se dan entre los vendedores y los compradores. Estas tienen como objetivo la compraventa de artículos que las personas necesitan, dando así las transacciones comerciales que fomentan el intercambio de todo tipo, por lo que se puede decir que las relaciones comerciales gozan de gran importancia para la economía de las comunidades, ciudades y países.

Dentro de este marco, se puede decir que las relaciones comerciales que se encuentran en la comunidad fronteriza son las que se producen dentro del territorio, en las cuales las personas trabajan de manera individual, aunque existían algunos grupos que se organizaban en

cooperativas, asociaciones de desarrollo, comités, ferias del agricultor, pulperías, así como algunos negocios clandestinos entre los que podemos mencionar Bares o Cantinas; todo esto según los pobladores antes de la pandemia, pues ante esta situación todo cambió, como lo menciona el participante n°7 (Apéndice H) cuando afirma:

La situación de emergencia actual no deja espacios para actividades comunitarias, y sumado a esto la falta de presupuesto debido precisamente a la situación COVID, tiene a los comités en un punto muerto. Usualmente había financiamiento para programas de reciclaje, programas de productividad agrícola y deportes. No hay nada de eso desde hace más de 1 año.

Según lo planteado, la pandemia vino a empeorar la situación económica de los pobladores, que de por sí antes de esta (pandemia) era ya bastante difícil. Organizarse en grupos o individualmente para hacerle frente a este ambiente era un poco más accesible. Las personas de la localidad en ocasiones al producir sus cosechas y no tener compradores o intermediarios de forma individual se vieron en la necesidad de procesarlos y hacer nuevos productos. Esto se evidencia según la participante n°3 (Apéndice G) ya que, según su percepción es mejor “venderlos en las comunidades vecinas para de esta manera sacar algo de provecho”.

En otras palabras, surgen pequeños emprendedores, pero por falta de cooperativas o bancos que impulsen sus proyectos, quedan en solo aspiraciones sin llegar a nada. A su vez, este participante mencionó que un ejemplo de esta situación es la producción del cacao, el cual lo procesan para preparar confites artesanales, nips, chocolates, entre otros productos no tradicionales como la cúrcuma y el jengibre rallado. Estos productos son elaborados de forma artesanal y se venden en la feria del agricultor.



Figura 2. Sembradío de frijol.

Con las cooperativas y la feria del agricultor se abre una oportunidad para optar por una mejor condición de vida para las familias, al poder vender aquí la mayoría de sus productos, tales como; “malanga, frijoles, maíz, arroz que ha mejorado gracias a la agricultura se lleva una vida mejor se ha levantado la comunidad pues vende sus productos a cooperativas y algunos en la feria del agricultor” (participante n°1, Apéndice G). En la que se dan buenas relaciones sociales con las personas que se encuentran en la feria que también comercializan los productos no tradicionales como el maracuyá, el chile, la cúrcuma y el jengibre.

A su vez, las relaciones de apoyo y solidaridad que surgen a raíz del COVID hacen que las relaciones entre los vecinos y vecinas del territorio fronterizo vuelvan a prácticas tradicionales. Así lo deja entre ver el participante n°4 al cuando menciona que:

Existen redes de apoyo que surgieron durante la emergencia COVID como por ejemplo el circuito de economía Social solidaria donde se practica el trueque, el acercamiento de las asociaciones a las personas para que tengan espacios educativos y seguros con acceso a internet como en Asociación MECUP, recolección de víveres para personas afectadas por COVID (Apéndice G).

A partir del análisis realizado, podemos observar que el desarrollo económico en las

comunidades fronterizas está impulsado por la agricultura y ganadería, aunque la agricultura no es bien pagada, así lo deja entrever el participante n°5 (apéndice G): “Aunque muchas veces las personas de este lugar venden sus productos por debajo del precio, ya que no cuentan con cooperativas, que le ayuden a que sus productos sean pagados a un precio justo”. Esta realidad es vivenciada en las comunidades rurales fronterizas, donde el intermediario obtiene ganancias por encima de los productores. De esta forma, la persona agricultora, aunque busque opciones de vender sus productos sin intermediarios, no tienen los medios suficientes para poder sacar sus cosechas, ya que esto requeriría un costo adicional de transporte, o tener que procurarse un comprador directo. Es así como los intermediarios se quedan la mayor parte de las ganancias.

En relación con lo expuesto, el participante n°7 indica que: “la agricultura forja nuevas relaciones sociales ya que las personas locales les dan trabajos a los migrantes o al contrario venden y compran ambas comunidades se ven beneficiadas, aunque los pagos no son los justos” (Apéndice H). Se puede decir entonces que las personas crean relaciones laborales por conveniencia económica, aun sabiendo que en este proceso hay unos que ganan más que otros. Así mismo el participante n°9 expresa que “Cada persona vende un producto o servicio y la otra parte adquiere el producto o servicio sin embargo estos no son bien pagados” (Apéndice H). Esto afecta los procesos comerciales de los vendedores, ya que, al ser sus productos devaluados, estos no cuentan con los recursos necesarios para mantener sus cultivos o pagar sus servicios básicos.

Por consiguiente, es claro que, en materia de derechos humanos, cuando se trata de contratar mano de obra migrante, se están violentando retribuciones, por lo que es necesaria la intervención de entidades como el Ministerio de Trabajo para que este tipo de dinámicas vayan desapareciendo. El participante n°12 expresa que esto se da porque “ahora consumimos más y gastamos, mas todo hay que pagarlo” (Apéndice I).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se puede decir que las relaciones comerciales y laborales forjan lazos entre estas comunidades vecinas. Estas surgen a partir de las necesidades de supervivencia, donde unos se ven más beneficiados que otros. A pesar de estas inconveniencias, en estos encuentros se comparten experiencias y se practican valores, dando paso a que surjan otro tipo de relaciones sociales. Esto se evidencia con el participante n°2, al mencionar que:

Entre vecinos solemos ser solidarios por ejemplo yo cuando subo a vender mis productos por redes sociales entonces otras personas lo comparten en diferentes redes, nos compramos entre nosotros mismos. O compartirse algún bocado o producto como cuando la gente va a pescar le pasan dejando a uno pescados, aunque sea sábalo y si son ya tilapias o guapotes le venden barato (Apéndice G).

A pesar de las diferencias que surgen en la comunidad, la vulnerabilidad y las condiciones de vida de la mayoría de los pobladores de Jomuza conlleva a una comprensión colectiva de la pobreza, de las necesidades y carencias compartidas, por lo que se convierte en un factor clave para luchar en conjunto contra la pobreza a partir de lazos de solidaridad, donde lo económico tiene otro sentido y el valor de las cosas se asumen comprendiendo su realidad entre vecinos. Es común que en esta comunidad se dé el intercambio de productos, ya que por distintos factores algunos no obtienen el producto esperado, sea por condiciones climáticas o por la falta de insumos, es de esta manera que surge esta dinámica.

En otras líneas, el participante n°12 menciona que: “Las pulperías son centros comerciales, donde nos abastecemos de vestuario, medicinas, herramientas, alimentos ya que muchas personas llegan a comprar o vender sus productos” (Apéndice I). ³Las pulperías son lugares de sociabilidad donde los pobladores se reúnen a conversar sobre acontecimientos de la comunidad, o bien realizar actividades de esparcimiento. En este sentido, la secretaría permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, 2012) señala que las relaciones fronterizas son:

El desarrollo de vínculos con las comunidades vecinas del país limítrofe sobre la base de identidades culturales o relaciones sociales ancestrales, contribuyen considerablemente a complementar las capacidades locales y suplir carencias en materia de atenciones básicas en salud, educación o acceso a productos básicos de la canasta familiar (p. 18).

Se puede interpretar que la comunidad de Jomuza busca cubrir las demandas y

³ Establecimiento comercial de venta al menudeo de artículos de todo tipo (entre ellos comestibles, bebidas, herramientas). Ubicadas en el campo o la ciudad.

condiciones que exige la sociedad, en el cual los sujetos interactúan con otras comunidades de modo en que arraiguen sus costumbres, sus creencias y su idiosincrasia, así mismo reafirmar sus valores o sus principios, aquellos que promueven la buena convivencia entre sí como lo son el respeto, la solidaridad especialmente, la fraternidad y la libertad.

Ahora bien, hay problemas sociales vinculados con la inseguridad comunitaria: robos, drogadicción y desigualdad en los pagos que realizan los intermediarios a los productores fronterizos. Así mismo, las relaciones vecinales se ven afectadas, dado que esto impacta la confiabilidad que se tiene en las personas, pues se puede deducir que existen estereotipos presentes en la comunidad, como lo deja entrever el participante n°7:

Se logra observar un gran aumento en la delincuencia pues vienen personas de otros lugares en el cual desconocemos su procedencia. La discriminación es una ya que muchas veces los vecinos locales sienten que al migrante se les da más beneficios por el hecho de ser migrantes es muy común ver como ahora en la actualidad ACNUR les da un carnet de refugiados para obtener ayudas económicas atención a la salud y otros beneficios (apéndice H).

Es de vital importancia reconocer que, en la medida en que se deterioran las condiciones de vida de la sociedad en general, y la falta de políticas de protección social se agudiza en los territorios rurales, podrían incrementarse los sentimientos de rechazo hacia las personas extranjeras en los imaginarios colectivos; al considerar que las personas extranjeras obtienen más beneficios que las personas nacionales, que están consumiendo bienes y servicios que son pocos y ahora deben ser repartidos con mayor número de participantes, que deben priorizarse las necesidades de los grupos nacionales entre otros argumentos, van configurando animadversión y rechazo generalizado y centrando la culpa del deterioro de las condiciones sociales en un grupo específico. El participante n°8 concuerda con el participante n°7, cuando expresa que actualmente el conflicto se da porque ACNUR y CENDEROS atienden al migrante, mientras que los vecinos nacionales no tienen apoyo de ninguna institución (Apéndice H).

B. Las relaciones vecinales vinculadas con la escuela

El Ministerio de Educación Pública (MEP, 2009) establece que el docente debe contextualizar utilizando “los elementos propios del entorno geográfico, económico y sociocultural en que está inserto cada centro educativo y sus alumnos. Esto se concreta en la incorporación de un espacio en el programa de estudios” (p. 23). Como consecuencia de esto, surgen en la escuela y la comunidad relaciones de manera global, creando vínculos de unión entre ellos, que les permiten tanto a uno como el otro ir conociendo sus necesidades para trabajar en conjunto, pues, como lo mencionaron los entrevistados, en esta localidad las familias viven en condiciones muy limitadas y carecen de muchos recursos necesarios. Dada la importancia que tienen las relaciones sociales en la vida del ser humano, es necesario que éstas estén vinculadas con la escuela, esto para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes que les permita desenvolverse socialmente con las comunidades, es decir, lograr habilidades comunicativas con la ciudadanía a través de los centros de enseñanza.

Hay relaciones que se generan en la escuela-comunidad, las cuales cumplen un papel muy importante en esta localidad. Según lo que arroja la investigación, la escuela constituye para los pobladores de estas comunidades un punto de encuentro social, en el cual los estudiantes de diversas nacionalidades no tienen ningún sentimiento de discriminación o sentimientos xenofóbicos entre ellos, como lo indica el participante n°7:

Tomando en cuenta la cantidad de inmigrantes que hay la relación es muy buena ya que el lugar donde ellos se desarrollan socialmente es en la escuela solo basta escuchar a mi hijo hablar de sus compañeritos y observar que para ellos no hay diferencias es buena es normal (apéndice H).

Desde esta perspectiva, se puede decir que para los niños la escuela es un lugar en el que todos comparten y se desenvuelven socialmente de manera inclusiva, sin enemistades o disconformidades entre sí. Se puede percibir que los docentes de la escuela de esta comunidad fomentan conocimientos culturales binacionales en los niños como parte de su currículo con el fin de que no se haga ningún tipo de exclusión. De igual manera, el participante n°11 (apéndice H) manifiesta que la relación social en la escuela es “excelente, entre los niños no hay

diferencias”. Esto, deja claro que, para estas personas, la escuela no sólo será un centro de enseñanza que se dedica a educar a los discentes, sino que también acoge e involucra a toda la comunidad en diferentes actividades que fomentan valores, como por ejemplo el respeto hacia las diferentes culturas presentes.

Aunado a lo anterior, se percibe a la escuela como un actor que promueve la interculturalidad, a través de las diferentes actividades culturales que realizan los docentes con la comunidad educativa, en el cual buscan la participación de los padres, las madres o encargados de los estudiantes. Con esto se logra una interacción que busca disminuir la xenofobia y la discriminación, del mismo modo en que representa un espacio para disfrute de toda la familia, como lo menciona el participante n°7 (apéndice H):

Cuando se hacen actividades cívicas o celebraciones en los centros educativos son de forma equitativa y todos pueden participar. Más bien es una manera en la que toda la comunidad comparte un rato agradable porque por ejemplo en el día de encuentro de culturas, se llevan comidas de Costa Rica y Nicaragua, se comparte entre todos y se conoce más sobre cada país o cuando se hacen reuniones de padres es bonito, uno conoce más a la gente de la comunidad que tal vez no le había hablado antes pero ahí ya uno se conoce.

De acuerdo con lo expresado por este participante, la escuela promueve la interculturalidad como parte de los valores que fomenta a diario, pues genera un espacio de participación que les permite compartir entre vecinos, sentirse a gusto y aceptados, del mismo modo que les permite hacer amistad entre los colindantes cercanos o lejanos, independientemente del estatus social o lugar de procedencia, es decir, establecer una relación amistosa con personas que tal vez conocían solo de lejos o por referencias de otras personas. En este mismo sentido, el participante n°11 (Apéndice H), concuerda con el participante n°7, y lo expresa de la siguiente manera: “A nosotros nos gusta cuando hacen bingos porque ahí vacilan con uno y en ese momento todos compartimos como comunidad y como vecinos, eso sería un tipo de actividad sana que le ayuda a uno a convivir más con la gente”. Para estas comunidades, la escuela es un ente que motiva a las personas a involucrarse en el desarrollo de la comunidad educativa, ya que les motivan a formar parte de diferentes comités que buscan el desarrollo

integral de ambas, y que a su vez les permite sentirse útiles, como lo expresa el participante n°7:

Al ser miembro de la junta de educación puedo darme cuenta que no hay diferencias a todos se les tratan por igual tienen los mismos derechos recalco todos se ven beneficiados no se deja un niño por fuera todos gozan de los servicios brindados y como hay maestros que son de aquí de la zona, ellos comprenden la dura realidad de la gente de aquí entonces no hay diferencias de ningún tipo (apéndice H).

Se puede percibir que, para el entrevistado, el hecho de que en estas escuelas haya docentes que son oriundos de la zona les genera confianza pues comprenden aún más la realidad que viven en la zona; sin embargo, todos los participantes concuerdan en decir que los docentes son justos, es decir, tratan a los educandos por igual, independientemente de dónde sean. Además, para algunos de ellos, el docente es una persona buena que siempre busca la manera de orientar y ayudar a los niños de muchas maneras, como por ejemplo donar artículos o útiles a quienes más lo necesiten.

Por otro lado, el personal del centro educativo representa un grupo con un nivel de ingreso superior, que puede interesarse en la compra de productos que algunos miembros de la comunidad comercializan, tales como ropa, zapatos o productos alimenticios, de belleza, de limpieza entre otros. Así mismo, las donaciones de los maestros a las familias de la comunidad de algunos artículos personales, el permiso de realizar ventas alrededor de la escuela contribuye de una manera casi intangible a la promoción de un tipo de actividad microeconómica en la comunidad en la cual, la escuela se constituye como actor destacado, en tanto es un agente aglutinador. Así lo expresa el entrevistado n° 16 cuando afirma que:

Incluso en ocasiones les regalan ropa o zapatos a los chiquillos y eso ya es una gran ayuda para uno, algunos son de aquí de la zona entonces entienden más la situación de uno por que tratan de comprarle a uno cosas que uno vive pulseando vender como tamales o encargan productos de catálogos que aquí se trabaja bastante.

De la comunidad educativa se puede decir que son tierra fértil para el surgimiento de relaciones que involucran tanto a los grupos de escolares dentro del aula, como a padres y

madres de familia en relaciones colaborativas o solidarias en las que ambas partes se ven beneficiadas siendo de agrado para todos y todas. De tal forma, valdría la pena destacar el importante rol que cumple el equipo docente de la escuela potenciando valores como la empatía, la solidaridad en sus propias prácticas de vecindad. Al respecto, el entrevistado n°18 afirma que en la escuela:

Siempre buscan la forma de ayudarle a uno que es pobre y que aquí es tan dura la vida por eso cuando piden ayuda para hacer ventas o rifas uno también les ayuda o en los bingos que hacen y eso siempre ha sido aquí al menos en esta zona, desde que me acuerdo la escuela es como una segunda casa para los niños (apéndice I).

Del mismo modo, el aporte de los participantes deja en evidencia que los docentes hacen reuniones generales de padres de familia o encargados con el fin de involucrar a estos en el aprendizaje significativo de los infantes. Como lo manifiesta el participante n°10, “si un estudiante presenta algún problema o condición en su aprendizaje es atendido de manera inmediata por el docente a cargo, así mismo, se busca el apoyo del núcleo familiar para que el estudiante no presente rezagos y siga en el proceso de enseñanza-aprendizaje sin interrupciones o repitencias” (Apéndice H). A su vez, el participante n°11 manifiesta la importancia de “inclusión a partir del aula porque desde ahí se empieza a promover la identidad de las personas y el respeto por ellas mismas”.

Si bien es cierto en los espacios fronterizos existen lugares para socializar, es en la escuela donde la mayoría de los entrevistados se ha sentido más a gusto. Probablemente, la razón sea debido a que en la escuela confluyen diversas poblaciones; personas adultas, menores de edad, así como adultos mayores hombres y mujeres, independientemente de la religión o la condición social. De ahí la alta valoración y reconocimiento de la escuela como uno de los espacios más relevantes en la creación de relaciones sociales vecinales en la comunidad de Jomuza.

Aunado a lo anterior, los participantes de las historias de vida coincidieron al decir que disfrutaban de cualquier evento realizado por la escuela y que participan de estos porque en las relaciones escuela-comunidad todos obtienen beneficios trabajando en conjunto del mismo modo en que se educa a los niños. A su vez, reconocen que los docentes comprenden el hilo

fronterizo y las limitaciones presentes en este contexto, así como su preocupación por otras situaciones que afectan a la comunidad ajena a ellos. Procuran involucrar a toda la comunidad educativa en cualquier actividad haciéndoles sentir como una familia, por lo tanto, no solo se encargan de los discentes en el proceso de aprendizaje, sino que también forjan relaciones de amistad con los padres de familia a quienes les agrada en su mayoría ser partícipes de los pequeños comités o Junta Administrativa de la escuela. Esto lo deja entrever el participante n°17: “En las escuelas los maestros son parejos ya se sabe que aquí hay muchos niños extranjeros entonces no hay discriminación” Por otra parte, el participante n°15 expresa:

Muy bien los niños reciben los mismos servicios al igual que los locales ellos cruzan la frontera y van a la escuela se benefician de las becas de transporte de estudiantes que los dejan en la pura ralla, les dan alimentos y becas económicas, los maestros los tratan muy bien (apéndice I).

En la mayoría de los casos, los entrevistados hicieron énfasis en el buen trato de los aprendientes por parte del docente. En la localidad, los encargados de familia, en su niñez, no pudieron terminar la escuela o del todo no asistieron a un centro educativo; sin embargo, al tener una escuela cerca tienen la oportunidad de integrarse y formar parte de ella. La participante n°18 (Apéndice I) expresa que “en mi adolescencia fue cuando pude ir dos años a la escuela, pero saltados porque tenía que trabajar y es que casi no había escuelas me quedaba demasiado lejos”. Del mismo modo, otros participantes también manifestaron que no pudieron terminar la escuela por que debieron trabajar y colaborar en sus hogares.

En otras líneas, cuando se trata de familias que viven en “el lado” nicaragüense y que tienen a sus hijos e hijas matriculados en estas escuelas (fronterizas), o si por alguna razón han llegado a ser parte de estas comunidades, la escuela viene a ser un ente de integración entre ellos y los demás vecinos. Según la entrevista realizada a la Red de Jóvenes Fronterizos (apéndice J), a veces estas familias sufren “rechazo o xenofobia, en algunas ocasiones se les dificulta integrarse a la comunidad, pero cuando tienen hijos se les hace más fácil porque la escuela se convierte para ellos en un punto de encuentro con la comunidad”. Sin embargo, estos jóvenes también manifestaron que, sean o no padres de familia, la escuela no tiene distinción entre los pobladores. Como se mencionó anteriormente, cualquier persona puede ser partícipe de las

diferentes actividades realizadas durante el año o formar parte de algún comité institucional. Estos comités o grupos organizados a nivel institucional o vecinal generan un punto de encuentro social que también son un medio para conocerse y trabajar por un bien.

Diferentes comités que trabajan en pro de la comunidad por ejemplo el del patronato escolar integrado por personas de la comunidad quienes le dan mantenimiento a la escuela o se encargan de las actividades como: rifas, bingos, turnos o cualquier movimiento que tenga que ver con la escuela-comunidad además hay también subgrupos coordinados por la escuela, para ayudar a los adultos mayores con ejercicios algunos días de la semana o fiestas pequeñas así como reuniones entre otros y todo lo hacen a adoren (apéndice J).

Las comunidades estudiantiles que se encuentran en la frontera presentan un intercambio cultural, donde se entonan tanto el himno nacional de Costa Rica y el de Nicaragua, comparten tradiciones y se busca afianzar las buenas relaciones sociales en los estudiantes. Para comprender esto en la comunidad estudiantil fronteriza de Jomuza se llevó a cabo un taller pedagógico titulado “Dibujando sueños” (apéndice K), donde se trabajó el concepto de frontera con educandos de la escuela. Ellos expresan que no conocen el concepto de frontera, a pesar de que viven en un territorio fronterizo. Al no tener conocimiento se les explica qué es una frontera, luego por medio de un dibujo representan lo que para ellos es una frontera.

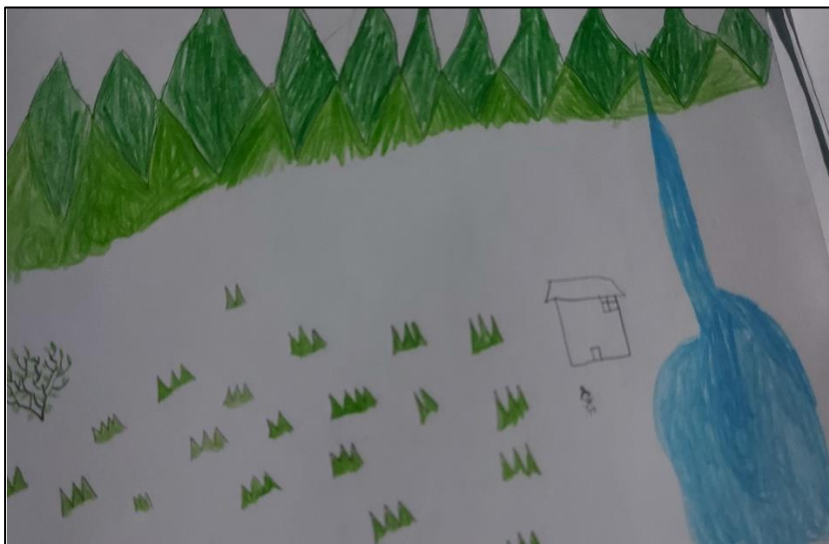


Figura 3. Dibujo representando la frontera de estudiante de 4°.

Se logra observar en la Figura 3 que el estudiante representa la frontera como un territorio libre en la naturaleza, como parte de lo que se debe aprovechar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el cual se dibuja así mismo y en el que expresa que ese es lugar en el que vive, el campo donde trabaja, así como el río al cual va muy seguido de pesca con sus allegados. Se puede apreciar que hace una pequeña fila de árboles con los que representa lo que entendió por frontera. A su vez, otro estudiante representa la frontera como la comunidad donde vive; en ella deja al descubierto los lugares más sobresalientes de su comunidad: la pulpería, la plaza, el EBAIS, la escuela, la iglesia y su hogar dividido únicamente por una calle pública que sería para él la frontera.

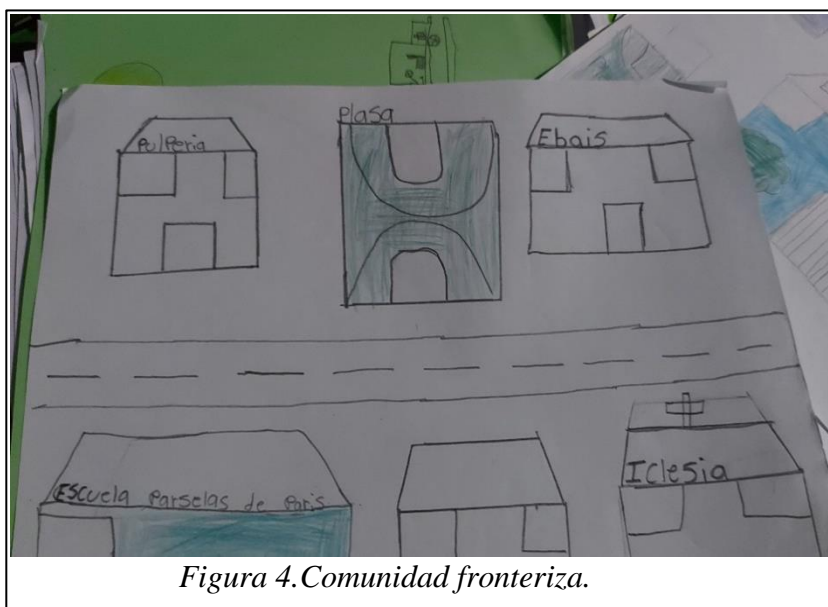


Figura 4. Comunidad fronteriza.

Según el análisis realizado a partir del conversatorio ejecutado con los escolares de la escuela de Jomuzá, se logra reconocer que el deseo de llegar a la escuela todos los días es considerable. Este sentimiento es compartido por todos ya que afirmaron “compartir” entre ellos muy a menudo y es algo que les gusta: “aunque no todos pueden llevar por que no tienen plata”, los demás sí llevan algo y no hay problema.

Aunado a lo anterior, se puede decir que la vulnerabilidad de esta comunidad fronteriza es también percibida por alumnos de cierta manera, pues en ocasiones mencionaron que en la escuela les dan “comida rica”, lo cual es otro motivo por el cual asistir diariamente a clases. Así mismo, se puede percibir que entre sí hay una relación muy buena, colaborativa; algunos

mencionaron que en los momentos libres aprovechan para jugar porque en sus hogares no tienen tiempo, esto debido a que deben “colaborar con el oficio de la casa”. A pesar de las limitaciones económicas que se pueden estar presentando en sus hogares, los infantes manifestaron su deseo por llegar a asistir al colegio y poder “un día ir a la universidad para poder comprarse un carro y ayudar a sus padres”.

Esto deja entrever que los jóvenes que han dejado sus estudios secundarios o superiores por dedicarse al trabajo, ya sea en el campo con sus padres o irse a la ciudad, también desean desarrollarse profesionalmente para poder tener una vida mejor y colaborar con sus familias; sin embargo, no tuvieron tiempo para terminar sus estudios debido a que debían trabajar. Lamentablemente, mientras no haya cambios o intervenciones gubernamentales que den respuesta a estas y muchas demandas existentes, estos patrones de exclusión persistirán en esta comunidad, interrumpiendo así los sueños de superación de muchos jóvenes y sus familias.

Cabe resaltar que la comunidad estudiantil considera los centros educativos como puntos de encuentros en los cuales desarrollan actividades de integración familiar, siendo la escuela a su vez un espacio de recreación que fomenta el desarrollo integral de los discentes. Según lo que mencionaron los niños, entre las actividades que propicia el centro educativo están los bingos, actos culturales y cívicos, y el embellecimiento de zonas verdes; todos de gran importancia en este territorio, ya que es ahí donde socializan y se relacionan con los vecinos, donde comparten sus tradiciones y costumbres de ambos países. Así lo deja entrever el participante n°16: “Es excelente porque motivan a los niños a seguir estudiando y les dan las herramientas para salir adelante. La mayor parte de niños en la institución son de familias del otro lado (familias nicaragüenses)” (apéndice I).



Figura 5. Taller dibujando sueños.

Podemos decir que las relaciones sociales vinculadas con la escuela generan valores como la empatía y la solidaridad para que el estudiante logre interactuar y cultivar su afecto por los demás. De acuerdo con el participante n°11:

Tanto en los colegios y la escuela les viven dando charlas a los chiquillos para evitar el acoso o para que se lleven bien entre ellos, también hacen reuniones de padres, uno va y comparte con ellos, le aconsejan a uno, lo orientan y lo motivan a participar en las actividades que hacen como el día del padre, de la madre o los actos cívicos, es bonito uno va con la familia y la pasa bien un rato (apéndice H).

Por consiguiente, las relaciones sociales educativas buscan establecer procesos de comunicación entre el estudiante, la comunidad y los docentes, en el cual el docente viene a ser un facilitador en el proceso de esta interacción, lo que crea identidades binacionales que enriquecen el ser fronterizo. Así mismo, esta interacción da lugar para fomentar y crear aquellos vínculos solidarios existentes en este contexto. La escuela, por lo tanto, es un ente que permite que se tejen diversas relaciones sociales entre los niños, las niñas.

En palabras de Sandoval (2009):

El aula no solo es aquel espacio físico formado por cuatro paredes, sino aquel lugar donde se desarrolla un sistema complejo de relaciones culturales, limitado a un espacio y tiempo específico. Lo que ocurre en un aula responde al tiempo histórico, marcado por el ritmo de los acontecimientos sociales, económicos y políticos actuales, pero a la vez, adquiere un sentido propio: una identidad que refleja las contradicciones propias de un sistema que se construye y reconstruye cotidianamente (p. 34).

Por ello, es de suma importancia rescatar que en la escuela de Jomuza, al desarrollar tantas vivencias cotidianas, se pueden desarrollar varios tipos de relaciones sociales que marcan el futuro de esta localidad. En este caso, los docentes colaboran para que este tipo de relaciones sea marcado por valores como el respeto y la solidaridad, así como la equidad y la empatía, todo esto sin dejar de lado el fomento del amor por la madre tierra así como inspirar en los estudiantes el respeto por la biodiversidad en el ámbito rural o cultural, como lo menciona el participante

n°10 (apéndice H):

los maestros inculcan mucho esto de cuidar nuestro ambiente rural ser vigilantes de nuestra madre tierra, realiza aportes para su cuidado por que siembran árboles también enseñan a los niños a cuidar y respetar animales silvestres que hay aquí como el cusuco y las iguanas también en ocasiones han denunciado casos que alteran el equilibrio natural como cuando cazan el Gaspar o practican monte de venados

Al respecto, se puede percibir que los docentes comprenden esta realidad fronteriza y a su vez tienen una visión integral. No se trata solo de enseñar lo académico, sino de inculcar en los estudiantes valores de suma importancia: rescatan el disfrute en familia, el respeto por la naturaleza, e incentivan buenas prácticas de bien comunitario y social en el que se forjan amistades a largo plazo, independientemente de su nacionalidad.

C. Relaciones vecinales por afinidad religiosa o congregacional

Las relaciones sociales por afinidad religiosa o congregacional muestran un enfoque espiritual, el cual tiene como base el juicio moral. Esta se caracteriza por ejercer un tipo de religión, es decir, creencias o prácticas que unen a la comunidad en un punto llamado iglesias, casas de habitación e instituciones educativas, en las cuales participan toda la población, ya sea infantes, adultos mayores y jóvenes.

En las comunidades fronterizas surgen este tipo de relaciones que permiten la interacción de personas de la localidad, tal es el caso de las que germinan a partir de las congregaciones de distintas procedencias religiosas. Estas tienen un gran significado de convivencia y comunicación para gran parte de los pobladores vecinos, pues expresan que en estas se disfruta mucho y se logra forjar lazos de amistad duraderos con personas desconocidas, como lo menciona el participante n°10:

Se tiene una mejor comunicación y sentido de protección comunitario por que al menos en las celebraciones de la purísima vienen gente del lado nica y de aquí y uno comparte y conoce a tanta gente, ya después vuelven a venir y se llena y al que no viene porque

no pudo cruzar o por que como allá también las hacen, si coinciden en la hora a uno le guardan el bocado, aquí la señora que más las celebra gasta casi un saco de azúcar en sólo las cajetas que reparten es tanta gente... pero ahora llega menos por el COVID (apéndice H).

Como lo deja entrever el participante n°10, de estas actividades sociales participan tanto adultos como menores de edad, por lo que se convierte en un espacio de encuentro comunitario sano y seguro. A la vez, hay grupos organizados de estas congregaciones que se preocupan por el bienestar de las personas que tienen problemas de drogadicción, entre otros, ofreciéndoles charlas de motivación personal, según lo expuesto por el participante n°8 (Apéndice H), quien expresa que en el grupo “Rescate Cristiano viven apoyando a los muchachos que andan en drogas o que no pertenecen a ninguna religión y en malos pasos, los llevan a participar en actividades de la iglesia para que compartan y les aconsejan” .

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, las celebraciones religiosas de este tipo han sido parte de la vida de ambas comunidades desde hace muchos años, constituyendo un tipo de relación social y un encuentro agradable y feliz, como así lo expresa el participante n°17 (Apéndice I) en su historia de vida: “celebrábamos el día de San Juan y el día de la Purísima esas celebraciones eran lo más lindo que nos podía pasar por que venía mucha gente conocida y compartíamos comidas de todo tipo”. Por consiguiente, estas prácticas vienen a formar parte importante de su cultura y se van transmitiendo de generación en generación.



Figura 6. Celebración de la Purísima.

A su vez, el participante n°18 expresa: “Nosotros en Nicaragua celebrábamos el día de Santiaguito, en eso días todo mundo lo celebra con mucha alegría yo por ejemplo me vestía de india” (apéndice I). Otro de los participantes menciona: “Mi niñez fue solo trabajar, pero recuerdo que celebrábamos las purísimas donde llegaba mucha gente y se repartía mucha comida eso nos encantaba porque venía toda la gente de la iglesia y uno pasaba un rato bonito, la gritería unos hermosos tiempos” (participante 12, apéndice I).

Lo expuesto anteriormente demuestra que las relaciones sociales por afinidad religiosa están estructuradas en un conjunto de ideas y sentimientos que le permiten al ser humano creer en lo sobrenatural. Estas comunidades realizan actividades y se organizan en grupos religiosos para compartir sus experiencias, lo cual también genera cercanía, apoyo y espacios para compartir y encontrar empatía.

D. Relaciones vecinales en las actividades deportivas o recreativas

Las relaciones deportivas tienen un impacto social en estas localidades según la información obtenida de los entrevistados, quienes afirman que se desarrollan a partir de vínculos afectivos, conductuales de integración y recreativos en pro de jóvenes y adultos. Este tipo de actividades recreativas contribuye con el desarrollo de las comunidades involucradas, primeramente, porque se fortalecen relaciones de manera integral, ya que aporta beneficios a la salud física y emocional y, por otro lado, por el beneficio económico. Según el participante n°3: “Se realizan partidos de fútbol en los que se reúne toda la comunidad, donde realizan ventas de chiriviscos, vigorones, carne asada, empanadas, entre otros, que ayudan económicamente a la comunidad y al equipo de fútbol” (apéndice H).



Figura 7. Partido de fútbol entre comunidades fronterizas.

Con las actividades deportivas se puede encontrar una vinculación con la relación comercial en la cual encontramos que las comunidades realizan ventas de comidas rápidas cuando se realizan competencias deportivas, así lo deja entrever el participante n°3:

Cuando hay partidos de futbol o cuadrangulares que son varios equipos que compiten el mismo día de diferentes comunidades, siempre hacemos ventas de comidas rápidas o tamales, refrescos naturales, vigorones y fritangas y todo se vende para recolectar fondos para darle mantenimiento al salón comunal y pagar el transporte cuando el equipo tiene que salir (apéndice G).

Por consiguiente, el deporte es una actividad que atrae a muchas personas a quienes les apasionan las actividades recreativas; según la investigación, el fútbol y el béisbol son las preferidas. Ahora bien, en la comunidad de Upala existen canchas de fútbol sala, básquetbol y atletismo, pero la vulnerabilidad de las personas vecinas de Jomuzá es la que no les permite trasladarse hasta allá y formar parte de estos grupos sociales, razón por la cual se inclinan por practicar aquellos deportes que están más accesibles, así lo expresa el participante n°8 (apéndice H):

Aquí no hay canchas o lugares donde uno pueda jugar o practicar algún deporte, en Upala sí pero no hay facilidades para trasladarse, el horario del bus no coincide y además

no hay plata, mejor aquí cuando se puede.

De este deporte participan tanto mujeres como hombres, menores, adultos, veteranos y es común ver a las familias de los integrantes apoyándolos durante los encuentros. Según ellos, las mujeres juegan sin diferencias de género y se les apoya del mismo modo, es decir, para ningún miembro de la comunidad es sorprendente que exista algún equipo de mujeres como de hombres. De alguna manera, y aunque en otros terrenos queda mucho que trabajar por la equidad de género, al menos en los espacios deportivos-recreativos los roles que tradicionalmente se han asumido desde hombres y mujeres van quedando de lado.

Este deporte representa, a su vez, un encuentro para hacer amistades entre vecinos y para hacer algo provechoso después del trabajo o el estudio, por lo que no importa cuáles sean los resultados, siempre participan de una forma pacífica. El participante n°9 expresa que estos encuentros recreativos les permiten:

Conocernos mejor como comunidad, esto genera una unión entre familias y personas, se crean vínculos nuevos a partir de estas actividades por ejemplo en las actividades deportivas hay quienes quieren ser parte de algún equipo para sentirse aceptados, escuchados, para sentirse parte de algo y es aquí donde explotan el potencial que tienen, en muchas ocasiones siendo parte de estas actividades es que alejan a muchos de drogas y de la delincuencia. En ocasiones como entrenador me han venido a pedir un consejo o me han expresado que no importa quien gane, solo quieren jugar porque eso es lo que a ellos les gusta (apéndice H).

Aunado a lo anterior, se puede decir que este tipo de dinamismo canaliza la necesidad de estimulación como la sensibilidad y creatividad, por lo que el deporte se convierte en una herramienta de integración social entre comunidades fronterizas vecinas.

Aparte de las actividades deportivas, también encontramos actividades recreativas impartidas por asociaciones de desarrollo comunales, grupos organizados y algunas universidades que imparten talleres, fiestas comunitarias, entre otras. De acuerdo con el participante n°7:

Como parte de las relaciones sociales hay un grupo llamado amigos del ambiente este grupo trabaja en conjunto con personas locales y personas nicaragüenses de la milla fronteriza, una institución que colabora con este grupo es la Universidad de Costa Rica en talleres que fortalezcan esos lazos permitiendo que estas familias se vean favorecidos culturalmente con aprendizajes adquiridos y vivan en armonía entre vecinos pues comparten saberes que benefician a toda la comunidad (apéndice H).

Aunado a lo anterior, se puede decir que las actividades educativas no formales, como los talleres entre vecinos, se convierten en escenarios esenciales para compartir, así como entablar relaciones. Estas relaciones se podrían nutrir si se fortalecen con herramientas organizativas tales como las aportadas por CENDEROS y el INAMU que “en la zona fronteriza apoya a las mujeres en la problemática que viven en el territorio norte, con programas dirigidos al empoderamiento de la mujer” (Gallo, 2021, p. 68).

Dinámicas derivadas de las relaciones sociales en la comunidad educativa de Jomuza

Las relaciones sociales constituyen un pilar fundamental en la construcción de identidad y cultura en una comunidad. Estas relaciones resultan necesarias para la convivencia entre vecinos, así como atender aquellas demandas que exige la sociedad. En este sentido Gallo (2021) afirma que

las comunidades conforman un espacio dinámico con características particulares que les permiten a los grupos sociales mantener vínculos en su quehacer cotidiano, por lo que su identidad, cultura e historia son elementos necesarios que deben ser fortalecidos y contemplados en las propuestas de desarrollo, si se quiere generar pertinencia en la promoción del bienestar comunal (p. 71).

Se puede decir que estas dinámicas son clave para el desarrollo integral de las comunidades, por lo que se deben buscar propuestas de mejoras que deben nutrirse para que estas se mantengan en el quehacer diario de la comunidad.

Por medio de las entrevistas, las historias de vida, y el taller aplicado a estudiantes se han podido identificar dinámicas que persisten en la comunidad de Jomuzá de Upala. Entre ellas la sororidad, la resiliencia, la interculturalidad, y la organización para mejorar la economía y vida familiar, dinámicas promovidas desde el ámbito escolar, así como desde el ámbito religioso.

Tabla 3
Dinámicas presentes en las relaciones vecinales de la comunidad de Jomuzá.

Ámbito	Descripción
Laboral y comercial	Intercambio de productos agrícolas Contratación de mano de obra migrante para evitar cargas sociales Venta de productos al intermediario (desfavorece al productor)
Vecinal	Sororidad, sobresalen las mujeres emprendedoras, se apoyan, comparten conocimientos y buscan en grupos satisfacer demandas personales, del hogar o la comunidad. Solidaridad, producto de la comprensión colectiva de sus carencias.
Educativo	Rezago escolar en la mayoría de los habitantes al no terminar los estudios secundarios para dedicarse a trabajar.
Religioso	Agrupaciones religiosas que generan puntos de encuentros masivos de feligreses de ambas fronteras.

Fuente: Elaboración propia

Se evidencia que las escuelas promueven dinámicas sociales que unen a las personas fronterizas en espacios culturales que les permiten a los grupos sociales mantener los vínculos en su labor cotidiana.

Ahora bien, las dinámicas sociales comerciales, educativas, religiosa y culturales constituyen hoy por hoy comunidades fronterizas binacionales, trayendo consigo elementos y factores importantes para el desarrollo de la misma. Estos son elementos necesarios que deben fortalecerse junto con las propuestas de desarrollo de las Asociaciones de Desarrollo

Comunales. Como lo mencionan Ortega, Del Rey, Córdoba y Romera (2008), la convivencia en esta comunidad educativa emerge como la necesidad de que la vida en común, que ocurre en todos los contextos de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relaciones propias de la escuela, fluya con pautas de respeto entre toda la comunidad educativa.

En el territorio fronterizo hay asociaciones gubernamentales y no gubernamentales que participan en el proceso de desarrollo, de las cuales el participante n°8 menciona:

Coalición de Asociaciones de Frontera, Representar a las comunidades ante municipalidad y demás órganos de gobierno. Amigos del ambiente. La naturaleza del grupo es darles un espacio a mujeres jefas de hogar, más recientemente se ha identificado con grupos como ACNUR y CENDEROS para atender personas migrantes. Comités de Deportes, Comités de EBAIS, y Escolares, su naturaleza esta estrictamente ligada a lo que indica el nombre (apéndice H).

Estas asociaciones presentes en las comunidades fronterizas permiten integrar a los vecinos, logrando con ello el progreso en cuanto a las relaciones sociales entre pueblos, con el fin de crear una comunidad más incorporada y participativa.

Todas estas dinámicas como parte esencial de esta comunidad contribuyen con el desempeño y el interés de los vecinos por reinventarse, así como enfrentar las luchas sociales, la desigualdad

Hechos de sororidad

Ante la situación de incomparables adversidades económicas que se reflejan en la comunidad de Jomuza, surge entre las mujeres un valor muy importante: la sororidad. Por sororidad entendemos aquellas agrupaciones de empatía entre mujeres que se ayudan entre sí y que trabajan para alcanzar un mismo objetivo, es decir que comparten ideales y luchan en conjunto por la igualdad.

Este es un valor que les permite sentirse capaces de hacerle frente a los problemas a los que se enfrentan diariamente. La comunidad de Jomuza se caracteriza por los hechos de sororidad que presentan las mujeres, ya que tiene un papel muy importante a la hora de trabajar

y apoyarse entre ellas; son capaces de organizarse, trabajar para sí mismas y para la comunidad de manera impoluta, por ejemplo, organizan actividades para generar fondos en pro de la comunidad sin fines de lucro. La sororidad es una dinámica que adoptan estas mujeres sin distinción de edades, origen o grado profesional. Este y otros valores como la empatía les caracteriza, del mismo modo les unen, como lo deja entrever la participante n°18 (apéndice I) quién, a pesar de su edad, trabaja para colaborar con la mujer que requiera de su ayuda.

Soy mujer y entiendo la pobreza como ellas, a veces viene alguna nicaragüense a que la asista, con dolores caminando de largo y yo le ayudo en el parto con mucho gusto, ahí después si puedo con algún nieto la mando a dejar por lo menos ahí al mojón yo tengo lo que necesito siempre listo por cualquier cosa.

De lo anterior se puede rescatar la empatía que caracteriza a las mujeres de la región y los lazos de amistad que surgen desde diferentes ámbitos. Debido a las problemáticas que enfrentaban diariamente, se fueron organizando en pequeños grupos (por ejemplo, en las tardes se reúnen a realizar artesanías, tejidos, pintura, entre otros) de diferentes maneras para trabajar por el bien común. Se reúnen para confeccionar productos que después venden para ir sobreviviendo, hasta que este hecho fue dando frutos, así es como poco a poco crearon el grupo de Amigos del Ambiente. Este grupo se conformaba al principio por hombres y mujeres, que fueron desertando hasta quedar solamente 29 mujeres, de las cuales solo siete tienen “cédula tica”. El grupo se formó con el fin de hacer una lechería, pero no se logra concretar, por lo que dan paso a realizar pequeños proyectos en pro de la comunidad. Según las participantes, actualmente están trabajando en actividades para recoger fondos que utilizarán para hacer mejoras a un centro de acopio para el procesado y secado de cúrcuma y así darle valor agregado.

En otras líneas, estas mujeres han tenido que enfrentar diferentes situaciones para mantenerse firmes en sus proyectos. En ocasiones no cuentan con el apoyo de sus parejas o hijos, quienes ven estos proyectos como una pérdida de tiempo, así lo afirmó una participante de mujeres emprendedoras (apéndice G).

A veces los maridos o los hijos de uno también nos han dicho que desobligamos las cosas de la casa por andar en esto de amigos del ambiente. Pero nosotras nos apoyamos,

hemos recibido capacitaciones de las universidades públicas que nos empoderan que nos abren los ojos y decimos no lo vamos a dejar a un lado nunca. Hemos creado redes de apoyo entre nosotras mismas y aquí vamos a luchar por esto a que ya no tengamos fuerzas.

Tal y como lo plantea la entrevistada, las capacitaciones recibidas han logrado que estas mujeres trabajen en conjunto de manera empoderada por el bien de los suyos a pesar de las dificultades que se les presentan en el camino. Del mismo modo fortalecen un vínculo sororo existente.

Estas instituciones fortalecen los derechos de las mujeres, especialmente la de las comunidades fronterizas, donde la violencia hacia la mujer es normalizada y es mal visto que ellas emprendan y aporten al hogar.

Según las entrevistadas, la mayor parte de estas mujeres han sufrido de algún tipo de violencia, ya sea agresión física o discriminatoria; sin embargo, gracias a capacitaciones del INAMU sobre los derechos humanos fundamentales en especial los derechos de las mujeres han sabido enfrentar y buscar diferentes redes de apoyo para lograr salir adelante a pesar de sus miedos y de convivir en una comunidad patriarcal.

Resiliencia

Como se mencionó anteriormente, la situación no ha sido fácil para estas mujeres emprendedoras debido a la vulnerabilidad, la falta de apoyo por parte del Estado y hasta de su misma familia (situaciones de violencia intrafamiliar), pues en ocasiones las participantes manifestaron que tuvieron problemas de índole familiar, así como abandono por parte de alguno de los cónyuges Participante n°5, Apéndice G).

Sin embargo, estas adversidades no han sido una limitante para desarrollarse como grupo y como mujeres emprendedoras; por el contrario, todas estas situaciones les han hecho más fuertes y resilientes. Se entiende por resiliencia la capacidad que tiene una persona o grupo para recuperarse frente a las adversidades. Amigos del ambiente no ha sido la excepción.



Aunado a lo anterior, el trabajo de estas mujeres no ha sido fácil, pues desde sus inicios se han encontrado con muchas dificultades que les entorpecen sus proyectos, y en ocasiones han tenido que desistir de ellos, viéndose en la necesidad de formular otros nuevos, como así lo deja entrever la participante n°5 (apéndice G):

Tenemos un grupo, Amigos del Ambiente, este grupo lo iniciamos varios solos, hace un tiempo recibimos capacitaciones por parte de IMAS, para emprender con una lechería, ya teníamos todo proyectado incluso un presupuesto aprobado de sesenta millones, pero el encargado del proyecto se acoge a su pensión. Es entonces cuando vienen unos carros San José del MAG y nos dijeron que no estábamos capacitados ni teníamos el ganado para ese proyecto, después nos llamaron a una reunión y nos dijeron que no teníamos la capacidad de ni siquiera hablar. Teníamos todo hasta cédula jurídica, pero ellos nos lo quitaron.

Según lo anterior, estas mujeres han tenido que enfrentarse incluso a entes gubernamentales para defender sus ideales o su forma de reinventarse en la comunidad. Han sido persistentes y es de esta manera que logran seguir adelante con ayuda del INAMU y CENDEROS. Sin embargo, a pesar de esto, muchos abandonaron el grupo, quedando conformado únicamente por veintinueve mujeres que siguen en busca de superación. Desde la

perspectiva de las personas participantes del grupo de mujeres emprendedoras, los proyectos en la comunidad no logran atender las demandas que les exige.

Mencionaron además que son proyectos a corto plazo, así que no se terminan y es por esta razón que la mayoría de los miembros han desertado del grupo. A su vez, declararon su deseo de obtener herramientas por parte de entes no gubernamentales y gubernamentales para surgir, para crecer como grupo, como comunidad y crear proyectos a largo plazo, ya que “una ayuda económica mensual se gasta, pero si son proyectos que se concreten pueden darnos frutos y a la vez seguir trabajando y capacitándonos”. Sin embargo, como lo mencionaba Rodríguez (2019), “el fortalecimiento de estas vecindades transfronterizas es aún experimental y que hasta la fecha los gobiernos locales y las otras autoridades que interactúan en la zona no han logrado efectivamente poner en práctica verdaderos procesos de cooperación y desarrollo”.

Se entiende según lo expuesto por estas participantes que existe, la necesidad de ser atendidas con capacitaciones que les ayuden a poder expresarse y desarrollar planes o proyectos válidos pues, aunque tienen el potencial, no tienen la formación académica necesaria para lograr completar aquello que les fuere solicitado, así como “ayuda y comprensión por parte de las municipalidades ya que cuando van a solicitar permisos para emprender piden demasiados requisitos que suelen ser engorrosos y demasiados”.

Interculturalidad

Se ha podido identificar, por medio de personas entrevistadas, que la interculturalidad es otra dinámica presente en la comunidad educativa. Se entiende por interculturalidad a las “relaciones que existen entre los diversos grupos humanos que conforman una sociedad dada” (Dietz, 2017, p.192.). Aunado a lo expuesto, se puede decir que en esta comunidad la diversidad cultural tiene un papel muy importante en las relaciones sociales vecinales puesto que está conformada por personas de ambas nacionalidades. Esta dinámica se refleja desde distintos ámbitos, como en el ámbito educativo y social, y se visibiliza tanto a través de la cultura costarricense como de la cultura nicaragüense, el participante n°7 (apéndice H) menciona que:

Antes se cantaba el himno nicaragüense y el costarricense y se hacían actividades culturales rescatando las tradiciones y costumbres de la localidad. Cuando se hacen

actividades cívicas o celebraciones en los centros educativos son de forma equitativa y todos pueden participar. Más bien es una manera en la que toda la comunidad comparte un rato agradable porque por ejemplo en el día de encuentro de culturas, se llevan comidas de Costa Rica y Nicaragua, se comparte entre todos y se conoce más sobre cada país o cuando se hacen reuniones de padres es bonito, uno conoce más a la gente de la comunidad que tal vez no le había hablado antes pero ahí ya uno se conoce.

Por otro lado, desde la perspectiva del participante n°9 (apéndice H) de la entrevista en profundidad a líderes comunales, desde el ámbito religioso se evidencia la interculturalidad, cuando se realizan actividades alusivas de distintas congregaciones y se da la participación de comunidades vecinales

Antes de la pandemia se hacían fiestas cívicas, grupos como la banda comunal y jóvenes que ayudan a otros esto con el fin de hacer mejoras a la comunidad. También se hacen celebraciones de la purísima o el día de la virgen, en esas actividades viene gente de todo lado, es muy bonito.

Cabe resaltar que la interculturalidad o las prácticas interculturales permite este tipo de actividades que nutre las relaciones presentes en esta comunidad, y que con el tiempo terminan convirtiéndose en costumbre.

En otras líneas, a partir de los participantes se considera que las relaciones fronterizas presentan dinámicas binacionales donde se integra territorialmente a la localidad del país vecino. Como resultado de ello, proponen que los gobiernos locales y entes encargados como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) unan esfuerzos con las comunidades fronterizas en donde los granos básicos tengan un precio justo.

Como se logra evidenciar en las relaciones sociales no existe una cultura dominante, si no que se puede observar una interculturalidad donde se complementan ambas comunidades.

Organizaciones para mejorar la vida familiar

Una dinámica que persiste en la zona es la paga injusta en actividades de comercio, lo que hace que los contratantes se aprovechen de la vulnerabilidad de las personas. Al respecto, el participante n°6 expone que “muchas veces prefieren contratar a un nicaragüense que aun local primero porque la mayoría están en situaciones irregulares y aceptan cualquier pago y segundo porque es lo que hay y no queda de otra”. Esta y otras dinámicas sociales en espacios fronterizos buscan el crecimiento económico de las familias y las comunidades, aunque este no sea equitativo.

De acuerdo con algunos entrevistados, cuando el comercio está mal, hay algunos grupos de muchachos que se reúnen y se van de pesca, luego se reparten los pescados entre ellos y si les va bien les dan a los vecinos o le venden barato” (participante n°11, apéndice H). Desde la perspectiva del participante n°11, la falta de ventas provoca que se tengan que buscar otro tipo de ofertas laborales, dándose la “desigualdad de oportunidades no todo pueden acceder a una oferta laboral, esto genera delincuencia, drogadicción y violencia. Aunque existe el programa EMPLÉATE este es solo para jóvenes (apéndice H). A su vez, según lo que plantea la participante n°6, en la comunidad hay varias pulperías o negocios clandestinos a los que recurren las familias para generar ingresos; para citar algunos ejemplos, en la comunidad pueden conseguir gasolina, medicinas y hasta queso que se traen de Nicaragua (apéndice G), lo cual refleja aún más la poca intervención gubernamental en los territorios fronterizos. Por otro lado, es evidente que las personas no denuncian esta dinámica porque es una forma de ayudarse entre vecinos; por una parte, unos generan ingresos, por otra, otros se benefician con precios accesibles ya que no pagan impuestos. Se puede decir entonces que se normaliza esta dinámica puesto que la frontera como tal es una convención y las relaciones no dependen de líneas imaginarias.

Los entrevistados resaltan que se escuchen sus necesidades a los comités cantonales, como es la infraestructura vial, ya que estos están olvidados y presentan grandes daños para el transporte de los productos. Apoyar el comercio de las mujeres artesanas, en donde se ha valorizado el trabajo que realizan las amas de casa y adultas mayores, como es el caso de la confección de tejidos en pabilo, pinturas en botellas, entre otros.



Sintetizando lo expuesto por los participantes de las comunidades fronterizas, lo que quieren “es trabajar en conjunto para poder hacer una cooperativa donde puedan confeccionar, sembrar y vender sus productos ya sean artesanos, agrícolas o alimentos derivados de la leche. También dar capacitaciones para trabajar la tierra en armonía con el ambiente” (participante 7, apéndice H).

Desafíos derivados de las relaciones sociales en la comunidad educativa de Jomuza

Se ha podido identificar, por medio de la interpretación de los diferentes instrumentos aplicados, algunos desafíos que se presentan en esta comunidad fronteriza, los cuales se plantean a continuación:

Tabla 4
Principales desafíos que enfrentan las organizaciones en la comunidad de Jomuzá de Upala.

Organizaciones	Acciones
Asociación de Desarrollo Integral y otras organizaciones gubernamentales	<ul style="list-style-type: none"> - Falta capacitación a los grupos organizados desde el ámbito comunal - Pocas organizaciones desarrollan proyectos para el desarrollo de la comunidad. - No se aprovechan los recursos de la comunidad. - No hay igualdad de condiciones en la comunidad en relación con otras comunidades aledañas. - Hay una condición económica desfavorable. - Falta de capacitaciones a los habitantes por parte de entes gubernamentales, en áreas como el emprendedurismo, derechos humanos. - Desconocimiento de la función de algunas instancias gubernamentales y no gubernamentales. - Falta de documentación legal de las tierras fronterizas.
Vinculadas con la escuela y la comunidad educativa	<ul style="list-style-type: none"> - No dan abasto en la atención de necesidades educativas. - Se requiere el desarrollo de más propuestas desde el ámbito comunal. - Algunas organizaciones no tienen lineamientos definidos lo que obstaculiza alcanzar los objetivos de sus proyectos. - No aprovechan las potencialidades que poseen las personas de las comunidades para fortalecer las áreas con mayores demandas. - Falta de aprovechamiento de los espacios para la implementación de programas de integración social.

Elaborado a partir de los participantes n°1, 2, 3, 4 y 5.

Según lo anterior, se observa que existen diversos desafíos para estas organizaciones en pro con la comunidad de Jomuzá, de los cuales se deja entrever la poca visibilidad de esta y otras comunidades por parte del Estado.

Estos son desafíos que urgen ser atendidos, sin embargo, según los entrevistados, el desafío que más sobresale es la falta de intervención estatal que atienda propuestas desde lo comunal y social para atender todas las demandas que exige esta comunidad. A su vez, es necesario que este dé seguimiento con proyectos a largo plazo, con capacitaciones para adquirir conocimientos de desarrollo social y comunal que puedan ser transmitidos de generación en generación.

Por otro lado, según los entrevistados, la falta de documentación legal de sus terrenos es otro desafío para ellos porque no pueden acceder a un bono de vivienda, a un préstamo bancario (si quisieran hacer un proyecto pequeño), ni vender, ya que, al ser un territorio fronterizo, le pertenece al gobierno, cabe destacar que hay familias con más de cuarenta años viviendo en la comunidad.

En otras líneas, las relaciones sociales deportivas o recreativas deben fortalecerse en las comunidades fronterizas, ya que estas actividades ayudan a fortalecer la convivencia de la vida humana, así como mejorar las relaciones sociales de los diferentes contextos fronterizos

Problemáticas comunitarias de una comunidad educativa fronteriza

Los territorios fronterizos presentan grandes problemáticas que dificulta tener una estabilidad en los hogares. Esto es notorio a partir de las participaciones de las personas que colaboraron con esta investigación. Desde su visión, los problemas sociales que repercuten en el ámbito de las relaciones comunitarias se pueden resumir de la siguiente manera:

Tabla 5
Principales problemáticas sociales en la comunidad fronteriza de Jomuza

Factores	Problemáticas
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Contratos cortos donde se les paga menos de lo estipulado. - Muchas veces no los contratan por tener los documentos migratorios vencidos.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> - No contar con los requisitos para ser atendidos en los centros de salud EBAIS.
Educativa	<ul style="list-style-type: none"> - La falta de conectividad. - La mayoría de las personas poseen solo primaria o primaria incompleta.
Gobierno local	<ul style="list-style-type: none"> - Un desafío muy grande es la falta de intervención a las comunidades y lo poco que se ha logrado es por las fuertes luchas que se dan.
Comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> - Delincuencia, drogadicción, quedan muchos robos a viviendas y asaltos a peatones. - Perdida de las plantaciones por las inundaciones. - Caminos en mal estado.

Elaborado a partir de los participantes n°1, 2, 3, 4 y 5.

Al hablar de retos de poblaciones fronterizas como Jomuza, se logra observar que algunas de las personas les cuesta llevar una vida que no esté sumida en la pobreza, ya que presentan problemas de hacinamiento y condiciones de riesgo social.

En este sentido, al vincular los problemas señalados con la vivencia comunitaria, se encuentra que en esta comunidad se necesita una pronta intervención por parte de entes gubernamentales o no gubernamentales que den respuesta a las diferentes necesidades planteadas o expuestas. Es urgente que se les apoye con proyectos o capacitaciones para que puedan emprender o trabajar sus tierras. Según Gallo (2021)

Se debe tomar en cuenta que muchas de estas personas, debido a la misma naturaleza del territorio, poseen tierras que, en muchas ocasiones, se convierten en su principal

sustento ya que las cultivan, las usan para pastoreo de ganado o ambas situaciones, razón por la cual, la preparación académica no se puede desligar de esto de ninguna forma (p. 94).

Referente a este asunto, en la comunidad la mayoría de los pobladores no se pueden desligar de sus obligaciones, en consecuencia, se limitan a seguir los estudios superiores y deciden quedarse con lo que han aprendido en sus hogares o la comunidad, por lo que resulta necesario que se les capacite en esas áreas por parte de MAG para que puedan subsistir a partir de este oficio. Del mismo modo, resulta ser un desafío notorio la distribución equitativa de tierras para que las personas puedan trabajar en lo propio.

Problemáticas presentes en la producción y el comercio de una comunidad educativa fronteriza

Los principales retos que enfrenta el comercio en el territorio fronterizo son: productos de granos básicos mal pagados, carreteras en mal estado que impiden transportar los productos, personas nicaragüenses que viven en el territorio y no pueden vender sus productos si no cuentan con la documentación al día, mano de obra barata, dejar sus tierras por buscar trabajos estables. Es por ello por lo que el participante n°5 expresa que “las actividades que se llevan a cabo es la agricultura, donde muchas veces las personas que les brindan trabajo a los nicaragüenses, obviamente no le pagan a cómo debe de ser, y tampoco cuentan con seguro” (apéndice G).

A su vez, el participante n°6 expone que “muchas veces prefieren contratar a una persona nicaragüense que, a una local, primero porque la mayoría están en situaciones irregulares y aceptan cualquier pago, y segundo, porque es lo que hay y no queda de otra”. De acuerdo con algunos entrevistados cuando el comercio está mal, “hay algunos grupos de muchachos que se reúnen y se van de pesca, luego se reparten los pescados entre ellos y si les va bien les dan a los vecinos o le venden barato” (participante n°11, apéndice H). Desde la perspectiva del participante n°11, la falta de ventas provoca que se tengan que buscar otro tipo de ofertas laborales, dándose la “desigualdad de oportunidades no todo pueden acceder a una oferta laboral, esto genera delincuencia, drogadicción y violencia. Aunque existe el programa EMPLÉATE este es solo para jóvenes” (apéndice H).

Las personas fronterizas deben enfrentar un sinnúmero de retos que les impide crecer como comunidad, dado que existe un olvido de los gobiernos locales por incentivar el crecimiento y desarrollo económico de los poblados fronterizos, dado que las pocas cooperativas y asociaciones no logran culminar los proyectos por falta de presupuesto.

En este sentido, las relaciones sociales de la comunidad educativa de Jomuzá se ven impactadas en el sentido de que, por la falta de comercio, los pobladores recurren a los intermediarios que normalmente son de mala paga o pagan muy por debajo del promedio establecido por ley. Por otro lado, se nutren positivamente estas relaciones cuando en la comunidad deciden hacer intercambio de productos para beneficio de todos.

Problemáticas que enfrenta la comunidad educativa y las relaciones vecinales

Las personas fronterizas que vienen de Nicaragua presentan como principal reto obtener sus papeles para poder regular su condición migratoria, deben estar viajando mes a mes a San José para que les sellaran el carné, antes “era más difícil acceder a los documentos” (participante n°12, Apéndice I). A su vez, el participante n°18 expresa:

Yo vine sin papeles de nada, pero en cuatro años ya tenía mi cédula. Me siento tica, aunque tengo el acento nicaragüense. Aquí pude trabajar 11 años como partera con la CCSS ellos me capacitaron y me dieron equipo para traer niños al mundo, hice lo que me gustaba y fui muy feliz en ese tiempo hasta seguro me dieron (apéndice I).

Pero ahora, con ayuda de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, esta condición ha mejorado, ya que les ayudan a obtener su carné, por su parte el participante n°13 cuando expresa que es “muy bueno ahora todo es más fácil viene ACNUR y les da carnet de refugiados para que regulen la condición migratoria y tengan más posibilidades de trabajar y andar bien” (apéndice I).



Figura 10. Productos que comercializan en la Feria del agricultor.

Desde la perspectiva de las mujeres emprendedoras (apéndice G), se puede evidenciar que en las comunidades fronterizas las oportunidades en educación, salud y servicios básicos son iguales para todos, la participante n°3 sostiene que: “Por supuesto que si ya que todos somos seres humanos y tenemos los mismos deberes y derechos”. Esto afirma el participante n°2 cuando expresa: “Sí creo porque la mayoría estudian aquí en Costa Rica, se benefician con el servicio de salud algunos se les da el seguro por el Estado debido a su condición de pobreza” (apéndice G). Por otra parte, el participante n°4 expresa lo siguiente:

Estoy completamente segura de que en las zonas transfronterizas la educación y servicios básicos como el Internet son rubros que están muy por debajo de la calidad que se encuentra en otras zonas del país, la brecha tecnológica que creció en los últimos dos años debido a la pandemia deja al descubierto que existen carencias grandes en cuanto al acceso a internet y la calidad de la educación se vio afectada debido a esta situación. El servicio de salud es eficiente, aunque se ve afectado de igual forma por la falta de acceso a internet en los EBAIS de las pequeñas comunidades (apéndice G).

Con lo expuesto por el participante, se comprende que, a pesar de contar con igualdad de oportunidades, existe una afectación en los servicios básicos, así como la marcada brecha digital en las poblaciones fronterizas.



figura 11. Exposición de retos que enfrentan las poblaciones fronterizas.

A partir del análisis realizado, es claro que esta comunidad fronteriza enfrenta retos en cuanto a lo económico, el desempleo, delincuencia, la drogadicción, los problemas de conectividad, entre otros. Por ello, en la entrevista en profundidad a mujeres artesanas (apéndice G), el participante n°4 expresa que: “La falta de empleo, la falta de conectividad, la estafas a los agricultores por parte de intermediarios, caminos en mal estado, perdidas en las plantaciones por inundaciones”. Esto hace que la comunidad fronteriza se encuentre vulnerada. De tal forma el participante n°6 menciona que: “Uno de los grandes desafíos es la falta de progreso de la comunidad, caminos en mal estado, falta de empleos, delincuencia y drogadicción en personas menores de edad” (apéndice G). Esto evidencia una problemática no solo socioeconómica en la comunidad fronteriza, sino que imposibilita el crecimiento de una comunidad.

Las limitantes a las que se debe enfrentar cotidianamente la población fronteriza evidencian la urgente necesidad de aplicar acciones prontas para solventar tales obstáculos. Así lo deja entrever la participante n°11 en la entrevista en profundidad realizada a líder comunales (apéndice H), cuando menciona que con la “desigualdad de oportunidades no todo pueden acceder a una oferta laboral, esto genera delincuencia drogadicción y violencia”. Esta una de las realidades vivenciadas en las comunidades fronterizas.



Figura 12. Carreteras en mal estado.

Cabe resaltar que uno de los retos que viven las personas nicaragüenses es la discriminación, a lo que el participante n°6 menciona que la experiencia no es tan buena ya que “muchas veces eh vivenciado malos tratos a otras personas por su baja escolaridad o por no entender el sistema que es poco inclusivo” (apéndice G). A su vez el participante n°7 expone que:

La discriminación es una ya que muchas veces los vecinos locales sienten que al migrante se les da más beneficios por el hecho de ser migrantes es muy común ver como ahora en la actualidad ACNUR les da un documento de refugiados que les facilita obtener ayudas económicas atención a la salud y otros beneficios (apéndice H).

La empatía muchas veces no es recíproca, ya que piensan que las personas migrantes gozan de más privilegios que las personas costarricenses, y expresan que hay una desigualdad de oportunidades para acceder a una oferta laboral o gozar de algún servicio que brinde el Estado. Esto tiene una repercusión en las relaciones sociales, pues las personas oriundas o con más tiempo de residir en la comunidad se sienten molestas, y consideran que a los inmigrantes se les atiende en los EBAIS de manera rápida, así como en el IMAS, y se les da prioridad en las atenciones. Ante esta situación surgen repercusiones que impiden que estas se organicen para trabajar de manera conjunta en pro de la comunidad, lo que hace más lento el proceso de desarrollo de la comunidad. Estas repercusiones entorpecen las relaciones vecinales y en

ocasiones pueden traer consecuencias que pueden influir negativamente en la comunidad. Del mismo modo, pueden afectar las buenas relaciones que se dan en la escuela cuando entre los ismos estudiantes pueden surgir comentarios que podrían inducir a la xenofobia. Se sabe que este pensamiento erróneo puede afectar de manera integral la convivencia vecinal.

Ahora bien, a través de los diferentes instrumentos aplicados a algunas personas de la comunidad de Jomuza, así como algunas personas de la comunidad de Upala entre ellos líderes comunales, y un taller aplicado a niños y niñas de la escuela de comunidad de Jomuza, se pudieron identificar los siguientes retos en las organizaciones vecinales:

Tabla 6
Principales retos que enfrentan las organizaciones en las comunidades fronterizas.

Organizaciones	Acciones
Asociación de Desarrollo Integral	<ul style="list-style-type: none"> - Coordinar en conjunto con el gobierno local, espacios de recreación para adultos y menores de edad. - Promover actividades físicas para el bienestar físico de las personas de la comunidad - Coordinar con entes gubernamentales como el MAG capacitaciones en producción de cultivos e insumos que sean amigables con el ambiente. - Coordinar con la municipalidad distintos proyectos de bien social que involucre vecinos de la comunidad como limpieza de parques entre otros.
Vinculadas con la escuela	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer actividades que promuevan vínculos sociales y vecinales como talleres de integración. - Fortalecer los talleres que estipula el IAFA, en los centros educativos. - Coordinar charlas de prevención de alcoholismo, tabaco y estupefaciente.
Ministerio de seguridad Pública	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer a la comunidad en la prevención del consumo y venta de drogas. - Promover talleres de prevención y seguridad comunitaria, en Centros educativos y comunidad en general.

Patronato Nacional de la Infancia.	- Promover en las familias talleres de Educación respetuosa libre de violencia y atención integral.
Ministerio de trabajo	- Fortalecer a la comunidad en derecho laboral, trabajo infantil y adolescente - Tener acercamiento con la comunidad para velar por el cumplimiento en derechos laborales.
Ministerio de salud	-

Elaborado a partir de los participantes n°1, 2, 3, 4 y 5.

Ciertamente, los desafíos presentes en el territorio fronterizo son de proporciones enormes, sin embargo, quizás uno de los desafíos más importante es la falta de conectividad, el mal estado la infraestructura vial, los trabajos mal pagados por no contar con papeles al día y la falta de liderazgo en las comunidades fronterizas que impulsen el crecimiento laboral.

Como se deduce con lo expuesto por los participantes, la incorporación de las mujeres en las capacitaciones y mercado laboral es una forma que los procesos de socialización se logren transmitir a las generaciones que busca que la desigualdad decrezca en las poblaciones fronterizas. También se quiere que se dé un incremento en el empleo Todo esto trae como consecuencia pobreza y desigualdad, generando falta de seguridad y vulnerabilidad social en estas comunidades fronterizas. También se quiere que se dé un incremento en el empleo Todo esto trae como consecuencia pobreza y desigualdad, generando falta de seguridad y vulnerabilidad social en estas comunidades fronterizas.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

En este capítulo presentamos algunas conclusiones relevantes del presente trabajo de investigación y las recomendaciones para la continuidad del estudio en esta área.

Conclusiones

Esta investigación procuró analizar las relaciones vecinales en la comunidad educativa de Jomuza, del territorio fronterizo upaleño, para la comprensión de las dinámicas y desafíos. A continuación, se exponen las conclusiones más relevantes:

Primeramente, es posible decir que Jomuza se constituye no sólo como un poblado fronterizo, sino como una comunidad de aprendizaje binacional, esto dado a que los flujos humanos no solo definen movimientos, sino también contextos, circunstancias y dinámicas relacionales. Cruzar la frontera no deviene únicamente en un recurso de acceso a servicios e instituciones en busca de un futuro migratorio, sino en una dinámica de cooperación, diálogo e interacción constituido por una dinámica comunitaria histórica y que define las dinámicas poblacionales ontogénicas del cantón de Upala; en este sentido, la razón instrumental se ve superada por las formas de cooperación vecinal.

- Se logra identificar diferentes tipos de relaciones sociales que se desarrollan en la comunidad de Jomuza de Upala, de los cuales se desprenden dinámicas que surgen a partir de la vulnerabilidad de las personas, como la resiliencia, la sororidad, el emprendedurismo y la organización de las mujeres.
- Entre las principales relaciones sociales que se pueden observar están: relaciones vecinales de índole comercial y laboral, relaciones vecinales vinculadas con la escuela, relaciones vecinales por afinidad religiosa o congregacional, relaciones vecinales en las actividades deportivas o recreativas.
- Derivadas de estas relaciones vecinales, se pueden mencionar dinámicas como la sororidad, interculturalidad, resiliencia y la generación de organizaciones para el emprendimiento.
- Se logra identificar dentro de las relaciones laborales, pagos indignos para los pobladores, desigualdad de oportunidades y ofertas laborales, aunque existe el

mecanismo de contrato que está en el marco de lo legal, se prefiere actuar de manera injusta con el empleado aprovechándose de las necesidades de los trabajadores. Como consecuencia, los empleadores son los mayores beneficiados.

- Como coyuntural, y que de alguna forma repercute en los vínculos vecinales, se debe señalar que existen pocos lugares para recrearse, ya que este territorio fronterizo carece de parques para niños, plazas comunales, entre otras, donde las personas vecinas puedan relacionarse. Sin embargo, se rescata los dos deportes que se practican, uno arraigado en Costa Rica y el otro en Nicaragua, tal es el caso de campeonatos de fútbol y beisbol, lo que enfatiza la construcción binacional de la comunidad y los lazos de amistad.
- Otro aspecto que es clarísimo en la comunidad educativa en estudio, es que en la comunidad fronteriza jomuceña hay pocas opciones para acceder a la educación superior. En Upala existen algunas universidades como la UNED, sin embargo, ofrecen pocas carreras, por lo que las personas estudiantes, en el mejor de los casos, deben trasladarse a la ciudad o, por lo contrario, no ingresan a ninguna universidad para dedicarse al trabajo y, de esta manera, colaborar económicamente en sus hogares. Esto, si bien no es una circunstancia derivada de las relaciones sociales, sí es un tema que media en los vínculos comunitarios.
- Se logra identificar que, en la comunidad en estudio, la escuela propicia el mayor punto de encuentro social con actividades que permiten que la comunidad se involucre positivamente con la escuela, del mismo modo que reúne personas de otros lugares, como Jomuzá de Nicaragua. Esto se evidencia en celebraciones y actividades de diversa índole. Es también necesario señalar que la escuela constituye un recurso indispensable para muchas familias más allá de ser el espacio de aprendizaje formal: para muchas familias el comedor escolar es la fuente de alimento de sus niños y niñas, lo que le otorga un sentido distinto que puede potenciar el acercamiento al centro educativo.
- Las relaciones vecinales identificadas en la comunidad educativa de Jomuzá destacaron desafíos vinculados con problemas sociales que les impide tener una vida digna o progresar como comunidad, entre éstos se pueden mencionar: drogas, vulnerabilidad, desigualdad en relación con otras comunidades, inseguridad en las escuelas, pagos injustos, pocas fuentes de empleo, negocios clandestinos, ventas ilícitas dentro de la escuela, intermediarios que se aprovechan al no haber comercio, entre otras. En

concreto, estos derivan en que es urgente coordinar acciones de bien común con entes gubernamentales y no gubernamentales, así como otros actores que pueden intervenir, en la comunidad, con el fin de darle solución a estos con propuestas como proyectos y capacitaciones, retos que se evidencian en las relaciones sociales vecinales de Jomuza.

- Si bien es posible resaltar el esfuerzo de grupos organizados como *Rescate Cristiano*, que ayuda a las personas jóvenes inmersas en situaciones de riesgos ante la drogadicción, este grupo organizado propone dinámicas formativas como charlas y grupos de consejería para la orientación personal y el bienestar colectivo.
- En el cantón de Upala existe el programa EMPLÉATE, el cual va dirigido a una población específica, personas ubicadas en el rango de edad concreta y en condición de pobreza o pobreza extrema. Así mismo, en la comunidad de Jomuza no existen beneficiarios de este programa. Hay iniciativas de grupos organizados, como por ejemplo, el de mujeres artesanas; sin embargo, se debe gestionar capacitaciones y ayudas con las entidades que corresponda (municipalidad, IMAS, INAMU, bancos estatales).

Las dinámicas de cooperación humanitaria e institucional ante situaciones de desigualdad social, violencia política y despojo económico imperantes hacia las poblaciones migrantes, solicitantes de refugio y refugiadas en el territorio fronterizo propician que las comunidades de acogida y los habitantes integrados a la dinámica de identidad nacional costarricenses ejerzan presión sobre esas instituciones afirmando que son víctimas de abandono por parte del Estado costarricense. Es también importante resaltar que de esta investigación se observó que las dinámicas en las relaciones vecinales se ven influenciadas con la identidad cultural de personas migrantes y de costarricenses quienes entretujan ambas costumbres, tradiciones y culturas para crear "una propia" de cultura fronteriza si se puede llamar así.

Recomendaciones para las organizaciones vecinales de Jomuza u otros actores que trabajan en la comunidad

Es necesario que la unidad de gestión socioeducativa de la Municipalidad de Upala instituya mecanismos para que las poblaciones mayormente vulneradas desde un punto de vista socioeducativo accedan a mayores posibilidades desde una perspectiva desde la discriminación

positiva, es decir desde el saneamiento y retribución de sus derechos ante una dinámica histórica de desigualdad.

Los territorios fronterizos poseen sus propios flujos sociales al margen de la dinámica migratoria convencional; las personas fronterizas no migran, se mantienen móviles entre las fronteras definidas por las dinámicas territoriales entre los estados nacionales; es decir aquellos límites establecidos que dividen a dos naciones, es así como Nicaragua y Costa Rica dibujan una línea imaginaria sobre pueblos que disfrutaban de una dinámica vecinal.

Es esencial que en los futuros proyectos o planes de acción de los diferentes entes gubernamentales se proponga trabajar de manera conjunta con organizaciones no gubernamentales como comités comunales u otras instancias involucradas locales, así como con líderes comunales, de manera que se generen esfuerzos mancomunados, no solo en el diálogo sino también en la práctica.

Es necesario que el gobierno local cree programas de farmacodependencia, charlas de información y actividades de inclusión para que estos jóvenes puedan recuperarse y tener una buena relación con la comunidad.

Así mismo, la intervención de estas organizaciones vecinales, a través de un contacto directo con la comunidad para que apoye los proyectos como MiPyME⁴ para que estas puedan emprender y crecer económicamente.

Las asociaciones de desarrollo comunales deben propiciar actividades deportivas en el territorio que involucren a todas las familias, Así mismo, impartir charlas comunitarias en la que se exprese que todos viven en armonía.

Ante la necesidad de centros de formación superior cercanos a estas comunidades, se recomienda que la Asociación Desarrollo Integral coordine con la municipalidad la posibilidad de gestionar el acercamiento de universidades públicas y privadas más accesibles para las personas que viven en territorios fronterizos.

⁴ MiPyME es una micro, pequeña o mediana empresa que realiza sus actividades en el país, en alguno de estos sectores: servicios, comercial, industrial, agropecuario, construcción o minero.

Recomendaciones para instituciones educativas

Ante la carencia de espacios que propicien las relaciones sociales, se requiere que los docentes sean agentes de cambio, que contextualizan estas realidades para que fortalezcan, a través de actividades sociales y culturales, los lazos de amistad y fraternidad, y contribuyan de esta manera a transformar el pensamiento xenofóbico por pensamiento solidarios.

Referencias

- Acuña, K., Valverde, J. (2011). *Desarrollo local en la Región Huetar Norte Norte*. Recuperado de https://www.uned.ac.cr/extension/images/ifcmdl/CONTENIDO_2.pdf
- Acuña, E., Morales, A., Gómez, X., y Montiel, H. (2003). *Migración y Salud en Costa Rica: Elementos para su análisis*. Recuperado <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2008/6307.pdf>
- Alfaro, A. y Bonilla, M. (junio, 2015). *El taller pedagógico, una herramienta didáctica para abordar temas alusivos a la Educación Ciudadana*. *Revista Electrónica Perspectivas*, 10, 81-146. Recuperado de <https://www.drea.co.cr/sites/default/files/Contenido/El%20taller%20pedag%C3%B3gico,%20una%20herramienta%20did%C3%A1ctica.pdf>
- Arguedas, L. (2007). *Más allá de las fronteras: Accesibilidad de niños, niñas y adolescentes nicaragüenses a la educación primaria en Costa Rica*. *Anuario de estudios centroamericanos*, 153-181. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40682771>
- Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. (2018). *Índice de desarrollo humano*. Recuperado de <https://www.cr.undp.org/content/costarica/es/home/atlas-de-desarrollo-humano-cantonal.html>
- Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 635-648. Recuperado de <file:///E:/TFG/Dibujos%20con%20ni%C3%B1os.pdf>
- Boeglin, N. (2013). *La denominada “trocha fronteriza” en Costa Rica desde una perspectiva internacional: Breve historia*. *Revista Estudios*. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/8856>

- Bustamante de Pernía, A., Chacón, G. y Edixon, J. (2013). *Formas identitarias en la región fronteriza de Táchira (Venezuela) – Norte de Santander (Colombia)*. *Desafíos*, 25(1), pp. 165-203. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/desa/v25n1/v25n1a06.pdf>
- Carvajal, V. y Torres, N. (2008). *Módulo Didáctico: Investiguemos*. Centro de Investigación y Docencia en Educación.
- Castro, C. y Morales, A. (2002). *Redes tranfronterizas: sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica*. Recuperado de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20120815031350/redes_tranfronterizas.pdf
- Debandi, N., Fernández y Patallo, M., Leguizamón, C., Argentieri, C., Gurrieri, J., Texido, E. y Miranda, M. E. (2017). *Derechos Humanos de personas Migrantes–Manual Regional*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.11788/1698>
- Del Rey, R., Ruiz, R. O., y Feria, I. (2009). *Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar*. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 159-180. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098226>
- Escobar, J. y Bonilla, F. I. (2017). *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67. Recuperado de [http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20\(2\).pdf](http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20(2).pdf)
- Fecon. (2 de octubre de 2020). Privilegios fiscales de las empresas piñeras deben ser revisados. Federación ecologista. Recuperado de <https://feconcr.com/noticias/privilegios-fiscales-de-las-empresas-pineras-deben-de-ser-revisados/>
- Fernández, E. (febrero, 2017). Empresas empiezan a levantarse tras el paso del huracán Otto. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/negocios/empresas->

[empiezan-a-levantarse-tras-el-paso-del-huracan-otto/HQUQLM3R7VCLXJSO42KPV4EFOQ/story/](#)

Gallo, B., López, M., Mendoza, K. y Romero, I. (2021). Procesos educativos no formales desarrollados en el territorio fronterizo de la zona norte-norte Costa Rica – Nicaragua, entre 2016 y 2021: dinámicas y desafío.

Guelbenzu, M. (2013). *Definición de relaciones sociales*. Recuperado de <https://definicion.mx/relaciones-sociales/>

Hernández, R., Fernández-, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Humanos, D. (1948). Declaración Universal de los Derechos humanos. Recuperado de https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

INEC. (2019). *Encuesta Nacional de Hogares*. San José: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Recuperado de: <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reenaho2019.pdf>

Izaguirre, C., Ramírez, I., Astica, M, Montenegro, V., Gómez, J., Campos, S. y Mora, Z. (2017). *Migraciones en Costa Rica: un fenómeno histórico y dinámico desde diversas perspectivas disciplinares*. Recuperado de <https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2020/06/migraciones-en-costa-rica.pdf>

Jiménez, A. (2011). *Estado de la Niñez y la Adolescencia Migrante. Derechos y desarrollo humano de niñas, niños y adolescentes nicaragüenses en Costa Rica*. Recuperado de <https://www.unicef.org/costarica/media/636/file/Estado%20de%20la%20Ni%C3%B1ez%20y%20la%20Adolescencia%20Migrante.%20Derechos%20y%20desarrollo%20humano%20de%20ni%C3%B1os,%20ni%C3%B1as%20y%20adolescentes%20nicarag%C3%BCenses%20en%20Costa%20Rica.pdf>

- Mairena, M., Méndez, M. y Ocampos, H. (2008). *Percepción de las personas migrantes nicaragüenses, que viven en Costa Rica, sobre la xenofobia en contra de su población*. Recuperado de <http://cqinvestigo.wdfiles.com/local--files/cualitativas/Percepci%C3%B3n%20de%20las%20personas%20migrantes%20nicaraguenses.pdf>
- Martí, J., Ciges, A. y García, O. (2010). Ampliando el territorio: algunas claves sobre la participación de la comunidad educativa. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 8(3), 96-119.
- Mendoza, C. (2007). *El espacio fronterizo en la articulación de espacios sociales transnacionales: reflexión teórica y apuntes empíricos*. *Papeles de población*, 13(53), 103-135. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v13n53/v13n53a6.pdf>
- Ministerio de Educación Pública. (2009). *Programa de estudio de educación cívica*. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/civica3ciclo_diversificada.pdf
- Ministerio de Educación Pública. (2011). *Guía para la formulación de la estrategia convivir*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/recursos/archivo/convivir.pdf>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica [MIDEPLAN]. (2013). *Costa Rica índice de desarrollo social 2013*. Recuperado de https://www.ungl.or.cr/images/centro_de_informacion/otros_documentos_de_relevancia/herramientas1/indice_desarrollo_social_2013.pdf
- Mora, J. (2013). *Desarrollo rural y ciudadanía social: Territorios, instituciones y actores locales*. Recuperado de <https://mpira.ub.uni-muenchen.de/46671/>

- Morales, A. (2007). *La diáspora de la postguerra: regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*. Recuperado de https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2020/06/La-dia%CC%81spora-de-la-posguerra_A.-Morales-2007.pdf
- Morales, A. y Castro, C. (2002). *Redes transfronterizas: sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica*. Recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2008/6308.pdf>
- Murillo, A. (16 junio, 2020). COVID-19 se ensaña más contra población extranjera: ahora conforma el 26% de los casos <https://semanariouniversidad.com/pais/covid-19-se-ensana-mas-contra-poblacion-extranjera-ahora-conforma-el-26-de-los-casos/>
- Olivares, E. (2003). Migraciones y división social del espacio: el asentamiento de la población nicaragüense en el cantón central de San José. Recuperado de <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/8g84mm462?locale=es>
- Olivares, E. (2007). Migraciones y segregación espacial: el asentamiento de la población nicaragüense en el Cantón Central de San José, Costa Rica. *Estudios demográficos y urbanos*, 22(3), 651-688. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-72102007000300651&script=sci_arttext
- Pérez, F. (2016). Relaciones transfronterizas en la historiografía latinoamericana sobre la segunda mitad del siglo XIX: Los casos del norte de México y del norte de Chile. *Si Somos americanos*, 16(1), 43-67. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-09482016000100003&script=sci_arttext
- Quesada, G. (15 de marzo de 2020). La “aporrea” de frijoles, extenuante labor, aún persiste en la Zona Norte. *El Norte Hoy*. Recuperado de <https://elnortehoycr.com/2020/03/15/la-aporrea-de-frijoles-extenuante-labor-aun->

[persiste-en-la-zona-norte/](#)

Quesada, G. (15 de mayo de 2020). Encuentran indocumentados y trabajadores sin seguro, en empresas agrícolas de la zona norte. *El Norte Hoy*. Recuperado de <https://elnortehoycr.com/2020/05/15/encuentran-indocumentados-y-trabajadores-sin-seguro-en-empresas-agricolas-de-la-zona-norte/>

Quesada, G. (24 de abril de 2020). Refugio Laguna Las Camelias en Upala, humedal de 64 hectáreas donde conviven 240 especies de aves. *El Norte Hoy*. Recuperado de <https://elnortehoycr.com/2020/04/24/refugio-laguna-las-camelias-en-upala-humedal-de-64-hectareas-donde-conviven-240-especies-de-aves/#:~:text=Ambiente%2C%20Turismo-.Refugio%20Laguna%20Las%20Camelias%20en%20Upala%2C%20humedal%20de%2064%20hect%C3%A1reas,con%20Nicaragua%20en%20Upala%2C%20Alajuela.>

Quesada, G. (9 de julio de 2020). Pandemia ha venido a aumentar la xenofobia de ticos contra nicaragüenses dice medio español, “El País” hoy. *El Norte Hoy*. Recuperado de <https://elnortehoycr.com/2020/07/09/pandemia-ha-venido-a-aumentar-la-xenofobia-de-ticos-contra-nicaraguenses-dice-medio-espanol-el-pais-hoy/>

Raffino, M. E. (2020). Concepto de Relaciones Sociales. Recuperado de <https://concepto.de/relaciones-sociales/>

Rica, C. (2010). Ley N 8764. *Ley General de Migración y Extranjería*. Recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2009/7261.pdf>

Rodríguez, J. C. A. (2012). El concepto fronterero en la geografía humana. *Perspectiva Geográfica: Revista del Programa de Estudios de Posgrado en Geografía*, (17), 71-96. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5626943>

Rodríguez, T. (2008). Vecinos entre fronteras. *Experiencia de las comisiones transfronterizas*

locales del Proyecto Alianzas de la UICN como plataformas de cooperación y gobernanza ambiental descentralizada, 2004-2008. Recuperado de <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2009-091.pdf>

Román, I y Lentini, V. (julio, 2020). Brecha digital y desigualdades territoriales afectan acceso a la educación. Programa Estado de la Nación. Recuperado de <https://estadonacion.or.cr/brecha-digital-y-desigualdades-territoriales-afectan-acceso-a-la-educacion/>

Román, I. y Lentini, V. (julio, 2020). Brecha digital y desigualdades territoriales afectan acceso a miles de estudiantes de educación. *Informa-tico.com*. Recuperado de <https://www.informa-tico.com/24-07-2020/brecha-digital-desigualdades-territoriales-afectan-acceso-miles-estudiantes-educacion>

Salas-Acuña, E. F. (2018). Repensando la educación rural en una zona transfronteriza entre Costa Rica y Nicaragua: El caso de la Región Huetar Norte (RHN). *Revista Electrónica Educare*, 22(2), 324-342. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/download/8531/12667/>

Salas, E. F., Ortíz-Vindas, O. S. y Trejos-Trejos, U. A. (2020). Habitar un territorio transfronterizo: propuesta educativa no formal dirigida a jóvenes rurales del cantón de Upala, Alajuela, Costa Rica. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 15(1), 169-191. Doi: <https://doi.org/10.15359/rep.15-1.9>

Salazar, C. (21 de noviembre de 2014). Laguna Las Camelias convertida en sitio de pastoreo de búfalos. *ElPais.cr*. Recuperado de <https://www.elpais.cr/2014/11/21/laguna-las-camelias-convertida-en-sitio-de-pastoreo-de-bufalos/>

Sandoval, L. (2009). Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clase y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula. *Posgrado y sociedad*, 9(2), 32-57. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3662261.pdf>

Segura, G., y Ramírez, K. (2015). Entre surcos de piña: Resistiendo el tiempo esclavo en el monocultivo. *Revista Reflexiones*, 94(2), 11-23. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/729/72946471001/html/>

SILA. (2012). *La integración fronteriza en el marco del proceso de convergencia de América Latina y El Caribe*. Recuperado de <http://biblioteca.olade.org/opac-tmpl/Documentos/cg00410.pdf>

Solís, A. E., Ubau, A. y Vargas, M. (2011). Modelo para el abordaje integral de la movilidad y la seguridad humana en contexto transfronterizo basada en la articulación interinstitucional e intersectorial y la sistematización de la experiencia de las ferias binacionales de salud realizadas en el Cantón de Upala. Consejo Nacional de Migración.

Solís, P. (2009). El fenómeno de la xenofobia en Costa Rica desde una perspectiva histórica. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/7370/7043>

Soto, W. y Ramírez, J. C. (2014). *Territorios y espacios transfronterizos: Una visión desde Centroamérica*. Recuperado de <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/13509/Territorios%20y%20espacios%20transfronterizos.pdf?sequence=2>

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (2008). La entrevista en profundidad. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2, 194-216. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34912704/LECTURA_DE_EVERTSON.pdf?1411935543=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLECTURA_DE_EVERTSON.pdf&Expires=1611767992&Signature=R8BLY1tsdQNS9PE8HTyRduHNwSWuFks9EfwWpJADEINrgzrZcSedKUtVRT4KnA48pfcCkpb8flVqgTBFPoPcnDugOO8pL-b7JiA0sbYiAWVGWpw61i96wiKzhhkO2sSU~nkoXxER5DqXhclzUzBsWAngVFms

[LYsl09hcku3d3DJOUy3fMrHYDEoW3L0aWaEmY0HwX3KR3YO7grWXHnWenaqxN3Nh96W0P-EyxPLnJwPudWXVFjH~EiOCOBPr9YufC8vT59ERKC3OROkifexgWZCKyqXxzmHeAquXKCykmljHF-8O1FWdZ8tLItUWHW-mb9ZrX6FpnkV5BZOojLwSQ_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=192](https://www.repositorio.cebs.br/bitstream/handle/10269/44148/1/LYsl09hcku3d3DJOUy3fMrHYDEoW3L0aWaEmY0HwX3KR3YO7grWXHnWenaqxN3Nh96W0P-EyxPLnJwPudWXVFjH~EiOCOBPr9YufC8vT59ERKC3OROkifexgWZCKyqXxzmHeAquXKCykmljHF-8O1FWdZ8tLItUWHW-mb9ZrX6FpnkV5BZOojLwSQ_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=192)

Torres, J. (2014). Estructura territorial, relaciones vecinales y gobierno de las comunidades en el norte de la Península Ibérica en la Edad del Hierro. *Complutum*, 25(1), 177-201. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/45362>

Ucha, F. (2010). Comunidad Educativa. *Definición ABC*. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/general/comunidad-educativa.php>

Valverde, J. M. (2013). Política migratoria integral para Costa Rica. *Política Migratoria*. Recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9485.pdf?view>

Vega, H. y Gómez, N. (septiembre, 2012). *Encuentros y desencuentros de la dinámica fronteriza y de las relaciones políticas Costa Rica-Nicaragua*. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/6029/5935>

Winikor, M. (2016). *Vivir la frontera. Prácticas sociales y culturales desde los márgenes [Living the border. Social and cultural practices from the sidelines]*. *Estudios Fronterizos*, 17(34), 100-116, <http://dx.doi.org/10.21670/ref.2016.34.a06>

Apéndices

Apéndice A

Entrevista en profundidad dirigida a mujeres emprendedoras

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Fecha: __/__/__

Comunidad: _____

Edad: _____ Genero: _____ Ocupación: _____

Objetivo de la entrevista: Como parte del trabajo final de graduación en la carrera de Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural, I y II ciclos, se plantea una investigación para conocer las dinámicas sociales y los desafíos percibidos por los residentes de la zona transfronteriza de la zona norte de Costa Rica. La información obtenida de la entrevista es confidencial, y únicamente se usa para esta investigación.

Guía de entrevista

Aspectos generales

- 1- ¿Hace cuánto tiempo reside en la comunidad?
- 2- ¿Cómo está organizada la comunidad donde vive?
- 3- ¿Qué desafíos ha enfrentado la comunidad en los últimos cinco años?
- 4- ¿Cuáles actividades socioeconómicas ha realizado ustedes o la comunidad durante los últimos 10 años? Y en qué han cambiado.
- 5- ¿De cuáles servicios básicos goza la comunidad?
- 6- Desde su perspectiva, ¿existen diferencias en la vivencia de hombres y mujeres respecto de lo que significa ser migrante en la zona de Upala? Explíquenlos.
- 7- ¿En qué ha cambiado la educación en las zonas transfronterizas?
- 8- ¿Cree usted que las comunidades transfronterizas tienen las mismas oportunidades en educación, salud y servicios básicos? ¿Por qué lo dice?
- 9- Entre las personas migrantes, existen algunas con condiciones que los hacen más

vulnerables: discapacidad, adultos mayores, enfermedad, u otros ¿Piensa que el Estado, las instituciones comunidades les atienden?

Relaciones sociales comunitarias

10- ¿Qué dinámicas se dan en las relaciones laborales? ¿Cuáles afectan positiva o negativamente?

11- ¿Qué tipos de relaciones de apoyo y solidaridad, surgen entre vecinos para ayudar a su comunidad?

12- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la salud hacia los habitantes de su comunidad y hacia las personas que viven en Nicaragua y reciben el servicio?

Apéndice B

Entrevista en profundidad dirigida a líderes comunales

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Fecha: __/__/__

Comunidad: _____

Edad: _____ Género: _____ Ocupación: _____

Objetivo de la entrevista: Como parte del trabajo final de graduación en la carrera de Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural, I y II ciclos, se plantea una investigación para conocer las dinámicas sociales y los desafíos percibidos por los residentes de la zona transfronteriza de la zona norte de Costa Rica. La información obtenida de la entrevista es confidencial, y únicamente se usa para esta investigación.

Relaciones sociales comunitarias

- 1- ¿Cómo percibe usted la relación entre vecinos que viven en la línea fronteriza?
- 2- ¿Qué grupos comunitarios organizados existen? ¿Cuál es la finalidad de cada grupo?
¿Qué tipo de relaciones comunitarias se dan a partir de estos?
- 3- ¿Qué actividades realizan en la comunidad para compartir?, ¿Qué relaciones sociales identifica en la comunidad como parte de la interacción personal, familiar, comunal, civil, social, cultural?
- 4- ¿Qué aspectos positivos se derivan de las relaciones sociales identificadas?
- 5- ¿Qué problemas o conflictos se generan a partir de las relaciones sociales personales, familiares, comunitarias y laborales?
- 6- A partir de los problemas identificados ¿cree usted que se podría mejorar las relaciones entre los poblados que se encuentran ubicados en la milla fronteriza? ¿Cómo?
- 7- ¿El trato entre las personas es igual, sea niño, mujer, persona adulta, con discapacidad o migrante?
- 8- ¿Cómo percibe usted la relación entre las personas adultas mayores que viven en la línea

fronteriza?

9- ¿Cómo es la relación de género, cómo se relacionan los hombres y las mujeres? ¿Cuáles y cómo son los roles que se asumen? existen problemas en este tipo de relaciones, en las parejas, matrimonios

10- ¿Cómo percibe usted la relación entre los niños y las niñas que viven en la línea fronteriza?

11- ¿Cómo los centros educativos promueven las buenas relaciones? ¿Cómo se promueve el respeto a la identidad nacional o extranjera?

Relaciones sociales a partir de la relación laboral

12- ¿Cuáles relaciones laborales se dan en la zona? y ¿Cómo valora esas relaciones laborales que se dan en la línea fronteriza? ¿Qué tipo de actividades se contemplan en los trabajos formales para promover las relaciones sociales?

13- ¿Cree usted que se les brinda un servicio de calidad y equitativo?

14- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la educación a la comunidad educativa transfronteriza?

Apéndice C

Historia de vida dirigida a adultos mayores

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Fecha: __/__/__

Comunidad: _____

Edad: _____ Género: _____ Ocupación: _____

Guía de entrevista

- 1- ¿Dónde nació usted?
 - 2- ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la comunidad?
 - 3- ¿Por qué vino a Costa Rica y en qué año? ¿A través de quién o quiénes llegó?
 - 4- Explíqueme cómo era su familia. Háblenos de su niñez y de su lugar de origen. ¿Cómo era la relación familiar, qué hacían para compartir, qué celebraciones tenían?
 - 5- Cuénteme un poco sobre su adolescencia.
 - 6- En su opinión, ¿qué cambios ha tenido la localidad en los últimos 10 años?
 - 7- ¿Cuál era su condición migratoria cuando llegó y cuál es ahora? Desde su posición como persona migrante, ¿cómo se ha sentido con el paso de los años? ¿Cómo definiría usted su identidad y su nacionalidad se siente tico(a) o nicaragüense? ¿Por qué?
 - 8- Desde su experiencia de vida, ¿cuál ha sido el acompañamiento que han tenido del Estado y del gobierno local para las personas en condición irregular en su comunidad?
 - 9- ¿Qué tipos de trabajos ha desempeñado para cubrir las necesidades básicas desde que vive acá? ¿Cómo era el trato, las condiciones? ¿Cómo eran las relaciones entre su patrono y su persona? ¿Esas formas de relacionarse con el patrono en qué se parecen a las actuales? ¿Cómo se promovían las relaciones sociales en el trabajo? Denos ejemplos o cuéntenos alguna anécdota de su relación con compañeros. Explíquenos acerca del trabajo más duro que haya realizado. ¿Sufrió burlas, discriminación o malos tratos en algún empleo? ¿Usted considera que las condiciones laborales eran justas? ¿Por qué?
- Cuéntenos cómo eran las relaciones de amigos, de los novios, de las familias y de la comunidad

en tiempos de su juventud. En comparación con las relaciones de ahora, ¿cómo las visualiza?

10- Cuéntenos cuáles han sido las situaciones más impactantes que ha vivido en a la comunidad.

11- ¿Cómo percibe usted la relación entre los niños y las niñas que viven en la línea fronteriza? Explíquenos.

12- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la salud hacia los habitantes de su comunidad y hacia los habitantes de Nicaragua que reciben el servicio?

13- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la educación a la comunidad educativa transfronteriza que recibe el servicio? Explíquenos y denos ejemplos.

14- Desde su vivencia, ¿qué significa ser migrante? ¿Cree que es distinto para las personas migrantes que viven en el Valle Central o en zonas no fronterizas? ¿Por qué? ¿Considera que la situación es distinta para hombres y mujeres? ¿Por qué lo dice?

Apéndice D

Red de jóvenes transfronterizos de la comunidad de Upala

Entrevista en profundidad

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Fecha: __/__/__

Comunidad: _____

Lista de tópicos:

- 1- ¿Consideran ustedes que las personas migrantes nicaragüenses tienen las mismas oportunidades laborales respecto a los costarricenses? ¿Por qué?
- 2- ¿Cuáles consideran ustedes que son las condiciones por las que las personas migrantes nicaragüenses deben salir de su país de origen?
- 3- ¿Qué limitaciones se le presentan a las personas migrantes nicaragüenses cuando llegan a Costa Rica?
- 4- ¿En qué comunidad de Upala han observado apoyo o intervención por parte del Estado o gobierno local?
- 5- ¿Qué dificultades se les presentan las personas migrantes en las comunidades cercanas a la milla fronteriza?
- 6- En cuanto a relaciones comunitarias, ¿puede identificar relaciones que considere negativas? ¿Cuáles serían este tipo de relaciones? ¿Algunas tienen que ver con xenofobia, discriminación, desigualdad u otras? Explique (pueden ser frases, chistes, gestos, negativas laborales, trato laboral).
- 7- En cuanto a las relaciones positivas a nivel comunitario (personal, familiar, vecinal) ¿cuáles se pueden identificar?
- 8- A nivel laboral, ¿cuáles relaciones se pueden identificar de manera positiva?

Apéndice E

Actividad de dibujo en la escuela Jomuza

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Fecha: __/__/__

Comunidad: _____

Taller: Dibujando sueños

Objetivo:	Realizar un dibujo que muestre en contexto transfronterizo.
Estrategia:	Los estudiantes dibujan el significado de vivir o ser pertenecientes a un contexto transfronterizo.
Fecha:	27/08/2021 Escuela Parcelas de París
Lugar:	Escuela Parcelas de París
Responsable:	Las investigadoras del trabajo de investigación
Recursos:	Hojas y lápices de colores.

Indicaciones

Se les invita a hacer un dibujo que tendrá por título *Mi Comunidad*. A partir de este título ustedes le podrán poner un subtítulo relacionado con el dibujo que van a crear, en el cual ustedes van a expresar qué sienten de vivir en su comunidad Jomuza Nicaragua y Jomuza San José de Upala ¿Cómo se sienten con los amigos que tienen? ¿Cómo ven ustedes su comunidad? ¿Qué les gustaría tener en su comunidad?

Cuando hayan terminado su dibujo, cada uno lo exhibirá de forma individual lo que representa su dibujo y el significado del subtítulo que le asignó.

Para finalizar esta actividad, se le obsequia a cada estudiante un sobre de manila decorado por las investigadoras, con algunos artículos escolares para motivarlos a seguir construyendo sueños.

Apéndice F

Fecha: /_/_/_

Señor(a): _____

Padre madre o encargado

Comunidad: _____

Respetable señor(a):

Por este medio les saludamos y a la vez le solicitamos su autorización para que su hijo o hija participe en el taller “dibujando sueños” que realizaremos en la Escuela Parcelas de París (en horas Lectivas) con fines académicos e informativos. A su vez solicitamos su consentimiento para la toma de algunas fotografías con el mismo fin (no serán publicadas en redes sociales).

Lo anterior como parte de un proyecto de investigación de estudiantes de Educación de la Universidad Nacional.

Agradecemos de antemano su colaboración

Acepto SÍ_____ NO_____

Sin más

Firma

C,c archivo

Apéndice G

Sistematización de entrevista en profundidad a mujeres emprendedoras

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Objetivo de la entrevista: Como parte del trabajo final de graduación en la carrera de Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural, I y II ciclos, se plantea una investigación para conocer las dinámicas sociales y los desafíos percibidos por los residentes de la zona transfronteriza de la zona norte de Costa Rica. La información obtenida de la entrevista es confidencial, y únicamente se usa para esta investigación.

Aspectos generales

1 ¿Hace cuánto tiempo reside en la comunidad?

Participante 1: Hace 30 años que resido en la comunidad de Jomuza

Participante 2: Hace 5 años vivo en la comunidad de Jomuza.

Participante 3: Hace 20 años que resido en la comunidad de Jomuza

Participante 4: De forma permanente desde hace 5 años en la comunidad de Jomuza

Participante 5: Toda mi vida eh vivido en la comunidad de Jomuza

Participante 6: Hace más de 30 años que vivo en la comunidad de la Jomuza

2 ¿Cómo está organizada la comunidad dónde vives?

Participante 1: La comunidad se organiza por asociaciones de caminos, asociaciones integrales de desarrollo en unión con la municipalidad para poder desarrollar proyectos.

Participante 2: La comunidad se organiza por asociaciones de caminos, asociaciones integrales de desarrollo en unión con la municipalidad, asociación de milla fronteriza.

Participante 3: La comunidad está organizada por líderes comunales y personas trabajadoras

Participante 4: Lo más visto en la comunidad son las Asociaciones de agricultores, productores, a la que pertenezco es de mujeres emprendedoras, productoras de cacao y productos derivados.

Participante 5: Bien por así decirlo, pero le falta implementar, en cuanto a la seguridad comunitaria y de poder contar con empleos.

Participante 6: La comunidad está organizada por Asociaciones de desarrollo, asociaciones de caminos grupos de la universidad de los saberes.

3 ¿Qué desafíos ha enfrentado la comunidad en los últimos años?

Participante 1: Tiene muchos desafíos como la pobreza desempleo, un desafío muy grande es la falta de intervención de las comunidades parece ser no muy importante y lo poco que se ha logrado es por las fuertes luchas que se dan.

Participante 2: Tiene muchos desafíos como la pobreza, desempleo, delincuencia, drogadicción. Últimamente se dan muchos robos a viviendas y asaltos.

Participante 3: La delincuencia uno de los grandes desafíos como comunidad que estamos viviendo, la falta de empleos dignos y las inundaciones que dejan pérdidas materiales a todas las comunidades aledañas.

Participante 4: La falta de empleo, la falta de conectividad, la estafas a los agricultores por parte de intermediarios, caminos en mal estado, perdidas en las plantaciones por inundaciones.

Participante 5: La llegada de muchas personas de nacionalidad nicaragüenses que se viene en busca de una mejor calidad de vida.

Participante 6: Uno de los grandes desafíos es la falta de progreso de la comunidad, caminos en mal estado, falta de empleos, delincuencia y drogadicción en personas menores de edad.

4 ¿Cuáles actividades socioeconómicas han desarrollado ustedes o la comunidad en los últimos 10 años? y en que ha cambiado.

Participante 1: La agricultura malanga, frijoles, maíz, arroz ha mejorado gracias a la agricultura se lleva una vida mejor y se ha levantado la comunidad pues vende sus productos a cooperativas y algunos en la feria del agricultor.

Participante 2: La feria del agricultor para artesanas y agricultura.

Participante 3: Siembra de arroz frijoles plátanos chile y algunas artesanías. Ventas de comidas en las plazas. Cuando hay partidos de fútbol o cuadrangulares que son varios equipos que compiten el mismo día de diferentes comunidades, siempre hacemos ventas de comidas rápidas o tamales, refrescos naturales, vigorones y fritangas y todo se vende para recolectar fondos para darle mantenimiento y pagar el transporte cuando el equipo tiene que salir.

No ha cambiado mucho la manera de producción.

Participante 4: Mucha agricultura de tubérculos, jengibre, granos básicos como maíz, frijoles, arroz, ganado, producción de lácteos a muy pequeña escala, pequeñas granjas avícolas.

Participante 5: En esta comunidad las actividades que se llevan a cabo es la agricultura, desde hace 10 años o toda la vida. Aunque muchas veces las personas de este lugar venden sus productos por debajo del precio, ya que no cuentan con cooperativas, que le ayude a que sus

productos sean pagados a un precio justo. Tenemos un grupo, Amigos del Ambiente, hace un tiempo recibimos capacitaciones por parte de IMAS, para emprender con una lechería, ya teníamos todo proyectado incluso un presupuesto aprobado de sesenta millones, pero el encargado del proyecto, se acoge a su pensión. Es entonces cuando vienen unos carros San José del MAG y nos dijeron que no estábamos capacitados ni teníamos el ganado para ese proyecto, después nos llamaron a una reunión y nos dijeron que no teníamos la capacidad de ni siquiera hablar. Teníamos todo hasta cédula jurídica, pero ellos nos lo quitaron.

Participante 6: Las principales actividades económica ha sido la agricultura y ganadería, han empezado a cultivar cultivos no tradicionales como el maracuyá el chile la cúrcuma y el jengibre. Y por otro lado en la comunidad existen pulperías clandestinas, la gente vende gasolina, queso y medicinas que traen del otro lado.

5. ¿De cuáles servicios básicos goza la comunidad?

Participante 1: La comunidad goza de servicios como el agua potable, electricidad, internet wifi, ya que no hay cables de banda ancha. Gozan de un servicio de salud lo que es un centro salud.

Participante 2: La comunidad goza de servicios como el agua potable, alumbrado eléctrico, internet wifi para las clases virtuales, centro salud.

Participante 3: La comunidad goza de servicios como el agua potable, electricidad, carreteras algunos tienen internet.

Participante 4: Agua, luz y un pésimo servicio de Internet.

Participante 5: Agua potable, Alumbrado eléctrico, pero en mal estado.

Participante 6: Electricidad, agua potable, servicio de transporte público e internet, pero no todos pueden acceder a él.

6. Desde su perspectiva, ¿existen diferencias en las vivencias de hombres y mujeres respecto de lo que significa ser migrante en la zona de Upala? Explíquenlos

Participante 1: No veo diferencias entre hombres y mujeres, considero que gozan de muchos servicios tanto nicaragüenses como costarricenses un ejemplo claro es el beneficio de alimento y leche en los CEN CINAI.

Participante 2: No he visto ninguna diferencia ya que el país los ha tratado muy bien en cuanto a hombres y mujeres y por supuesto a los niños se puede decir que se les da un buen trato.

Participante 3: No veo diferencias, a todos los inmigrantes se les ha tratado muy bien.

Participante 4: Sí existen diferencias, las mujeres por lo general vienen con hijos y las

oportunidades de trabajo son mucho menores a las de los hombres que pueden ser contratados con mayor facilidad en trabajos de campo que de igual forma son extremadamente riesgosos como por ejemplo las piñeras y naranjeras.

Participante 5: La verdad muchas veces son discriminados, tanto hombres como mujeres. Por el motivo de que muchas personas tienen estereotipos hacia estas personas de esta nacionalidad.

Participante 6: Si existen diferencias con solo el hecho de ser mujer y madres solteras están en desventaja por la falta de oportunidades como empleos, escolaridad y la falta de tenencia de la tierra para trabajar en comparación con los hombres pues ellos se pueden desarrollar en cualquier lugar y trabajo.

7. En que ha cambiado la educación en las zonas transfronterizas?

Participante 1: La educación permanece igual la misma infraestructura, las mismas temáticas. Nada nuevo.

Participante 2: Sí, he visto cambios ya que la mayor parte de niños estudian independientemente si son costarricenses y nicaragüense se les dan beca de estudio, comedor y transporte

Participante 3: En que ahora los niños y las niñas pueden estudiar gracias a las becas.

Participante 4: En los últimos dos años se ha visto un cambio forzoso debido a la pandemia y la modalidad de educación, sin embargo, los centros educativos y el MEP han tratado de garantizar la apertura a la educación a las personas que se establecen en la comunidad ya sean de otra nacionalidad.

Participante 5: Si ha cambiado muchísimo por motivo de la pandemia observó que ya los niños no aprenden a cómo debe de ser, no tienen tecnologías para acompañar sus clases y en algunas ocasiones los padres son quienes les hacen los trabajos.

Participante 6: La educación ha sido muy cambiante en los últimos tiempos especialmente en estos tiempos de pandemia que nos encontramos más desigualdad ya que muchos niños se ven en desventajas pues en sus casas los familiares son de baja escolaridad.

8. Cree usted que las comunidades transfronterizas tienen las mismas oportunidades en educación, salud y servicios básicos? ¿Por qué lo dice?

Participante 1: Sí creo que tienen las mismas oportunidades porque gozan de servicios como educación y salud ya que existen organizaciones que los ayudan para mejorar la calidad de vida.

Participante 2: Sí creo porque la mayoría estudian aquí en Costa Rica, se benefician con el servicio de salud algunos se les da el seguro por el Estado debido a su condición de pobreza.

Participante 3: Por supuesto que sí ya que todos somos seres humanos y tenemos los mismos deberes y derechos.

Participante 4: Estoy completamente segura de que en las zonas transfronterizas la educación y servicios básicos como el Internet son rubros que están muy por debajo de la calidad que se encuentra en otras zonas del país, la brecha tecnológica que creció en los últimos dos años debido a la pandemia deja al descubierto que existen carencias grandes en cuanto al acceso a internet y la calidad de la educación se vio afectada debido a esta situación. El servicio de salud es eficiente, aunque se ve afectado de igual forma por la falta de acceso a internet en los EBAIS de las pequeñas comunidades.

Participante 5: No tienen la misma oportunidad, aunque aquí todos pueden ir a la escuela ya que hay niños que deben trabajar para colaborar en su hogar conozco casos así.

Participante 6: Considero que si tienen las mismas oportunidades porque todos pueden acceder a la educación, salud y alimento sin embargo las condiciones de las familias provocan que no todos puedan ir a la escuela o universidades por falta de ingresos económicos.

9. Entre las personas migrantes, existen algunas con condiciones que los hacen más vulnerables: discapacidad, adultos mayores, enfermedad, u otros ¿Piensa que el Estado, las instituciones y las comunidades les atienden?

Participante 1: Son más vulnerables con respecto a la pensión si no son nacionalizados no les pueden dar una ya sea por vejez o discapacidad, y suelen ser discriminados por las mismas personas de la sociedad ya que muchas veces son atendidos por ciertas instituciones con o sin documentos y aun costarricense no lo atienden si no los portan para identificarse.

También suelen ser discriminados en la parte laboral ya que los contratan por temporadas, no se les pagan seguro ni un salario justo.

Participante 2: Claro que el Estado las atiende siempre y cuando usted tenga su seguro al día o seas beneficiado con el seguro por el Estado. Hay más vulnerabilidad para aquellos que no puedan pagar y que no tengan el beneficio.

Participante 3: La mayoría de estas situaciones el Estado las atiende.

Participante 4: Las personas migrantes en su mayoría llegan a Costa Rica en busca de refugio o protección cuentan con varias fundaciones e instituciones que se encargan de apoyarles en sus solicitudes de refugio o regularización en el país, por experiencia sé que el estado posee programas muy efectivos de apoyo a las personas migrantes, el estado o las ONG brindan

asistencia a las personas migrantes garantizando el respeto a sus derechos.

Participante 5: El no contar con seguro, el no tener documento se le hace difícil muchas veces ser atendidos y un punto importante es desconocer las ayudas que el país le pueden brindar, no contar con un trabajo para pagar el seguro.

Participante 6: Hay muchas instituciones que atienden estas situaciones cuando las personas están en situaciones de riesgo, sin embargo, el tener desconocimiento a estos derechos se ven desfavorecidos y carecen de atenciones como ayudas económicas, seguro o una pensión. Aparte que hay muchos filtros para acceder a una ayuda social.

Relaciones sociales a partir de la relación laboral

10. ¿Qué dinámicas se dan en las relaciones laborales? ¿Cuáles afectan positiva o negativamente?

Participante 1: Las dinámicas laborales afectan negativamente la relación de las personas migrantes pues los costarricenses dicen que estos les vienen a quitar los trabajos porque a ellos se les pagan menos y estos acceden por necesidad.

Participante 2: Negativo porque no hay trabajos fijos y los pocos que hay son muy mal pagados muchas veces prefieren ofrecerlo al inmigrante para evadir ciertas cargas sociales.

Participante 3: El colaborar a nosotros mismos nos afecta positivamente ya que todos ganamos.

Participante 4: Muchas de las personas que trabajan para empresas piñeras sufren abusos por parte de sus patronos, salarios muy bajos y horas de trabajo extenuantes, desafortunadamente no hay muchas opciones de empleo en la zona.

Participante 5: Aquí las actividades que se llevan a cabo es la agricultura, donde muchas veces las personas que les brindan trabajo a los nicaragüenses, obviamente no le pagan a cómo debe de ser.

Participante 6: Muy conflictivas porque muchas veces prefieren contratar a un nicaragüense que aun local primero porque la mayoría están en situaciones irregulares y aceptan cualquier pago y segundo porque es lo que hay y no queda de otra. En su mayoría piensan que vienen a quitarles los pocos trabajos que hay.

11. ¿Qué tipos de relaciones de apoyo y solidaridad, surgen entre vecinos para ayudarse su

comunidad?

Participante 1: Considero que hay apoyo por parte de las asociaciones para poder vender los productos cosechados y gracias a ellos ofrecen los productos en la feria del agricultor. Y no hay una organización solidaria para colaborar cuando una persona se vea necesitada ya sea con escasez de alimento, salud o educación.

Participante 2: Entre vecinos solemos ser solidarios por ejemplo yo cuando subo a vender mis productos por redes sociales entonces otras personas lo comparten en diferentes redes, nos compramos entre nosotros mismos. O compartirse algún bocado o producto como cuando la gente va a pescar le pasan dejando a uno pescados, aunque sea sábalo y si son tilapias o guapotes le venden barato.

Participante 3: Compartir en redes sociales los productos que vendemos y comprarnos entre nosotros mismos o vendernos entre nosotros mismos, a veces hasta cambiamos productos por carne o pescado aquí se da mucho la pesca. Cuando no se puede vender las cosas que se cosechan también se pueden hacer algo como el cacao por ejemplo la gente hace confites o chocolate, también nips y así venderlos en las comunidades vecinas para de esta manera sacar algo de provecho, me parece que esa es otra manera de apoyarnos o cuando se hacen atoles de coco en las ferias y esas cajetas de coco que hacen muchas señoras todo se vende y si no lo intercambian ahí.

Participante 4: Existen redes de apoyo que surgieron durante la emergencia COVID como por ejemplo el circuito de economía Social solidaria donde se practica el trueque, el acercamiento de las asociaciones a las personas para que tengan espacios educativos y seguros con acceso a internet como en Asociación MECUP, recolección de víveres para personas afectadas por COVID.

Participante 5: Cuando es de llevar a cabo un proyecto en la comunidad, muchos apoyan con trabajo o mandando refrigerios para los colaboradores, y si no pueden asistir envía una cuota, pero siempre son los mismos. Siempre existen vecinos en las comunidades que viven atentos a los demás. Aunque algunas veces, porque a veces los maridos o los hijos de uno también nos han dicho que desobligados las cosas de la casa por andar en esto de amigos del ambiente. Pero nosotras nos apoyamos, hemos recibido capacitaciones de las universidades públicas que nos empoderan que nos abren los ojos y decimos no lo vamos a dejar a un lado nunca. Hemos creado

redes de apoyo entre nosotras mismas y aquí vamos a luchar por esto a que ya no tengamos fuerzas.

Participante 6: Compartir por redes sociales los productos a vender ya sean comidas, artesanías, ropa o zapatos. Las redes sociales han sido un gran aliado de difusión.

12. ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la salud hacia los habitantes de su comunidad y hacia las personas que vienen de Nicaragua y reciben el servicio?

Participante 1: Considero que el trato del personal de salud varia no recibe un buen trato tanto costarricense como nicaragüense el servicio básico no es muy bien calificado por ser parte de una zona fronteriza.

Y si no tienes un seguro no te atienden independientemente si eres nicaragüense o costarricense.

Participante 2: El trato por parte del personal de salud es muy bueno siempre y cuando tengas un seguro será bien atendido de lo contrario no.

Participante 3: Considero que el trato del personal de salud es bueno siempre y cuando usted tenga su seguro al día.

Participante 4: Muchas veces las personas que atienden en los centros de salud pierden el sentido de humanidad e incurrir en discriminación, pero a pesar de esas situaciones siento que se ha mejorado mucho el servicio y se ha trabajado en programas de apoyo en conjunto con ONG y fundaciones que ayudan a las personas nicaragüense para que reciban atención médica oportuna

Participante 5: Aquí en la comunidad, hemos tenido que ir a interponer más de una vez la molestia a las jefaturas por malos tratos a los asegurados, porque hay personas que vienen a atender y no lo hacen de la mejor forma donde tanto personas costarricenses, como de nicaragüenses, no tienen un trato justo por alguno del personal.

Participante 6: No tan buena muchas veces he vivenciado malos tratos a otras personas por su baja escolaridad o por no entender el sistema que es poco inclusivo.

Apéndice H

Sistematización de entrevista en profundidad a líderes comunales

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Objetivo de la entrevista: Como parte del trabajo final de graduación en la carrera de Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural, I y II ciclos, se plantea una investigación para conocer las dinámicas sociales y los desafíos percibidos por los residentes de la zona transfronteriza de la zona norte de Costa Rica. La información obtenida de la entrevista es confidencial, y únicamente se usa para esta investigación.

Relaciones sociales comunitarias

1- ¿Cómo percibe usted la relación entre vecinos que viven en la línea fronteriza?

Participante: 7 La relación de los vecinos se puede decir que es buena en su mayoría ha habido muchísimas instituciones que han hecho que entre vecinos se tenga buena comunicación.

Participante:8 Sesgada

Participante:9 Relación amistosa

Participante:10 Amigable poco conflictiva

Participante:11 Existe una buena relación

2- ¿Qué grupos comunitarios organizados existen? ¿Cuál es la finalidad de cada grupo?
¿Qué tipo de relaciones comunitarias se dan a partir de estos?

Participante: 7 Existe un grupo llamado Amigos del Ambiente la finalidad de este grupo es trabajar en conjunto para poder hacer una cooperativa donde puedan sembrar y vender sus productos ya sean artesanos, agrícolas o alimentos derivados de la leche. También les dan capacitaciones para trabajar la tierra en armonía con el ambiente.

Participante:8 Coalición de Asociaciones de Frontera, Representar a las comunidades ante municipalidad y demás órganos de gobierno. Amigos del ambiente. La naturaleza del grupo es darles un espacio a mujeres jefas de hogar, más recientemente se ha identificado con grupos como ACNUR y CENDEROS para atender personas migrantes. Comités de Deportes, Comités de EBAIS, y Escolares, su naturaleza es estrictamente ligada a lo que indica el nombre. Rescate cristiano, es un grupo organizado de personas

que viven apoyando a los muchachos que andan en drogas o que no pertenecen a ninguna religión y en malos pasos, los llevan a participar en actividades de la iglesia para que compartan y les aconsejan.

Participante:9 Asociaciones de desarrollo comités de deportes, de caminos para integrar la comunidad y un desarrollo próspero de ella misma.

Participante:10 Aspiraciones de desarrollo, Asadas, comités de deporte, salud, iglesia católica, rescate cristiano. Organizar la comunidad para su desarrollo. Amistades entre las diferentes personas que las integran para crear una comunidad más unida.

Participante:11 Comité de caminos y Asociación de Desarrollo

3- ¿Qué actividades realizan en la comunidad para compartir?, ¿Qué relaciones sociales identifica en la comunidad como parte de la interacción personal, familiar, comunal, civil, social, cultural?

Participante: 7 Como parte de las relaciones sociales hay un grupo llamado amigos del ambiente este grupo trabaja en conjunto con personas locales y personas nicaragüenses de la milla fronteriza, una institución que colabora con este grupo es la Universidad de Costa Rica en talleres que fortalezcan esos lazos permitiendo que estas familias se vean favorecidos culturalmente con aprendizajes adquiridos y vivan en armonía entre vecinos pues comparten saberes que benefician a toda la comunidad. Partidos de futbol en los que se reúne toda la comunidad.

Participante:8 La situación de emergencia actual no deja espacios para actividades comunitarias, y sumado a esto la falta de presupuesto debido precisamente a la situación COVID, tiene a los comités en un punto muerto. Usualmente había financiamiento para programas de reciclaje, programas de productividad agrícola y deportes. No hay nada de eso desde hace más de 1 año. Actividades recreativas juegos de futbol en la plaza, aquí no hay canchas o lugares donde uno pueda jugar o practicar algún deporte, en Upala sí pero no hay facilidades para trasladarse, el horario de los buses no coincide y además no hay plata”, mejor aquí cuando se puede.

Participante:9 Realizaban partidos de fútbol esporádicos, los creyentes hacían culto o rezos los domingos donde llega mucha gente, fiestas cívicas. Solo eso básicamente.

Participante:10 Antes de la pandemia se hacían fiestas cívicas, grupos como la banda comunal y jóvenes que ayudan a otros esto con el fin de hacer mejoras a la comunidad. También se hacen celebraciones de la purísima o el día de la virgen, en esas actividades viene gente de todo lado, es muy bonito.

Participante:11 Reuniones para mejorar aspectos en la comunidad y que todos se ven beneficiados. Hay algunos grupos de muchachos que se reúnen y se van de pesca, luego se reparten los pescados entre ellos y si les va bien les dan a los vecinos o le venden barato. Grupos evangélicos y católicos como el rescate cristiano que hacen reuniones y charlas con personas que andan con problemas.

4- ¿Qué aspectos positivos se derivan de las relaciones sociales identificadas?

Participante: 7 Los aspectos positivos son la convivencia, la comunicación trabajar en conjunto para que se vean beneficiados tanto para locales como para los nicaragüenses que viven en la milla como refugiados que tienen apoyos de instituciones como ACNUR que les facilita talleres para trabar la agricultura también la UCR, los capacita en la siembra de nuevos cultivos como la cúrcuma. Esto forja buenas relaciones entre vecinos locales y los que viven en la milla fronteriza.

Participante:8 Trabajo comunitario, desarrollo de proyectos.

Participante:9 Conocernos mejor como comunidad, esto genera una unión entre familias y personas, se crean vínculos nuevos a partir de estas actividades por ejemplo en las actividades deportivas hay quienes quieren ser parte de algún equipo para sentirse aceptados, escuchados, para sentirse parte de algo y es aquí donde explotan el potencial que tienen, en muchas ocasiones siendo parte de estas actividades es que alejan a muchos de drogas y de la delincuencia. En ocasiones como entrenador me han venido a pedir un consejo o me han expresado que no importa quien gane, solo quieren jugar porque eso es lo les gusta.

Participante:10 Se tiene una mejor comunicación y sentido de protección comunitario por que al menos en las celebraciones de la purísima vienen gente del lado nica y de aquí y uno comparte y conoce a tanta gente, ya después vuelven a venir y se llena y al que no viene porque no pudo cruzar o por que como allá también las hacen sí coinciden

en la hora a uno le guardan el bocado, aquí la señora que más la celebra gasta casi un saco de azúcar en sólo las cajetas que reparten es tanta gente... pero ahora llega menos por el COVID.

Participante:11 Apoyo económico comunitario, y mejoras para la comunidad,

5- ¿Qué problemas o conflictos se generan a partir de las relaciones sociales personales, familiares, comunitarias y laborales?

Participante: 7 Se logra observar un gran aumento en la delincuencia pues vienen personas de otros lugares en el cual desconocemos su procedencia. La discriminación es una ya que muchas veces los vecinos locales sienten que al migrante se les da más beneficios por el hecho de ser migrantes es muy común ver como ahora en la actualidad ACNUR les da un carnet de refugiados para obtener ayudas económicas atención a la salud y otros beneficios.

Participante:8 Actualmente el conflicto se da porque ACNUR y CENDEROS atiende al migrante, mientras que los vecinos nacionales no tienen apoyo de ninguna institución.

Participante:9 Bullying, discrepancias.

Participante:10 Diferencias de opiniones.

Participante:11Desigualdad de oportunidades no todo pueden acceder a una oferta laboral, esto genera delincuencia drogadicción y violencia y al no haber lugares como para recrearse solo bares o cantinas hay mucho alcoholismo. Existe el programa EMPLÉATE, pero es solo para jóvenes. Aquí solo se ayuda a los extranjeros, por ejemplo, CENDEROS les ayuda a ellos, pero al tico no le ayudan en nada

6- A partir de los problemas identificados ¿cree usted que se podría mejorar las relaciones entre los poblados que se encuentran ubicados en la milla fronteriza? ¿Cómo?

Participante: 7 Se pueden mejorar las relaciones por medio de organizaciones para que nos den charlas a todas las familias sobre prevención de violencia doméstica, drogas, alcoholismo y delincuencia en las comunidades.

Participante:8 Claro, se debe invertir en proyectos que beneficien a la comunidad y que, utilizando la mano de obra de los vecinos en proyectos comunales, de naturaleza agrícola o de embellecimiento de áreas, así como proyectos similares

Participante:9 Si se puede mejorar con diálogo y participación de todos los ciudadanos.

Participante:10 Sí, con tolerancia y empatía por los demás.

Participante:11 Si se pudiese, siempre y cuando se brinde la misma oportunidad por iguales a todos.

7- ¿El trato entre las personas es igual, sea niño, mujer, persona adulta, con discapacidad o migrante?

Participante: 7 El trato que se da es muy bueno ya sea niño, adulto o migrante sin embargo en Costa Rica se le da prioridad al cuidado de los niños e independientemente si es Nacional o extranjero el servicio es muy bueno se rescata porque se ven beneficiados en educación salud y alimento.

Participante:8 se podría decir que ese trato ha venido en detrimento del migrante, debido a las políticas de exclusión de los mismos organismos que los representan.

Participante:9 No, siempre existe discriminación, a estas personas quizás por la falta de empatía.

Participante:10 Si a todos se les trata muy bien.

Participante:11 Si a todos se les trata muy bien.

8- ¿Cómo percibe usted la relación entre las personas adultas mayores que viven en la línea fronteriza?

Participante: 7 Muy buena se logra observar el gran respeto que hay por ellos porque nos caracterizamos por ser así en colaborar al que lo necesita.

Participante:8 Tiene buenos beneficios, hay buena cobertura de los servicios de salud principalmente.

Participante:9 Excelente, los adultos se comportan de la mejor manera.

Participante:10 Normal, no veo trato diferenciados todos tienen una historia por contar.

Participante:11 Excelentes relaciones interpersonales

Participante:12

9- ¿Cómo es la relación de género, cómo se relacionan los hombres y las mujeres? ¿Cuáles y cómo son los roles que se asumen? existen problemas en este tipo de relaciones, en las parejas,

matrimonios

Participante: 7 Se sabe que venimos de una comunidad patriarcal donde el machismo impera. En el campo no es común ver a un hombre hacer los quehaceres del hogar sin embargo esto ha venido cambiando y es más común para jóvenes que para adultos mayores pues se dice que la mujer hace las labores del hogar y el hombre el trabajo de campo.

Participante:8 Los hombres y mujeres trabajan en el campo y la mujer asume el trabajo del hogar.

Participante:9 Las mujeres se dedican al hogar y tienen buenas relaciones.

Participante:10 Las relaciones no siempre son las mejores, hay mujeres que deciden realizar otras labores fuera del hogar y el hombre no le agrada esta idea pues él es el proveedor.

Participante:11 Tanto mujeres como hombres realizan labores en el campo. Se refleja la desigualdad pues la mujer asume los quehaceres de la casa.

Participante:12 Las mujeres atienden los hogares y la educación de los hijos el hombre trabaja en el campo o fuera y es el que lleva el sustento.

10- ¿Cómo percibe usted la relación entre los niños y las niñas que viven en la línea fronteriza?

Participante: 7 Tomando en cuenta la cantidad de inmigrantes que hay la relación es muy buena ya que el lugar donde ellos se desarrollan socialmente es en la escuela solo basta escuchar a mi hijo hablar de sus compañeritos y observar que para ellos no hay diferencias es buena es normal.

Participante:8 Buena todos tienen buenas relaciones sociales

Participante:9 Relación sana no hay diferencias.

Participante:10 La relación es buena todos comparten un espacio sano y seguro como es los Centros Educativos.

Participante:11 Excelente, entre los niños no hay diferencias.

Participante:12 No hay diferencias, todos tienen buenas relaciones comparten diferentes actividades escolares y deportivas.

11- ¿Cómo los centros educativos promueven las buenas relaciones? ¿Cómo se promueve el respeto a la identidad nacional o extranjera?

Participante: 7 No hay distinción se tratan a todos por igual a todos se les dan los mismos beneficios. El respeto se promueve con el trato digno para cada niño niña respetar su identidad. Antes se cantaba el himno nicaragüense y el costarricense y se hacían actividades culturales rescatando las tradiciones y costumbres de la localidad. Cuando se hacen actividades cívicas o celebraciones en los centros educativos son de forma equitativa y todos pueden participar. Más bien es una manera en la que toda la comunidad comparte un rato agradable porque por ejemplo en el día de encuentro de culturas, se llevan comidas de Costa Rica y Nicaragua, se comparte entre todos y se conoce más sobre cada país o cuando se hacen reuniones de padres es bonito, uno conoce más a la gente de la comunidad que tal vez no le había hablado antes pero ahí ya uno se conoce.

Participante:8 Muy buena promoción, no hay distinción, el centro educativo cumple muy bien su función.

Participante:9 Tratando a todos por igual. Sean ticos o extranjeros es lo mismo, o si un estudiante presenta algún problema o condición en su aprendizaje es atendido de manera inmediata por el docente a cargo, así mismo, se busca el apoyo del núcleo familiar para que el estudiante no presente rezagos y siga en el proceso de enseñanza-aprendizaje sin interrupciones o repitencias.

Participante:10 Con campañas de respeto por las demás personas o esas actividades de las culturas que hacen donde uno ve un poquito de lo que hacen en los países, ahí se está haciendo un llamado a respetar otras costumbres. En la escuela brindan espacios de reflexión y cuidado por el ambiente, los maestros inculcan mucho esto de cuidar nuestro ambiente rural ser vigilantes de nuestra madre tierra, realiza aportes para su cuidado por que siembran árboles también enseñan a los niños a cuidar y respetar animales silvestres que hay aquí como el cusuco y las iguanas también en ocasiones han denunciado casos que alteran el equilibrio natural como cuando cazan el Gaspar o practican montea de venados.

Participante:11 Inclusión a partir del aula porque desde ahí se empieza a promover la identidad de las personas y el respeto por ellas mismas. Tanto en los colegios y la escuela les viven dando charlas a los chiquillos para evitar el acoso o para que se lleven bien entre ellos, también hacen reuniones de padres, uno va y comparte con ellos, le aconsejan a uno, lo orientan y lo motivan a participar en las actividades que hacen como el día del padre, de la madre o los actos cívicos, es bonito uno va con la familia y la pasa bien un rato. A nosotros nos gusta cuando hacen bingos porque ahí vacilan con uno y en ese momento todos compartimos como comunidad y como vecinos, eso sería un tipo de actividad sana que le ayuda a uno a convivir más con la gente.

Participante:12 Con actividades extracurriculares todos compartimos y celebramos no hay diferencias.

Relaciones sociales a partir de la relación laboral

12- ¿Cuáles relaciones laborales se dan en la zona? y ¿Cómo valora esas relaciones laborales que se dan en la línea fronteriza? ¿Qué tipo de actividades se contemplan en los trabajos formales para promover las relaciones sociales?

Participante: 7: La agricultura forja nuevas relaciones sociales ya que las personas locales les dan trabajos a los migrantes o al contrario venden y compran ambas comunidades se ven beneficiadas, aunque los pagos no son los justos.

Participante:8 De jornaleros, reciben pagos muy mal remunerado por sus cultivos. Bajos salarios. Se dan relaciones también con los amigos o vecinos cuando hay trabajo uno les avisa o se vive comunicando para que sus “familiares que viven al otro lado de la frontera vengán a trabajar en piñeras o fincas en épocas de cosecha pues esa gente vive peor que uno”

Participante:9 Las relaciones laborales son ocasionales. Cada persona vende un producto o servicio y la otra parte adquiere el producto o servicio sin embargo estos no son bien pagados. Trabajos formales solo serían los que trabajan en escuelas o colegios, también en los EBAIS.

Participante:10 Relaciones sanas y poco conflictivas, no se promueve ninguna actividad para fortalecer esos lazos de compañerismo a excepción de trabajos en donde haya delincuencia o negocios clandestinos como por ejemplo las personas que tienen bares, ahí siempre hay problemas de toda índole.

Participante:11 Charlas acerca de la inclusión y evitar la xenofobia entre compañeros en un ambiente determinado.

Participante:12

13- ¿Cree usted que se les brinda un servicio de calidad y equitativo?

Participante: 7 Por supuesto que se les brinda un servicio de calidad y equitativo. A las personas refugiadas de Jomuzá se les brindan los mismos derechos de educación y salud están en programas sociales con el IMAS hasta pueden acceder a un bono de vivienda. Todas estas personas refugiadas los respaldan organizaciones internacionales y se logra ver que ellos reciben un mejor servicio que nosotros los costarricenses locales de dicha comunidad.

Participante:8 Los servicios favorecen al migrante, debido a que organismos internacionales está muy presente en la comunidad.

Participante:9 No siempre, suelen haber discriminaciones según la condición por ejemplo si no tienen seguro nos los atienden.

Participante:10 Si se les brinda un servicio de calidad.

Participante:11 En algunos casos sí, pero a veces hasta los locales se les trata mal y les ofrecen un pésimo servicio.

Participante:12

14- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la educación a la comunidad educativa transfronteriza?

Participante: 7 Al ser miembro de la junta de educación puedo darme cuenta de que no hay diferencias a todos se les tratan por igual tienen los mismos derechos recalco todos se ven beneficiados no se deja un niño por fuera todos gozan de los servicios brindados y como hay maestros que son de aquí de la zona, ellos comprenden la dura realidad de la gente de aquí entonces no hay diferencias de ningún tipo.

Participante:8 Está bien, la autoridad del educador se ha perdido como en el resto del

país, pero el trato y el respeto están muy bien.

Participante:9 Muy bueno no hacen diferencias más bien a veces tratan de ayudar a los niños más necesitados con ropa o zapatos o cosas así.

Participante:10 Excelente con mucho respeto y comprometidos con lo que hacen

Participante:11Excelente, desde el aula se trabaja de forma inclusiva, sin importar género, raza o nacionalidad ahí está la esencia para un mundo mejor.

Participante:12

Apéndice I

Sistematización de historias de vida a adultos mayores

Universidad Nacional

División de Educación Rural

Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Rural I y II ciclos

Guía de entrevista

1- ¿Dónde nació usted?

Participante 12: Rivas Nicaragua en 1948.

Participante 13: Departamento de Granada Nicaragua.

Participante 15: Nicaragua, en 1978

Participante 16: México de Upala Costa Rica

Participante 17: Nació en Carazo, Nicaragua

Participante 18: Nació en Sata Teresa de Nicaragua

2- ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la comunidad?

Participante 12: Mas 35 años.

Participante 13: Mas de 35 años.

Participante 14: Mas de 40 años.

Participante 15: 34 años

Participante 16: Mas 36 años

Participante 17: 44 años de vivir en Costa Rica

Participante 18: Hace 43 años

3- ¿Por qué vino a Costa Rica y en qué año? ¿A través de quién o quiénes llegó?

Participante 12: Los que nos hizo venir por aquí fue porque nos gustó el ambiente y el trabajo en una hacienda la Malita en México de Upala. En el año 1968.

Participante 13: Vine a Costa Rica a través de mi esposo porque él trabajaba en México de Upala en una hacienda en 1968.

Participante 14: Para el año 1981 llegamos a la comunidad de Jomuza San José Costa Rica como precaristas para poder obtener tierras para trabajar fui unos de los primeros pioneros de la comunidad

Participante 15: En el año 1982 llegué a México de Upala y en e1986 llegué a la comunidad de Jomuza. Vine a Costa Rica por amor, a través de mi esposo ya que él es costarricense.

Participante 16: Soy costarricense oriundo de México de Upala, llegue a la comunidad de Jomuza por unas tierras de las cuales estábamos luchando para poder trabajar.

Participante 17: Vine a Costa Rica por motivos de trabajo en el año 1977, tenía un primo que ya vivía aquí y me dio trabajo

Participante 18: Llegué a Costa Rica, en 1978. Buscando una vida mejor con mis cuatro hijos donde una señora que era amiga de mi mamá.

4- Explíqueme cómo era su familia. Háblenos de su niñez y de su lugar de origen. ¿Cómo era la relación familiar, qué hacían para compartir, qué celebraciones tenían?

Participante 12: Mi niñez fue solo trabajar, pero recuerdo que celebrábamos las purísimas donde llegaba mucha gente y se repartía mucha comida eso nos encantaba porque venía toda la gente de la iglesia y uno pasaba un rato bonito, la gritería unos hermosos tiempos.

Participante 13: Fuimos criadas por mi abuela mi madre trabaja ya que mi padre nos abandonó entonces ella tuvo que hacerse cargo del hogar. Vivíamos en departamento de Granada.

Participante 14: A la edad de los cinco años mi mamá murió porque no pudo dar a luz desde entonces mi infancia fue muy infeliz a raíz de eso mi padre se volvió alcohólico y no pude ir terminar la escuela llegué hasta el segundo grado ya que mi padre nos decía que teníamos que trabajar. En la comunidad se celebraba la y llegaban personas de todos los rincones de las comunidades.

Participante 15: Mi niñez fue rodeada de caballos, y animales no había carreteras salíamos en bote al pueblo más cercano. Éramos de escasos recursos. En mi familia se celebraba la purísima llegaban todos los vecinos era una forma de relacionarse y compartir.

Participante 16: Una niñez rodeada de pobreza, en mi comunidad lo que más se celebraba era la Purísima, a estas actividades llegaban vecinos de ambas fronteras.

Participante 17: Mi familia estaba compuesta por mis 14 hermanos y mi mamá, ella trabajaba y nosotros también apenas podíamos. Celebrábamos el día de San Juan y el día de la Purísima esas celebraciones eran lo más lindo que nos podía pasar por que venía mucha gente conocida y compartíamos comidas de todo tipo. Casi siempre estábamos solos, pero todos éramos muy independientes, si nos enfermábamos nos curábamos solitos porque mi mamá nunca estaba.

Participante 18: Nosotros en Nicaragua celebrábamos el día de Santiaguito, en eso días todo mundo lo celebra con mucha alegría yo por ejemplo me vestía de india. Éramos cuatro hermanos y mis padres, pero luego mamá murió.

5- Cuénteme un poco sobre su adolescencia.

Participante 12: Mi adolescencia estuvo llena de pobreza yo trabajé desde la niñez.

Participante 13: Fuimos realmente pobres me casé joven y me vine para Costa Rica.

Participante 14: Mi adolescencia fue dura trabajé desde muy pequeño sufrí muchísimo me preparaba mis propios alimentos a la vez trabajaba en la agricultura me fui a Nicaragua a diferentes fincas a arrancar raizales que eran de uso medicinal. También me fui para las zonas bananeras era muy joven hacía el trabajo completo de una jornada y me pagaban la mitad. Fue una adolescencia desfavorecida.

Participante 15: No estudié como cualquier muchacha, teníamos muchas necesidades vine con mi marido para Costa Rica a buscar un mejor futuro.

Participante 16: Desde muy joven tuve que trabajar me consideraba un muchacho tranquilo con necesidades pues éramos de muy escasos recursos.

Participante 17: Toda mi adolescencia fue trabajando duro en el campo.

Participante 18: En mi adolescencia fue cuando pude ir dos años a la escuela, pero salteados porque tenía que trabajar y es que casi no había escuelas me quedaba demasiado lejos.

6- En su opinión, ¿qué cambios ha tenido la localidad en los últimos 10 años?

Participante 12: La localidad ha tenido muchos cambios ahora consumimos más y gastamos más todo hay que pagarlo. Como la electricidad, agua potable y carreteras. Hay más delincuencia no se pueden dejar solas las viviendas han llegado personas de otros lugares desconocidos no sabemos su procedencia.

Participante 13: Muchos cambios uno de ellos es la delincuencia que impera día con día cada vez hay más personas desconocidas por el paso libre de las fronteras. Hay un quebranto social al correr la frontera llegaron personas desconocidas.

Participante 14: Al ser pionero de la comunidad fui testigo de grandes cambios antes no teníamos carreteras ni servicios básicos como los que tenemos actualmente. Para ir al centro de Upala había que caminar muchísimo pasar por trochas y muchos cacaotales nuestro medio de transporte eran las carretas y los caballos.

Participante 15: Ha habido muchos, antes no teníamos los servicios básicos como agua potable

o electricidad ahora si gozamos de eso mis hijos en su niñez tomaban agua de pozo por cierto no se enfermaban.

Participante 16: Antes no teníamos luz, agua potable carreteras y ahora tenemos todo esto hasta teléfonos e internet para comunicarnos más fácil con nuestros seres queridos.

Participante 17: Hay más caminos y buses hace diez años teníamos que caminar para agarrar el bus. Ahora también es más difícil cruzar al lado nica, antes solo iba y ya, ahora hay más vigilancia entonces ya uno no puede vender o comprar frijoles o cacao porque te lo decomisan. Aquí en la comunidad no mucho, hay más bares hay tres antes había sólo, aunque son bares clandestinos solo uno es legal, hay otra iglesia y un salón parroquial para hacer los rezos o cultos un parquecito para los niños

Participante 18: Caminos de lastre, nos hicieron un puente ya que el que había estaba en mal estado. Las ayudas de bono de vivienda, antes costaba más un bono, también hay más negocios para comprar comida.

7- ¿Cuál era su condición migratoria cuando llegó y cuál es ahora? Desde su posición como persona migrante, ¿cómo se ha sentido con el paso de los años? ¿Cómo definiría usted su identidad y su nacionalidad se siente tico(a) o nicaragüense? ¿Por qué?

Participante 12: Nuestra condición migratoria desde un principio la regulamos ya que mes a mes íbamos con un carnet a que nos las sellaran para estar en condiciones regulares y así mes, a mes hasta que nos organizamos todos los extranjeros pagamos un bus hasta San José, a realizarnos exámenes que indicaban que estamos bien para tener cedula de librito y ahora actualmente es plástica. Era más difícil acceder a los documentos, ahora hay mucha alcahuetería todo es más fácil. Nos sentimos más costarricenses que nicaragüenses mis raíces y mi gente está aquí. Siempre he estado agradecido con este país mes a mes he pagado mi seguro nunca he sido una carga para el Estado.

Participante 13: Bueno al igual que mi esposo siempre tuvimos todos los documentos en regla mes a mes nos sellaban el documento para no ser devueltos a Nicaragua hasta que tuve un hijo varón y nos dieron la residencia. Me siento una tica más, agradecida con este país, toda mi familia, mi gente está aquí, hasta a mi madre la tengo enterrada en el cementerio de San José de Upala.

Participante 14: Soy costarricense pero también supe lo que fue migrar a otro país donde recibíamos malos tratos y condiciones laborales deplorables.

Participante 15: Mi condición migratoria fue irregular al principio después el sacerdote nos dijo que por medio del matrimonio podía naturalizarme. Me considero totalmente costarricense todos mis hijos nacieron en Costa Rica. Soy una tica más.

Participante 16: Soy costarricense, pero sé que ser migrante es muy difícil todo se complica para ellos, aunque actualmente hay instituciones que les ayudan a legalizar su estatus migratorio.

Participante 17: Yo vine sin nada de papeles, después saqué la cédula. Me siento costarricense, si voy a Nicaragua ya no conozco a nadie. En este país formé una familia, amigos y hasta adquirí un pedazo de tierra para trabajar.

Participante 18: Yo vine sin papeles de nada, pero en cuatro años ya tenía mi cédula. Me siento tica, aunque tengo el acento nicaragüense. Aquí pude trabajar 11 años como partera con la CCSS ellos me capacitaron y me dieron equipo para traer niños al mundo, hice lo que me gustaba y fui muy feliz en ese tiempo hasta seguro me dieron. Me encantaba trabajar en esto porque podía ayudar a mujeres de este lado y del otro, fueron muchas mujeres que venían a mi casa para que yo las pateara

8- Desde su experiencia de vida, ¿cuál ha sido el acompañamiento que han tenido del Estado y del gobierno local para las personas en condición irregular en su comunidad?

Participante 12: Hemos sentido gran apoyo por parte de los gobiernos locales el EBAIS de la comunidad está por mi aporte y trabajo brindado.

Participante 13: Muy bueno ahora todo es más fácil viene ACNUR y les da carnet de refugiados para que regulen la condición migratoria y tengan más posibilidades de trabajar y andar bien.

Participante 14: Las personas con condiciones irregulares tienen muchas ayudas por instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Tienen los mismos derechos como los locales.

Participante 15: Muy bueno aquí hacen perifoneo que van a llegar instituciones como ACNUR Y SENDEROS para darles carnet de refugiados y así andar tranquilos.

Participante 16: El gobierno local ha hecho muy pocos aportes para la comunidad, pero estas instituciones como ACNUR y SENDEROS han apoyado fuertemente a los migrantes.

Participante 17: Por parte del gobierno tengo una ayuda de IMAS por motivos de salud, pero creo que los trámites son muy difíciles y cuesta que le ayuden a uno.

Participante 17: En mi caso, tuve la oportunidad de hacer un oficio que me gustaba aprendí mucho. Sin embargo, siento que tuve suerte no es lo mismo con las demás personas migrantes

o extranjeras.

9- ¿Qué tipos de trabajos ha desempeñado para cubrir las necesidades básicas desde que vive acá? ¿Cómo era el trato, las condiciones? ¿Cómo eran las relaciones entre su patrono y su persona?

Participante 12: Siempre he trabajado en la agricultura y la ganadería. Recién llegado al país trabajé en Cañas Guanacaste nunca sufrí malos tratos discriminatorios el pago era lo justo se sobrevivía.

Participante 13: Nunca he trabajado fuera de mi hogar siempre he sido ama de casa colaboraba también con los trabajos agrícolas, y me encargaba el cuidado de mis hijos, para una mujer no había muchas opciones o no hay porque solo hay para trabajar en bares y eso nunca me gustó.

Participante 14: En la comunidad de Jomuzá me desempeñé como jornalero, sembré, maíz, arroz, frijoles todo para el gasto y sacar a mi familia adelante. En mi juventud cuando trabajé remunerada mente no tenía problemas con mis patronos pues era un buen trabajador.

Participante 15: he sido ama de casa sin embargo apoyo al marido en las labores agrícolas trabajo en el hogar y en el campo, así criamos a nuestros hijos.

Participante 16: Trabajé en una hacienda eran trabajos ocasionalmente mantenía una buena relación con mis patronos, quizás el pago no era tan justo pero las necesidades me obligaban hacerlo.

Participante 17: Siempre he trabajado en la agricultura y en la corta de madera al principio con hacha, ese fue el trabajo más duro que hice. Una vez me subí a un tapesco y el palo que corté se llevó mi tapesco, apenas pude quedarme en el tronco del palo que había cortado. Ahí tuve que esperarme hasta que llegaran a ayudarme para poder bajarme.

Participante 18: Solo hice un trabajo, partera, pero era como una colaboración, a mí me daban sólo el seguro y el equipo que necesitaba. Nunca recibí ofensas o me sentí discriminada, era solo yo en mi comunidad así que no tenía compañeros de trabajo, la persona que me ayudó a entrar era un enfermero de la comunidad de aquí que me quería mucho.

¿Esas formas de relacionarse con el patrono en qué se parecen a las actuales? ¿Cómo se promovían las relaciones sociales en el trabajo? Denos ejemplos o cuéntenos alguna anécdota de su relación con compañeros. Explíquenos acerca del trabajo más duro que haya realizado. ¿Sufrió burlas, discriminación o malos tratos en algún empleo? ¿Usted considera que las condiciones laborales eran justas? ¿Por qué?

Participante 12: Al llegar Costa Rica mi primer trabajo fue en una hacienda tenía buena relación con mi patrón yo lo me ganaba porque era bueno trabajando entonces tenía buenas relaciones con patrones y así fue cuando me fui a trabajar a Cañas Guanacaste.

Participante 13: Como lo mencioné anteriormente, nunca he trabajado fuera de mi hogar siempre he sido ama de casa, colaboraba también con los trabajos agrícolas, sin embargo, uno escucha que actualmente a los migrantes los tratan mal no les pagan lo justo para evitar cargas sociales y considero que siempre ha sido así.

Participante 14: El trabajo más duro por desempeñar es el trabajo de campo trabajar muchas horas bajo el sol y el pago es mínimo. Una anécdota que tengo fue que participe en la huelga de los brazos caídos para luchar por nuestros derechos en la zona bananera.

Participante 15: Como lo decía anteriormente no tuve un trabajo donde recibía un salario, pero si trabajé fuertemente en la agricultura.

Participante 16: Nunca sufrí burlas ni malos tratos cuando salía a trabajar fuera de mi casa, como le decía el trabajo no era fácil y el pago no era justo en comparación a hoy día que la ley nos protege sin embargo aquí en las piñeras y naranjeras he visto que trabajan más con salarios muy escasos.

Participante 17: Yo trabajaba con un primo así que nunca recibí malos tratos, luego a él lo mataron entonces empecé a trabajar con Don Simón, él era como un papá para mí. Antes uno trabajaba mucho y ganaba poco, pero la plata rendía más ahora a uno no le alcanza para nada.

Participante 18: Yo trabajé sola nunca tuve compañeras sólo en el curso de capacitación pues éramos varias de distintas comunidades, no había remuneración del trabajo hecho, al ser capacitada por la CCSS podía obtener el seguro así me lo retribuían. Anécdotas son muchas, pero les puedo decir que de Nicaragua venían mujeres a mi casa a tener a sus niños, mujeres que me conocían y que no querían tener a sus hijos en el hospital por miedo al rechazo o en su casa por miedo, todavía viene una que otra nicaragüense a parir aquí y yo la asisto me encanta, pero ya estoy muy vieja y ya me canso más si no yo me seguiría dedicando a partear mujeres nada más. Pobrecitas, yo soy mujer y entiendo la pobreza como ellas, a veces viene alguna nicaragüense a que la asista, con dolores caminando de largo y yo le ayudo en el parto con mucho gusto, ahí después si puedo con algún nieto la mando a dejar por lo menos ahí al mojón yo tengo lo que necesito siempre listo por cualquier cosa. Antes las mujeres parían solas y luego alguien llegaba a ayudar, pero a veces no había quien, y los niños morían, también puedo decir

que cuando llegué aquí el primer trabajo que me ofrecieron fue de salonera en un bar, para ese trabajo siempre hay campo, pero había que trabajar demasiadas horas por poquito de dinero y dormir muy poco, ese trabajo no me pareció.

10- Cuéntenos cómo eran las relaciones de amigos, de los novios, de las familias y de la comunidad en tiempos de su juventud. En comparación con las relaciones de ahora, ¿cómo las visualiza?

Participante 12: En nuestros tiempos no podíamos faltar el respeto a la novia al menos eso me enseñaron. Había que casarse para darle su lugar a la muchacha. Había amigos que uno hacía trabajando en las fincas porque no había mucho que hacer a menos que a uno le gustara las mejengas, pero en mis tiempos lo que se hacía mucho era montar toros, ir a turnos o bailes, pero después ya no hacían esas actividades.

Participante 13: Los tiempos de antes eran más bonitos había más respeto a la mujer se les respetaba de novios se le pedía permiso al papá y la mamá para salir de paseo.

Participante 14: Éramos muy unidos, nos apoyábamos muchísimo ahora todo está fragilizado.

Participante 15: Eran tiempo diferentes el novio no se acercaba mucho a uno y la mamá no permitía que saliera con él, las familias se ayudaban mucho entre sí nos compartíamos alimentos y en celebraciones todos nos reuníamos nos visitábamos más. Ahora cada uno va por su lado.

Participante 16: Eran tiempos muy lindos se respetaban a los abuelos no había muchas drogas en los jóvenes, las familias más unidas ahora las familias están más separadas por las tecnologías la falta de Dios.

Participante 17: Cuando yo era joven toda la gente tenía un gran respeto a los padres y los padres tenían más autoridad, los noviazgos eran cortos y rápido se casaban. Hoy día ya no se les enseña muchos valores a los hijos como el de la unión familiar cada uno por su lado y ya.

Participante 18: Nosotros no teníamos amigos porque no salíamos, pero antes si uno se hacía de novio era para casarse, los padres tenían demasiada autoridad y también mucho respeto por parte de los hijos hacia ellos ahora desgraciadamente todo eso se ha perdido.

11- ¿Cuéntenos cuáles han sido las situaciones más impactantes que ha vivido en la comunidad?

Participante 12: Un gran cambio impactante es que hay más delincuencia ya no se puede vivir tranquilo. También el paso del Huracán Otto fue un gran susto, aunque aquí se inunda a cada rato, esa fue una tragedia muy grande y ahora la pandemia que estamos viviendo con el COVID

-19.

Participante 13: El paso del huracán Otto y la pandemia considero que esto nos ha impactado grandemente. También ahora no podemos salir porque nos da miedo que se nos roben las cosas.

Participante 14: Una situación impactante fue que hayan corrido la frontera y las familias que vivían ahí las expropiaron y las enviaron a otra comunidad. En esas tierras que quedaron llegaron familias nicaragüenses y desde entonces se consideran parte de la comunidad esto fue hace aproximadamente 30 años. Tuvimos un huracán que afectó a la comunidad el huracán Juana y para el 2016 el Huracán Otto nos volvió a golpear todos tuvimos muchas pérdidas de cultivos y la muerte de animales. Y ahora la situación actual de vivir una pandemia con el COVID-19.

Participante 15: Las pérdidas que hemos tenido en la agricultura, sentirse agobiado porque nuestras tierras al ser fronterizas no nos pertenecen en cualquier momento nos sacan de aquí.

Participante 16: El huracán Otto nos golpeó mucho tuvimos perdidas en la agricultura, nos llegó una notificación de prórroga por cuatro años para no perder nuestras tierras pues son parte de la milla fronteriza y ahora el COVID- 19 que nos limita aún más.

Participante 17: Hace como 35 años, aquí cerca de la casa mataron al primo donde me vine a trabajar cuando llegué, lo mataron a sangre fría con un machete mientras cruzaba una cerca. Ese día mis hijas pequeñas vieron lo ocurrido, nos afectó por mucho tiempo y, por otro lado, una inundación en la que perdimos todo incluyendo cosechas, tuvimos que trabajar muy duro para poder levantarnos.

Participante 18: Situaciones impactantes no he tenido en realidad, esta comunidad es muy tranquila, sin embargo, cuando llueve demasiado que inunda todo, tenemos que refugiarnos en alguna casa de personas que a uno le dan posada es un poco incómodo, por ejemplo, pero ya se sabe que aquí siempre se inunda entonces a uno más bien la gente que tiene bote o chapulín nos vienen a sacar y nos ayudan, esas situaciones se repiten muy seguido entonces uno más bien agradece.

12- ¿Cómo percibe usted la relación entre los niños y las niñas que viven en la línea fronteriza? Explíquenos.

Participante 12: Mucho daño, hay desinterés por parte de las familias no desean inculcarles buenos valores vemos niños que faltan el respeto no les gusta relacionarse y en cuanto a la educación no son partícipes a los niños solo les interesa la tecnología.

Participante 13: Los padres no se preocupan por la educación de los hijos y no fomentan buenas relaciones para que un niño no moleste les dan un celular.

Participante 14: Es común verlos relacionarse la mayoría son de familias nicaragüenses pero nacidos en Costa Rica se benefician de todos los servicios básicos, crecen juntos comparten en la escuela y algunos lugares de recreo como las plazas públicas.

Participante 15: La relación es más comunicativa por medio de la escuela, la iglesia y el EBAIS, ya que comparten en esos espacios.

Participante 16: Una relación muy buena, en la escuela se conocen y luego se ven iguales todos a pesar de algunas diferencias sociales los niños y las niñas no notan esas cosas más bien se comparten y por las tardes se hacen grupitos para ir a la plaza o ayudarse con las tareas. Aquí todos nos relacionamos bien ya sean niños jóvenes o adultos, cuando hacen actividades como partidos de futbol, ir a la iglesia todos compartimos.

Participante 17: Los niños y las niñas no saben de eso, mis hijas, por ejemplo, nunca notaron la diferencia y creo que ahora es igual, tal vez uno que otro que venga de otro lugar, se burle del acento, pero aquí en Upala todos hablamos parecido.

Participante 18: Los niños no tienen idea ni saben que es una frontera, a veces ni nosotros los adultos nos percatamos aquí que hay una frontera, eso lo pone el gobierno para dividirnos por sus propios intereses.

13- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la salud hacia los habitantes de su comunidad y hacia los habitantes de Nicaragua que reciben el servicio?

Participante 12: Nunca di motivo para que me dieran un mal trato, siempre fui bien recibido por los profesionales aparte siempre colaboré con la comunidad y trabaje a favor de ella.

Participante 13: Nunca tuvimos un mal trato por parte de ellos, si he visto que los poblados de Nicaragua no aportan a la institución cuando estas le están brindando ayudas. Las instituciones son culpables de tanta alcahuetería.

Participante 14: No he visto un mal trato por parte de los profesionales de la salud. Cuando llegan al EBAIS se les atienden por igual, eh visto mejores tratos hacia ellos que a nosotros los de la localidad.

Participante 15: En todas las instituciones los tratan muy bien, muchas veces nosotros los locales nos tratan así de esa forma.

Participante 16: Hay muchos intereses políticos porque hay organizaciones que dan aportes para

atender a los migrantes entonces a ellos los tratan muy bien en cambio a nosotros a puros costos nos atienden.

Participante 17: El trato es parejo, creo que a mí me tratan igual que a un tico, nunca he sentido ningún rechazo en ese sentido.

Participante 18: El trato de las personas de la salud ahora es igual para ticos y nicas, y es igual en el sentido que siempre las secretarias están de malas con todo mundo. Tal vez sea aquí en la zona de Upala que a todos nos ven como los mismos.

14- ¿Cómo percibe el trato de los profesionales de la educación a la comunidad educativa transfronteriza que recibe el servicio? Explíquenos y denos ejemplos.

Participante 12: Bien se les da un buen trato ahora tienen muchas facilidades para estudiar.

Participante 13: Muy buena, a los niños se les brindan las mismas ayudas que a los locales como becas y comidas sin embargo estas familias no les gusta colaborar en las instituciones solo las personas de la comunidad.

Participante 14: De muy buena calidad el estudiante es recibido en la institución y es apoyado para que continúen sus estudios por medio de becas ya sea económica, alimentación o transporte.

Participante 15: Muy bien los niños reciben los mismos servicios al igual que los locales ellos cruzan la frontera y van a la escuela se benefician de las becas de transporte de estudiantes que los dejan en la pura ralla, les dan alimentos y becas económicas, los maestros los tratan muy bien.

Participante 16: Es excelente porque motivan a los niños a seguir estudiando y les dan las herramientas para salir adelante. La mayor parte de niños en la institución son de familias del otro lado, (familias nicaragüenses.) Incluso en ocasiones les regalan ropa o zapatos a los chiquillos y eso ya es una gran ayuda para uno, algunos son de aquí de la zona entonces entienden más la situación de uno por que tratan de comprarle a uno cosas que uno vive pulseando vender como tamales o encargan productos de catálogos que aquí se trabaja bastante.

Participante 17: En las escuelas los maestros son parejos ya se sabe que aquí hay muchos niños extranjeros entonces no hay discriminación.

Participante 18: En las escuelas los maestros no tienen distinción, el trato a las personas adultas o menores es bonito, igual con todos. Siempre buscan la forma de ayudarle a uno que es pobre y que aquí es tan dura la vida por eso cuando piden ayuda para hacer ventas o rifas uno también

les ayuda o en los bingos que hacen y eso siempre ha sido aquí al menos en esta zona, desde que me acuerdo la escuela es como una segunda casa para los niños.

15- Desde su vivencia, ¿qué significa ser migrante? ¿Cree que es distinto para las personas migrantes que viven en el Valle Central o en zonas no fronterizas? ¿Por qué? ¿Considera que la situación es distinta para hombres y mujeres? ¿Por qué lo dice?

Participante 12: La situación es más difícil para los migrantes que viven en las zonas urbanas pues aquí, aunque se viva humildemente tienes tierras para sembrar, cualquier persona te regala frutos o cosechas para alimentarse en cambio en la ciudad se vive el día a día. También se da que hay escasez de trabajo para mujeres y hombres, el gobierno nos tiene en el abandono no genera fuentes de empleo y como vivimos en estas zonas ni se acuerdan de nosotros, sin embargo, les es más fácil a los hombres porque estos consiguen trabajo en lo que sea.

Participante 13: Ser migrante es duro al menos en nuestros tiempos todo era más complicado ahora reciben apoyo de muchas instituciones del Estado, sin embargo; vivir en la ciudad es más complicado que en lo rural pues acá tenemos espacios verdes sobran las cosechas y en la ciudad cada uno ve por sí mismo nadie te colabora. El gobierno debe facilitar el progreso para los trabajadores, o generar más fuentes de empleo aquí no hay trabajos solo en piñeras. En este caso de la piñera porque los oficiales de tránsito les quitan el medio de transporte para trasladarse a su trabajo por no andar legalmente como está estipulado.

Participante 14: Considero que ser migrante es difícil pues no es fácil abandonar su país natal para venir a otro. Pero con la igualdad que hay y las instituciones que apoyan al migrante se facilita un poco tanto a hombres como a mujeres. Vivir en valle central es más complicado ahí no te ayudan con nada en cambio aquí a nosotros nos sobra y compartimos con el necesitado así lo hicimos cuando llegaron los primeros pobladores nicaragüenses a la comunidad.

Participante 15: Ser migrante es muy difícil muchas veces recibes malos tratos más si vives en la ciudad adaptarse a todo eso, en las zonas rurales hasta te prestan tierra o te la alquilan para que siembre tus productos. A veces hay trabajos en las fincas, aunque paguen mal es peor no tener trabajo, más bien uno agradece.

Participante 16: Es muy difícil para los migrantes adaptarse en las zonas urbanas, en cambio aquí cualquier familia les brinda ayudas.

Participante 17: La vida es más fácil aquí en esta zona que afuera porque aquí uno, aunque sea un banano se come, allá todo se compra. Para mi ser migrante era que no tenía papeles,

trabajando en un país ajeno al mío, pero nunca me he sentido discriminado en los trabajos o en la comunidad. Es diferente para hombres y mujeres aquí porque aquí los trabajos serían en el campo y la mayoría de las mujeres no trabajan en el campo es diferente dependiendo del lugar porque allá afuera una mujer consigue trabajo más rápido y hasta les dan dormida. Aquí es más fácil para los hombres porque hay fincas y ahí lo contratan a uno de vez en cuando y le regalan a uno cosas para la casa así compensan el pago que es poco, pero más bien hay que agradecer.

Participante 18: Aquí es más bonito y tranquilo vivir. Yo creo que la situación en los dos lugares es mejor para una mujer porque hay más opciones de trabajo para ellas que para los hombres.

Apéndice J

Sistematización de grupo focal a Red de jóvenes transfronterizos de la comunidad de Upala

Lista de tópicos:

1. ¿Consideran ustedes que las personas migrantes nicaragüenses tienen las mismas oportunidades laborales respecto a los costarricenses? ¿Por qué?

No, porque hay mucho prejuicio, xenofobia. Hay quienes creen que los nicaragüenses son malos o que les van a robar sus pertenencias o para no meterse en meterse en problemas porque no tienen papeles o al contrario los contratan, les pagan muy mal porque saben que como no tienen documentos no les pondrán alguna demanda exigiendo sus derechos laborales.

2. ¿Cuáles consideran ustedes que son las condiciones por las que las personas migrantes nicaragüenses deben salir de su país de origen?

Por la represión del presidente de Nicaragua deben de salir exiliados en busca de una mejor calidad de vida ya que las personas deben apoyar al actual presidente para poder sobrevivir. Por la falta de oportunidades ya sea laboral o educativas hay lugares en los que deben recorrer distancias muy largas para poder llegar al centro educativo.

3. ¿Qué limitaciones se le presentan a las personas migrantes nicaragüenses cuando llegan a Costa Rica?

Laborales como, por ejemplo, difícil acceder a un empleo digno.

Educativo, si no tienen documentos al día, las ayudas o beneficios llevaría un proceso muy extenso.

Social: Rechazo o xenofobia en algunas ocasiones se les dificulta integrarse a la comunidad. Cuando tienen hijos se les hace más fácil porque la escuela se convierte para ellos en un punto de encuentro con la comunidad. Así como las iglesias para aquellos que asisten a alguna congregación.

4. ¿En qué comunidad de Upala han observado apoyo o intervención por parte del Estado o gobierno local?

Upala centro que están las oficinas de ACNUR, CENDEROS y la municipalidad que interviene a la hora de orientarles en asuntos de su interés.

5. ¿Qué dificultades se les presentan las personas migrantes en las comunidades cercanas

a la milla fronteriza?

Prostitución, drogas, alcoholismo, acceso a un trabajo digno, acceso a la educación, xenofobia.

6. En cuanto a relaciones comunitarias, ¿puede identificar relaciones que considere negativas? ¿Cuáles serían este tipo de relaciones? ¿Algunas tienen que ver con xenofobia, discriminación, desigualdad u otras? Explique (pueden ser frases, chistes, gestos, negativas laborales, trato laboral).

Estereotipos, prejuicios, por ejemplo: chistes xenofóbicos, miedo a los nicaragüenses o pensar que todos los nicaragüenses son malos, contratarlos por temporadas para pagarles mucho menos y luego despedirlos.

7. En cuanto a las relaciones positivas a nivel comunitario (personal, familiar, vecinal) ¿cuáles se pueden identificar?

Deportivas o recreativas: Béisbol y football, fiestas cívicas por ejemplo las fiestas cívicas de Colón y Solentiname donde en esas fechas el paso tanto de ticos y nicas es libre.

Comercio: Tiendas donde la ropa es muy barata, Bar y restaurante donde las personas de ambas comunidades son partícipes y se benefician uno del otro como por ejemplo en estas localidades productos como el pescado es muy barato entonces se vende mucho. Así como algunas cooperativas de bien común como por ejemplo la cooperativa Amigos del Ambiente, integrado por nicaragüenses y costarricenses. Hay grupos de personas que se reúnen y van de pesca ya sea con tarraya, cuerda o arbaleta, agarran sábalos o tilapias esto más que todo cuando el río está seco entre semana por las tardes o por las noches ya sea en el lago o en el río, recogen sacos de pescado que luego se reparten entre todos y también a los vecinos para su consumo personal. Diferentes comités que trabajan en pro de la comunidad por ejemplo el del patronato escolar integrado por personas de la comunidad quienes le dan mantenimiento a la escuela o se encargan de las actividades como: rifas, bingos, turnos o cualquier movimiento que tenga que ver con la escuela-comunidad, además hay también subgrupos coordinados por la escuela, para ayudar a los adultos mayores con ejercicios algunos días de la semana o fiestitas pequeñas así como reuniones entre otros y todo lo hacen ad honorem.

8. A nivel laboral, ¿cuáles relaciones se pueden identificar de manera positiva?

Relación vecinal comunitaria: en la Cooperativa Amigos del Ambiente, trabajan por un bien en común siembra de tubérculos, frijoles, arroz y cúrcuma. Contratación de mano de obra para las actividades agrícolas o ganaderas ya sean temporales o por largo tiempo.

Relaciones artesanales como, por ejemplo: el de mujeres artesanas en las que comparten herramientas y saberes para la creación de diferentes materiales para su debida venta.

Apéndice K

Sistematización de taller pedagógico de dibujo en la escuela Parcelas de París

Escuela Parcelas de París

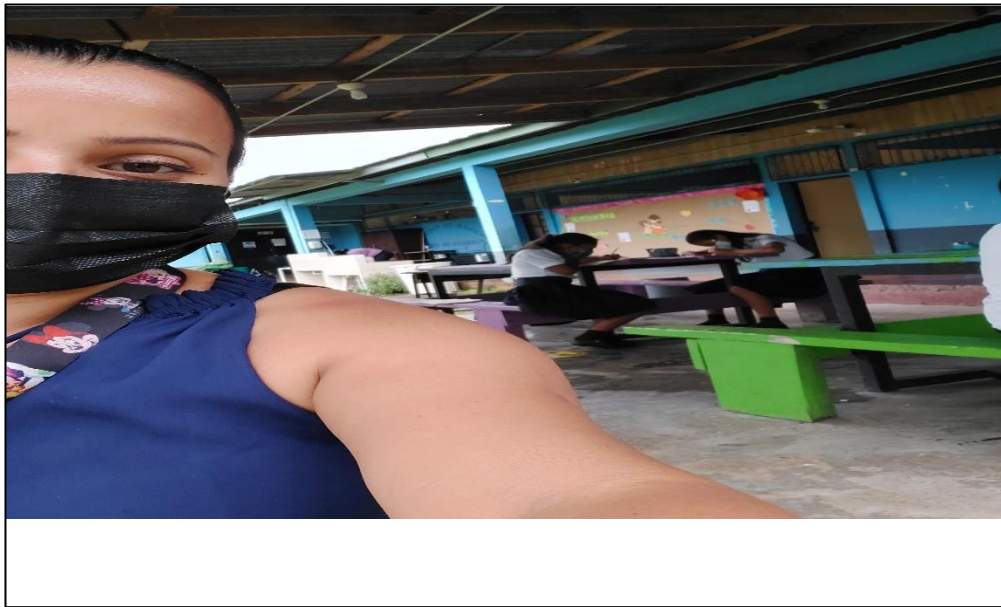
Desde los diferentes escenarios del territorio fronterizo, el presente estudio muestra la percepción que la población estudiantil, acerca de la comunidad. Se evidencia a través de los dibujos realizados por los estudiantes de la Escuela Parcelas de París la realidad, el sentir y pensar que tienen los estudiantes (Apéndice E).



Como parte de este taller pedagógico se rescata, por medio de un conversatorio, la importancia de conocer y pertenecer a un contexto fronterizo, en el cual los estudiantes expresan que no conocen el concepto de frontera, al no tener conocimiento, las investigadoras les explican qué es una frontera, y realizan algunas preguntas relacionadas con el tema de estudio que se generan de momento, como por ejemplo qué es lo que más les gusta de la escuela. Luego, por medio de un dibujo, representan lo que para ellos es una frontera. Durante el conversatorio, expresaron lo mucho que disfrutaban asistir a clases por que la comida es rica y además los días libres ellos deben trabajar en labores de la casa.

En otras líneas, según lo que se puede analizar de acuerdo con lo expresado en sus

dibujos y sus exposiciones, no solo se logra observar que en esta comunidad se sienten libres en la naturaleza, sino que también se sienten parte de ella, pues algunos expresaron que no importa si hay algo que se llama frontera, pues eso ni se ve. También consideran que el EBAIS es muy importante porque ahí va mucha gente.



Para estos niños, la escuela representa su segunda casa, un espacio para jugar con los compañeritos que son además amigos y para aprender con amor. Algunos manifestaron que su comunidad les gusta, aunque llueve mucho y a veces no pueden ir a la escuela porque les queda muy largo y se inunda el camino para llegar a la escuela, cuando esto pasa se sienten muy tristes pues la escuela es su lugar favorito.